HISTORIA Y VIDA

Nº 563 / 3,50 €

00563
Prisma Publicaciones
Portugal (cont.) 4 €
Italia 5,50 €
Andorra 3,50 €
Canarias 3,65 €

SCOTLAND YARD
La **policía** más famosa... a pesar de Sherlock Holmes

Borrada DEL MAPA
¿Por qué se cebaron los aliados en **Dresde?**

RICARDO III
Sorpresas del ADN
El análisis de los restos del rey inglés

DOSSIER

Desmontando LA GRAN PIRÁMIDE

TODO LO QUE SABEMOS SOBRE ELLA, SIN FALSOS MISTERIOS

PERFILES HELENA RUBINSTEIN, LA "COCO CHANEL" DE LA COSMÉTICA

Alexander Fehling

André Szymanski

Friederike Becht

Y

Gert Voss

LA CONSPIRACIÓN DEL SILENCIO

LA VERDADERA HISTORIA DE LOS JUICIOS DE AUSCHWITZ

EN CINES 23 ENERO

HISTORIA Y VIDA

02 / 2015

SUMARIO

48 **MARÍA TERESA DE AUSTRIA**
Una soberana bregando por su trono

ARTÍCULOS

48 | **La emperatriz autodidacta**
María Teresa de Austria suplió a toda prisa su falta de preparación política. A lo largo de su reinado rivalizó con Federico de Prusia y promovió reformas en línea con el despotismo ilustrado. Todo poder local debía supeditarse a la Corona. *M. P. Queralt del Hierro,* **historiadora.**

56 | **Aquí Scotland Yard**
Ningún otro departamento de policía tiene la fama del londinense. Con 185 años a sus espaldas, fue el primero en ser ocupado por profesionales, los míticos *bobbies*. Su eficacia en la lucha contra el crimen no tuvo rival. *A. Baquero,* **periodista.**

64 | **Borrada del mapa**
En febrero de 1945, los aliados arrasaron la tranquila ciudad de Dresde. Los británicos justificaron la catástofe, los germanos la exageraron. Los especialistas aún discuten sobre la cifra de víctimas. *S. Vich Sáez,* **historiador.**

74 | **Ciencia**
LA CELIAQUÍA
Hasta 1950 no se descubrió el efecto nocivo del gluten sobre los celíacos. *A. Herrera,* **periodista.**

78 | **Arte**
STRAVAGANZA!
Piero di Cosimo, pintor florentino del Quattrocento, dejó en su obra el rastro de su conducta extravagante. *A. Echeverría,* **periodista.**

¿QUÉ OCULTA LA GRAN PIRÁMIDE?

La tumba del faraón Khufu no es un depósito de conocimientos perdidos, sino el fruto de una evolución social, religiosa, técnica y económica. *J. M. Parra,* **doctor en Historia Antigua y escritor.**

SECCIONES

8 | **En breve**

11 | **Lugares**

12 | **Perfiles**
HELENA RUBINSTEIN
La poderosa empresaria de la cosmética maquilló sin titubear buena parte de su biografía.
P. García Luaces, **periodista.**

14 | **Anécdotas**

16 | **Arqueología**
RICARDO III, REDESCUBIERTO
Los restos del soberano, analizados durante los últimos cuatro años, desde que salieron a la luz, han roto mitos y deparado sorpresas *A. Herrera,* **periodista.**

22 | **Correo**

82 | **Agenda**

84 | **Libros y cine**
- *Hotel Florida*
- *Legión Azul y Segunda Guerra Mundial*
- *Hanns y Rudolf*
- *Himmler según la correspondencia con su esposa*
- *El príncipe rojo*
- *La teoría del todo*
- *La conspiración del silencio*

90 | **Foto con historia**
¡MÚSICA, MAESTRO!
Leonard Bernstein en 1955.

Créditos fotográficos: ■ Aci: pp. 32, 62, 70, 71. ■ Album Archivo fotográfico: p. 53. ■ Album Archivo fotográfico/Sol90: pp. 44-45. ■ Contacto: © Bruce Davidson/Magnum Photos/Contacto, pp. 56-57. ■ Cordon Press: pp. 28-29, 30, 40-41, 43, 63. ■ Cordon/Corbis: pp. 26-27, 42, 72-73, 75. ■ Cordon/Ullstein: p. 87. ■ EFE: p. 70. ■ German Archaeological Institute, Cairo: p. 33. ■ Getty Images: pp. 8, 12, 25, 29, 34-35, 37, 46-47, 58-59, 59, 60-61, 61, 68, 69, 76-77, 84, 86. ■ Getty Images/Thinkstock: pp. 3, 14, 22, 28, 31, 38-39, 54-55, 74, 88. ■ PhotoAISA: pp. 3, 50-51, 52-53, 64-65. ■ © 2014. White Images/SCALA, Florence: p. 15. ■ Edu García: p. 7. ■ Cortesía de Leicester City Council: pp. 4, 19. ■ Cortesía de DeAplaneta: pp. 4, 89. ■ Cortesía de Fundación Juan March/Museo de Bellas Artes de Bilbao: pp. 4, 82. ■ Cortesía de A/P/A Institute, New York University: Courtesy of Cold Spring Harbor Laboratory Archives and the Dolan DNA Learning Center (p. 9, arriba); Courtesy of the American Philosophical Society (p. 9, abajo). ■ Cortesía de Editorial Planeta / © Juan Millás: p. 10. ■ Cortesía de The Novium Museum, Chichester District Council: p. 10. ■ Flickr/Manuel Alende Maceira: p. 11. ■ Cortesía de The Jewish Museum, New York: p. 13. ■ © University of Leicester: pp. 17, 18. ■ Cortesía de The Richard III Society: p. 20. ■ Cortesía de Debate: p. 22. ■ Cortesía de Something's Cooking Comunicación/Menorca Talayótica: p. 22. ■ Cortesía de Wikimedia Commons/Lupo (p. 23)/Botaurus (p. 23)/Materialscientist (p. 90)/Bibliothèque nationale de France (p. 14)/Masur (p. 15)/National Portrait Gallery (p. 16)/Diliff (p. 20)/Astro Wicht (p. 36)/MesserWoland/Jeff Dahl (p. 36)/Berthold Werner (p. 39)/Nina Aldin Thune (p. 47)/FA2010 (pp. 48-49)/Botaurus (p. 51)/Kaho Mitsuki (p. 54)/Miguelemejia (p. 58). ■ Cortesía de Library of Congress, Washington D. C.: pp. 23, 66-67. ■ Cortesía de National Gallery of Art, Washington: pp. 78-81. ■ Cortesía de CentroCentro Cibeles de Cultura y Ciudadanía, Madrid; Museo Nacional del Prado, Madrid; Museu Marítim de Barcelona; Museu Europeu d'Art Modern, Barcelona; Kuntsmuseum Wolfsburg: p. 83. ■ Cortesía de Historia: p. 83. ■ Cortesía de Taurus, Actas, Galaxia Gutenberg, Ariel, Cátedra: pp. 84-88. ■ Cortesía de Universal Pictures España, Caramel Films: p. 89. ■ **Infografía y cartografía:** Enric Sorribas/Geotec, p. 28.

DAPPER YOURSELF

DAPPER, LA REVISTA DE ESTILO DE VIDA CON PERSONALIDAD.
EL LUJO QUE IMPRIME CARÁCTER Y CLASE.

MAKE IT HAPPEN, DAPPER YOURSELF.

SUSCRÍBETE CON UN 30% DE DESCUENTO

¡Consigue 12 números por solo 29,50 €!

LLAMA AHORA AL

902 180 830

Horario: de lunes a viernes de 9 a 14 h y de 16 a 18 h

@ ENVÍANOS UN MAIL A

suscripciones@prismapublicaciones.com

con la referencia HYVFEBRERO

Promoción válida solo para nuevos suscriptores del territorio nacional y hasta fin de existencias. En aplicación de lo dispuesto en los artículos 4, 5, 6 y 11 de la Ley Orgánica 15/1.999 de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal (en adelante LOPD), ponemos en su conocimiento que los datos que usted nos facilitará serán incorporados, tal como usted nos los cede, en un fichero informatizado y, además, en una base de datos en todos los soportes denominada BDGAPPSL cuyo responsable es Prisma Publicaciones 2002, S.L. La finalidad del tratamiento no es otra que la de prestar el servicio que usted, en este acto, nos está solicitando y la de mantenerle permanentemente informado. Los destinatarios de la información serán todos aquellos entes, personas físicas o jurídicas, necesarios para la prestación del servicio o para la gestión interna o externa del mismo. En todos los casos, se le reconocen los derechos de consulta, acceso, exclusión, cancelación y oposición en los términos previstos en el ordenamiento y, en especial, en la LOPD y en la LSSI. Para ejercitar los mencionados derechos puede dirigirse por escrito a Av. Diagonal, 662-664, planta 2.ª 08034 Barcelona. Prisma Publicaciones 2002, S.L. le informa, de acuerdo con lo establecido en el artículo 14.2 del RD 1720/2007 de 21 de diciembre, que en caso de no manifestar su negativa al tratamiento propuesto en el plazo de 30 días se entenderá que lo consiente.

HISTORIA Y VIDA

DIRECTORA Isabel Margarit
REDACTORA JEFE Empar Revert
REDACCIÓN Francisco M. Hoyos, Cristina Puig Soler
MAQUETACIÓN Mercedes Barragán
COLABORADORES Joan-Marc Ferrando (redacción)
Amelia Pérez (corrección)
Trini Calzado (administración)
DISEÑO Feriche & Black (2008)

Publicidad
DIRECTORA COMERCIAL Verónica Lourido
JEFE PUBLICIDAD Pilar Pérez
COORDINADORA Mamen Álvarez
Josefa Valcárcel, 42, 3.ª pl. 28027 Madrid
Tel.: 91 563 03 69 Fax: 91 446 84 88

Edita: PRISMA PUBLICACIONES 2002, S. L.
Edificio Planeta. Av. Diagonal, 662-664, 2.ª pl.
08034 Barcelona
Tel.: 93 492 68 73 Fax: 93 492 66 88
www.prismapublicaciones.com
E-mail: redaccionhyv@historiayvida.com

GERENTE Albert Terradas
DIRECTOR FACTORÍA PRISMA J. M. Sanchón
DIRECTORA DE MARKETING Alicia Fábrega
CONTROLLER Gonzalo María Suárez
DIRECTOR DE ARTE Xavier Menéndez
DISTRIBUCIÓN Pilar Barceló
DIRECTORA DE EVENTOS Y PATROCINIOS
María Acedo

Grupo Planeta

HISTORIA Y VIDA está editada y publicada por Prisma Publicaciones 2002, S. L. bajo licencia de Mundo Revistas, S. L. U. Av. Diagonal, 477, 16.ª pl. 08036 Barcelona, España. HISTORIA Y VIDA es una marca registrada de Mundo Revistas, S. L. U. y está utilizada bajo contrato de licencia. Copyright © 2014.

CONSEJO DE REDACCIÓN
Màrius Carol, José Manuel Cuenca, Juan Eslava,
Nazario González, M. Ángeles Pérez Samper,
Antonina Rodrigo, Josep Tomàs Cabot

Atención al cliente y suscripciones
DYRSL. Teléfono: 902 180 830
E-mail: dyr@dyrsa.es

Depósito legal: B.8784-1968. ISSN: 0018-2354
Fotomecánica: FOINSA
Imprime: Imprenta Rotocayfo (Impresia Ibérica)
Distribuye: LOGISTA

Revista controlada por

Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

PORTADA *Vista aérea de la Gran Pirámide, la tumba de Khufu, en la meseta de Giza.*

HISTORIA Y VIDA no se hace responsable de las opiniones expresadas por los autores de los artículos.

PARA LA ETERNIDAD

Es la única de las siete maravillas del mundo antiguo que sigue en pie. Con sus imponentes dimensiones, la Gran Pirámide de Giza provoca, desde hace más de cuatro milenios, un fascinante efecto en la sensibilidad humana. La creencia en la vida de ultratumba hizo que los egipcios concibieran aquellos montículos de piedra como lugar de resurrección y morada para la eternidad de sus faraones. Los elementos del entorno les llevaron a asociar la forma piramidal con el tránsito hacia un destino celeste y solar, exclusivo de los reyes como encarnaciones divinas. El cambio de una pirámide escalonada a una de caras lisas se dio cuando la religión estatal empezó a mudar, para centrarse más en el culto solar. En lugar de ascender al firmamento por una escalera, sería a lomos de un rayo de sol petrificado. Templos, calzadas y barcos se convirtieron en elementos auxiliares para el más allá.

Pero el Egipto faraónico no siempre fue un país de pirámides. Su apogeo llegó con el Reino Antiguo. Para entonces, la sociedad había adquirido un alto estadio de civilización, basado en el buen funcionamiento de una red administrativa capaz de gestionar con eficacia los recursos materiales y humanos. La tumba del faraón Khufu (el Keops de los griegos), conocida como la Gran Pirámide, simboliza la culminación de esa evolución religiosa, técnica y económica . No solo por sus descomunales proporciones, sino también por la particularidad de su estructura interna. Es la única que tiene la cámara funeraria en el centro de la masa del edificio, y no a la altura de la base. Las tripas de esta colosal tumba revelan la compleja estructura interna de esta arquitectura para la eternidad.

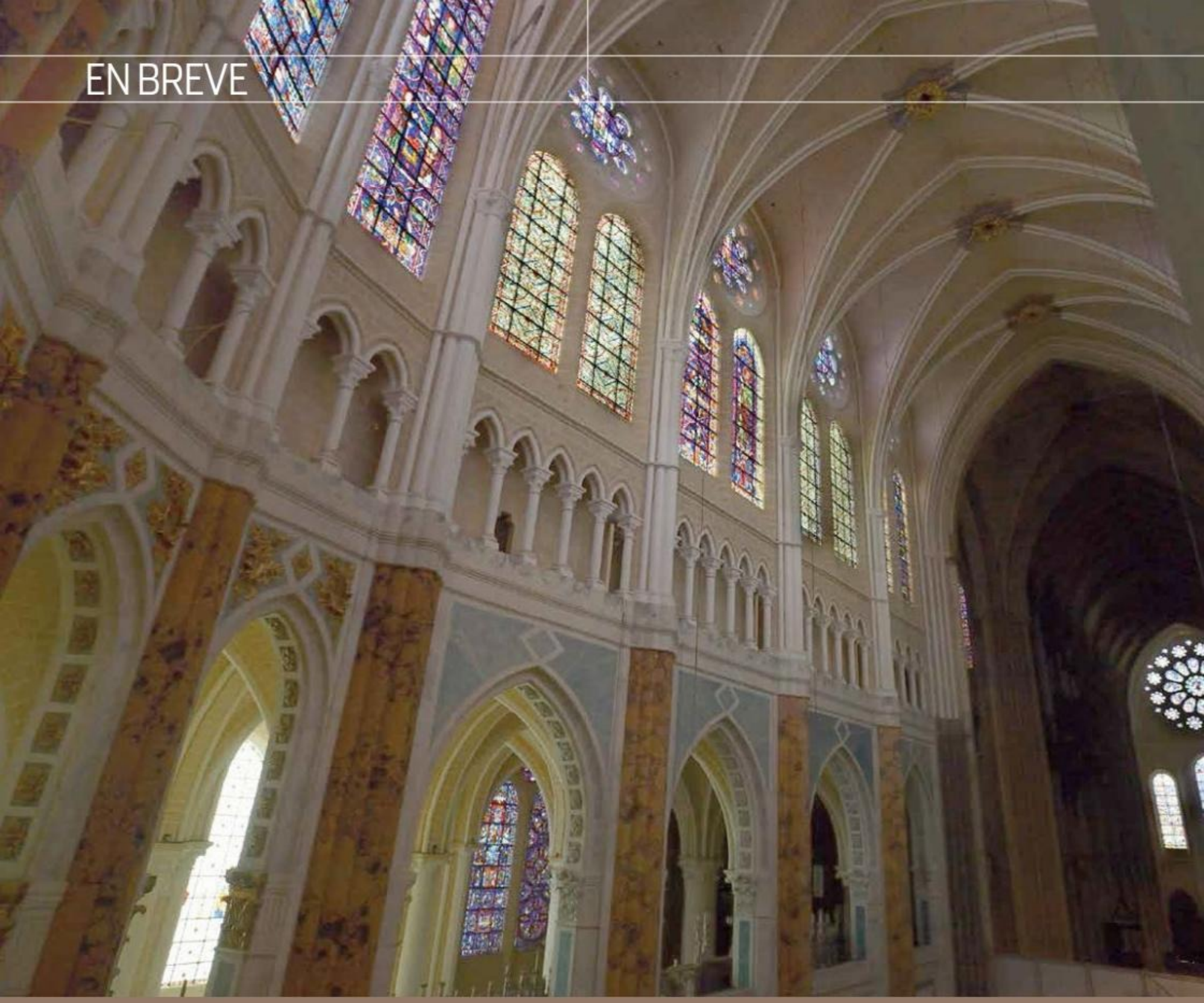
Según un proverbio árabe, "el hombre teme al tiempo, pero el tiempo teme a las pirámides". Estas moles pétreas han desafiado el paso de los siglos para convertirse en el mejor espejo de la visión del mundo de los antiguos egipcios. Más allá de los enigmas, sin más misterio que lo mucho que nos queda por descubrir.

Texto: Isabel Margarit, **directora**

Para opinar sobre la revista puedes escribir a **redaccionhyv@historiayvida.com**

Síguenos en @historiayvida
facebook.com/HistoriayVida

También disponible en
Disponible en el App Store
DISPONIBLE EN Google play



CHARTRES, ¿PINTA Y COLOREA?

A la greña por la restauración de una catedral Patrimonio de la Humanidad

Es un tesoro nacional, una de las catedrales menos modificadas de Europa y en la lista de la Unesco desde 1979. Pero se lo tenía también por "uno de los monumentos más sucios de Francia". En 2009 se destinaron 15 millones de euros, aportados sobre todo por la Unión Europea y el gobierno francés, a su restauración, que se completará en 2017. La cuestión es: ¿debería aparentar su edad o tener pinta de haberse construido ayer? Eso se preguntaba en 2012 el rotativo británico *The Spectator*, sin profundizar en el debate. Se lo volvió a preguntar el francés *Le Figaro* en noviembre del pasado año, dejando caer que "el infierno está colmado de buenas intenciones". Y, finalmente, a mediados de diciembre se desató la tormenta en las páginas de la revista estadounidense *The New York Review of Books*, donde el crítico de arquitectura Martin Filler habló abiertamente de "insensatez" y comparó lo hecho con "un velatorio de Little Italy".

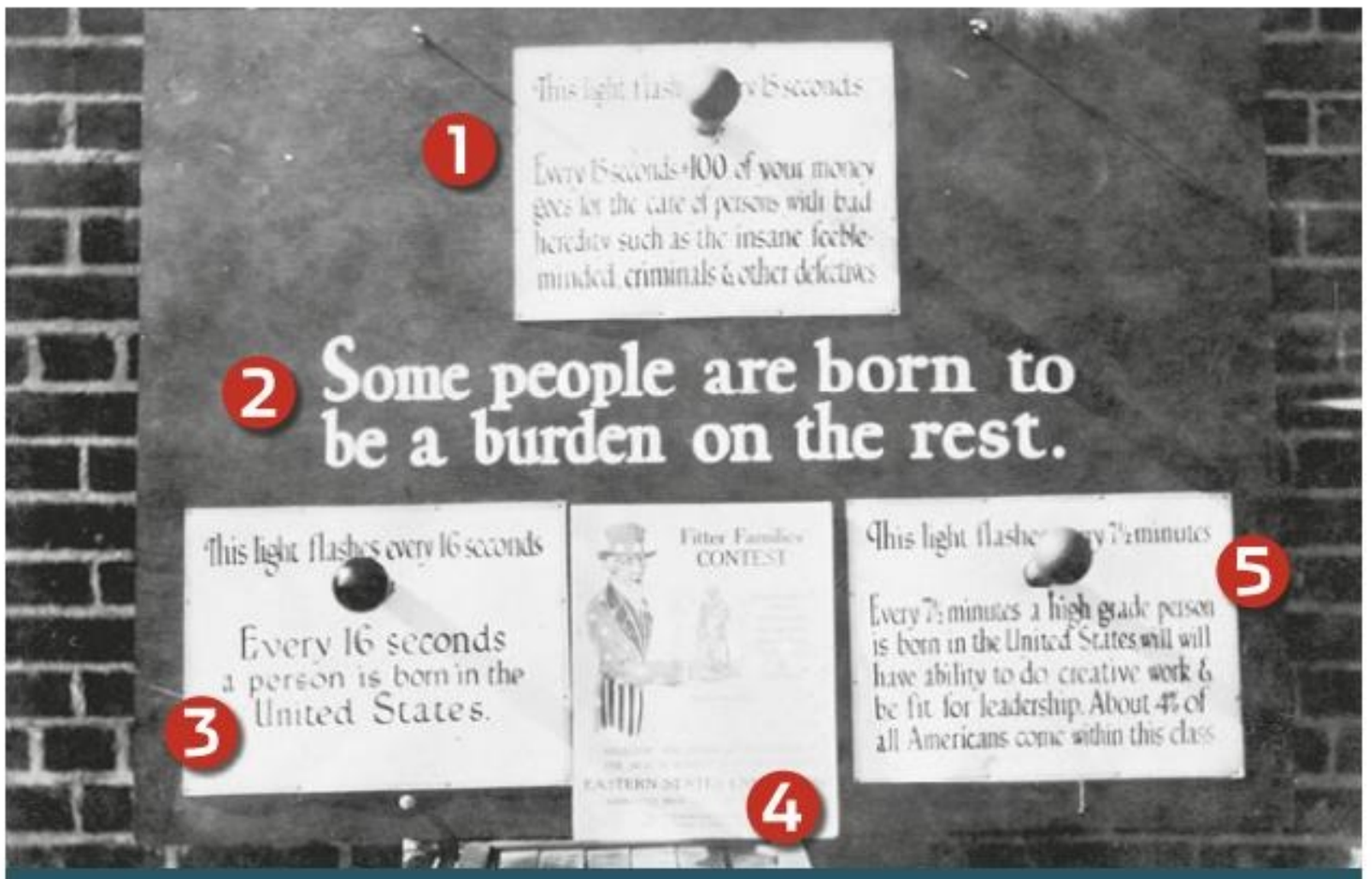
EL GRUESO de la catedral gótica se construyó entre 1194 y 1230, y el equipo al frente de su restauración apostó por recuperar su aspecto original. Según sus responsables, tras limpiar la suciedad en el ábside aparecieron capas de los siglos XIX y XV que se desintegraron de inmediato, para dejar paso a parte del enlucido inicial del XIII. Filler afirma que, pese a que en la Edad Media se pintaba todo, la opción que se ha decidido aplicar (un amarillo con rayas blancas simulando ladrillos, paneles en azul y columnas en ocre con vetas blancas simulando mármol) es tan temeraria "como añadir una cabeza a la *Victoria de Samotracia* o brazos a la *Venus de Milo*". Patrice Calvel, que estuvo al frente de los trabajos hasta su retiro hace dos años, insiste en que el 80% de la superficie trabajada no se ha repintado, sino únicamente restaurado. ■ *Texto: Empar Revert*

"Maestros" en limpieza racial

LA EXPOSICIÓN "HAUNTED FILES" RADIOGRAFÍA EL MOVIMIENTO EUGENÉSICO EN EE UU

Los años veinte tuvieron en EE UU una parte oscura. Filántropos, científicos y universidades de prestigio dieron amplio crédito a la eugenesia. En la Oficina de Registros Eugenésicos (arriba), en Nueva York, se diseñaban medidas para erradicar a individuos "defectuosos" y razas inferiores. La oficina nació en 1910, patrocinada por fortunas como las de Rockefeller o Edward Harriman. Los biólogos Charles Davenport y Harry Laughlin clasificaron a la población según el color de piel, su "fealdad" y su grado de "imbecilidad". Su influencia se extendió al Congreso, que dio a las leyes de inmigración de 1924 un fuerte carácter restrictivo.

LA ALEMANIA NAZI aprendió mucho del programa eugenésico estadounidense, como reconoció la Universidad de Heidelberg al otorgar un doctorado *honoris causa* a Laughlin por su trabajo a favor de la limpieza racial. La oficina cerró en 1939. Tres años antes se había probado que sus estudios no estaban basados en datos científicos. Mucho de su material puede verse en una muestra del A/P/A Institute, de la Universidad de Nueva York, abierta hasta el 13 de marzo. ■ ***Texto:*** *Joan-Marc Ferrando*



TABLÓN de la American Eugenics Society utilizado en exposiciones, c 1926.

1 **ESTA LUZ** se enciende cada 15". Cada 15", 100 de tus dólares se destinan a cuidar a gente con mala herencia, como los simples, los criminales y otros deficientes.

2 **ALGUNOS** nacen para ser una carga para los demás.

3 **ESTA LUZ** se enciende cada 16 segundos. Cada 16" nace alguien en EE UU.

4 **CONCURSO** de familias más válidas...

5 **ESTA LUZ** se enciende cada 7,5'. Cada 7,5', una persona de alto nivel nace en EE UU, capacitada para trabajos creativos y con aptitud para el liderazgo. En torno a un 4% de los americanos entran en esta categoría.

5 cosas que tal vez no sabías sobre la II Guerra Mundial

¿Este es un genio?
Un coronel a cargo de Bletchley Park (el lugar británico donde se intentaban descifrar los mensajes nazis) transmitió a Churchill sus dudas sobre el matemático Alan Turing: "Está enganchado a *Toytown*". Era un espacio de la BBC para menores de 10 años.

La vie en rose
Tras la invasión, los nazis organizaron ejemplarmente los prostíbulos de París, reservando los más prestigiosos para los oficiales. Le Sphinx, por ejemplo, disponía de una discreta salida a las catacumbas de la capital para clientes especiales que desearan recibir allí sus servicios.

El gran superviviente
El Bismarck tenía un gato llamado Klaus. Cuando los ingleses hundieron el acorazado, encontraron a Klaus sobre un mampara. Lo llamaron Oscar y lo llevaron al HMS Cossack. Este crucero se fue a pique por un torpedo, pero Oscar se salvó. Sobrevivió a otro naufragio, el del portaaviones HMS Ark Royal, hundido por un submarino alemán. El alto mando le concedió el retiro en una residencia de marinos de Belfast.

No tan enemigo
En 1943, un B-17 americano vuela con dos motores inutilizados. Tras él aparece un caza alemán que, sorpresa, lo escolta hasta que abandona cielo germano. Los pilotos se conocieron en 1990. Al preguntarle por qué no derribó al estadounidense, el alemán respondió que no había mérito en acribillar a un enemigo indefenso.

Cuento de Navidad
25 de diciembre de 1944. Una mujer belga da refugio a dos soldados americanos en su cabaña en Hürtgen. Cuando cuatro alemanes pretenden entrar, ella se interpone. "Hoy es Navidad. Vosotros podríais ser mis hijos, y los que están dentro también. Están hambrientos, como vosotros. Así que entrad a compartir la cena". Eso hicieron.

JUAN ESLAVA GALÁN es doctor en Filosofía y Letras. Editorial Planeta acaba de publicar su obra *La segunda guerra mundial contada para escépticos*.

¡Mi reino por una daga!

ANALIZADOS EL HOMBRE DE RACTON Y SU ARMA

LOS DE RICARDO III no son los únicos huesos (ver p. 16) por los que se mueren los británicos estos días. Otro ilustre esqueleto, perteneciente a un dirigente también fallecido en combate, probablemente un jefe tribal, ha copado los titulares en las islas. A nuestro protagonista se lo conoce como el hombre de Racton, la zona del sur de Inglaterra donde fue descubierto (arriba a la dcha.). Fue desenterrado por el arqueólogo James Kenny (sobre estas líneas) en 1989, después de que un detector alertara de la presencia de algún objeto metálico bajo la superficie.

PRECISAMENTE ese objeto, una daga que su propietario sujetaba con ambas manos (abajo a la dcha., la hoja), es el que ha cautivado a los investigadores. Los análisis han revelado que tiene una antigüedad de 4.200 años. Es la daga de bronce más remota hallada hasta ahora en Inglaterra, además de una de las siete únicas armas que se conocen de este tipo: con una empuñadura de madera (aquí ya desintegrada) tachonada con roblones. La daga, elaborada durante la transición entre el cobre y el bronce, "debió de ser un artilugio increíblemente raro, muy diferente del resto de armas, mayoritariamente de cobre", de la época, señala Stuart Needham, experto en metalurgia de la Edad del Bronce. Los restos del guerrero y su valioso tesoro descansan en el Novium Museum de Chichester, una sepultura pública muy distinta de la que acogerá este año los restos de Ricardo III. ■ ***Texto:*** *Cristina Puig Soler*

AIRE MÁGICO

NO ES CIERTO que se rodara alguna escena de las películas de Harry Potter en este hermoso lugar, fundado en 1869 en el centro histórico de Oporto. Sin embargo, las escaleras de la librería Lello & Irmão bien podrían haber inspirado la pluma de J. K. Rowling, ya que la escritora vivió durante un tiempo en esta ciudad portuguesa. ■

EL PODER DE LA BELLEZA

Helena Rubinstein hizo de ella misma una marca. Su imperio cosmético fue sinónimo de su independencia.

PEDRO GARCÍA LUACES, PERIODISTA

En sus memorias, *Mi vida por la belleza*, Helena Rubinstein (c 1872-1965) abordó por primera vez el asunto de su edad, al declarar que tenía 94 años. Alegó que una mujer tiene derecho a eludir el tema hasta que rebasa los 90. Aunque aquella confesión parecía una declaración de intenciones, no le preservó de verter en el libro alguna que otra mentira. Sostuvo, por ejemplo, que había nacido en un caserón del centro de Cracovia (Polonia), en una zona acomodada, y que su

padre se dedicaba a la venta al por mayor de alimentos. Rubinstein sabía que el negocio de los cosméticos apelaba a los sueños de las mujeres, y nunca juzgó de más añadir un poco de fantasía a su propia figura. Al fin y al cabo, su tez limpia de arrugas y su elegante porte habían sido el mejor reclamo publicitario de su firma.

Un escaparate de fantasía

Rubinstein nació, en efecto, en Cracovia, pero lo hizo en el barrio judío de Kazimierz. Fue la primera de ocho hermanas y no tuvo mayor expectativa de futuro que un buen matrimonio. Sin embargo, cuando su padre escogió para ella a un próspero viudo, lo rechazó sin dudarlo y abandonó el seno familiar. Helena se asentó con unos tíos maternos en Coleraine, un pueblo rural australiano donde su cutis suave y lechoso resaltaba entre las pieles curtidas y atezadas de las demás mujeres. Vislumbró enseguida el negocio y empezó a vender sus cremas caseras adornándolas de cierto misterio. Aseguraba que las fabricaba un compatriota suyo, un tal doctor Lykusky, con plantas medicinales de los montes Cárpatos. Pronto se trasladó a Melbourne, una ciudad perfecta, pues no había otro lugar donde las mujeres fuesen más independientes. A principios del siglo xx, el 40% de las australianas en edad de trabajar tenían empleo y, aunque sus salarios eran muy inferiores a los de los varones, podían disponer libremente de su dinero. En pocos años, Helena abrió salones en Londres, París y Nueva York y se alzó en la primera magnate de la industria cosmética. Su fama mundial se debió también a sus eslóganes eficaces y directos: "No hay mujeres feas, sino perezosas". Trabajadora infatigable –"el trabajo ha sido mi mejor tratamiento de belleza", decía–, prolongaba sus jornadas más allá de las 18 horas, a costa de desatender su vida personal. No obstante, ello no le impidió casarse dos veces. La primera fue con Edward Titus, un periodista de aires cosmopolitas e inquietudes intelectuales que nunca pudo evitar –ni superar– su estatus de consorte. Llevaría con más complacencia esta etiqueta su segundo marido, el presunto príncipe georgiano Artchil Gourielli-Tchkonia.

Fue Edward quien, en 1928, le aconsejó vender a Lehman Brothers la rama estadounidense de su imperio por 7,8 millones de dólares, en un vano intento de salvar su matrimonio. Con el crac del 29, las acciones pasaron de 60 a 3 dólares, y la empresaria recuperó el control invirtiendo cinco veces menos de lo ganado. Una jugada maestra desde el punto de vista económico que le llevó a perder a su primer marido. Edward no pudo soportar el regreso de la Helena ambiciosa e hiperactiva, aunque, en realidad, nunca existió otra. En una ocasión, ella le preguntó a Coco Chanel por qué no se casaba con el duque de Westminster, y la diseñadora respondió: "¿Para convertirme en su tercera duquesa? No, yo soy Mademoiselle Chanel y usted es Madame Rubinstein. Esos son los únicos títulos que nos convienen". Rubinstein recondujo enseguida el rumbo de su empresa. Comprendía el negocio mejor que nadie porque, en gran medida, sus productos proyectaban su éxito, su elegancia y su independencia. Cuando falleció, su empresa facturaba 22 millones de dólares solo en Estados Unidos y figuraba entre las diez más importantes del país. ■

UNA DAMA CON CONCIENCIA JUDÍA

La contribución de Rubinstein a la causa hebrea permitiría destapar el antisemitismo de algunos directivos de L'Oréal.

VÍCTIMA DEL ANTISEMITISMO

Cuenta Ruth Brandon en *La cara oculta de la belleza* (Tusquets, 2013) que Rubinstein tuvo su primera experiencia antisemita poco antes de la II Guerra Mundial, cuando un propietario no aceptó su oferta por un tríplex en Park Avenue. Enfurecida, compró el edificio entero. Helena compartió su éxito con su familia, un nutrido grupo de hermanas, primas y sobrinas que trabajaron para ella. Entre estas últimas, Mala Rubinstein, a quien vemos aquí en el salón londinense de la firma, en una fotografía que el Museo Judío de Nueva York expone en "Helena Rubinstein: Beauty is power" hasta el 22 de marzo. Solo su hermana Regina optó por quedarse en Cracovia, y allí murió en un campo de exterminio. Fue entonces cuando Helena se comprometió con la causa judía. Al terminar la guerra, apoyó al nuevo estado de Israel, donde construyó un pabellón de arte contemporáneo y una fábrica. Esta le permitió materializar de forma póstuma su último servicio a la causa, pues puso el foco sobre algunos directivos de L'Oréal que habían sido activos colaboracionistas nazis. En 1988, la empresa francesa adquiriría Helena Rubinstein y descubrió que figuraba en la lista negra del comité de boicot a Israel. Al tratar de desenredar la situación, sus directivos fueron dejando pistas que destaparon el oscuro pasado de algunos de ellos, como Jaques Corrèze o el propio André Bettencourt, marido de la heredera de L'Oréal.

LA HISTORIA MÁS INSÓLITA

GLORIA DAGANZO, HISTORIADORA

DOS TUMBAS PARA DANTE

EN 1302, DANTE Alighieri fue expulsado de su Florencia natal por razones políticas. El autor de la *Divina Comedia* residió en varias ciudades hasta que, en 1318, su gran amigo y admirador, el también poeta Guido Novello da Polenta, le invitó a Rávena. Allí murió tres años más tarde y allí fue enterrado. Tiempo después, cuando los florentinos reclamaron el cuerpo de Dante, las autoridades de Rávena se negaron a entregárselo: "No supisteis tenerlo vivo, no os lo daremos muerto", alegaron. La monumental tumba que los florentinos construyeron en la basílica de la Santa Croce (en la imagen) para acoger los restos del poeta aún permanece vacía. ■

Wilde y el orgullo inglés

EN UNA OCASIÓN, un periodista preguntó a Oscar Wilde (1854-1900) cuáles eran las tres mayores glorias de Inglaterra. El escritor, ya famoso en el Londres victoriano, respondió con ironía: "Los ingleses tienen tres cosas de las que mostrarse orgullosos: el té, el whisky y un escritor como yo. Pero resulta que el té es chino; el whisky, escocés y yo soy irlandés". Se desconoce cuál fue la reacción del periodista, un inglés de pura cepa. ■

LA CITA

"LA ESTADÍSTICA ES UNA CIENCIA TAN POCO EXACTA QUE DEMUESTRA QUE SI MI VECINO TIENE DOS COCHES Y YO NINGUNO, LOS DOS TENEMOS UNO".

George Bernard Shaw (1856-1950), escritor irlandés

¿QUÉ DICEN LOS ASTROS?

LUIS XI DE FRANCIA (1423-83, abajo) condenó a muerte a su astrólogo, un italiano llamado Galeotti, por haber errado en un pronóstico. El rey le preguntó: "Vos, que presumís de conocer el futuro, ¿podríais decirme cuándo vais a morir?". Galeotti le dijo: "Mi ciencia no me permite precisar fecha, pero me avisa de que moriré tres días antes que Su Majestad". Luis XI detuvo la ejecución. ■

LA CIFRA

22 **cronómetros llevó el Beagle en su viaje por Sudamérica de 1831 a 1836. Al acabar el viaje, únicamente la mitad** seguían funcionando. Todos ellos mostraban una discrepancia de tan solo 33 segundos con respecto a la hora de Greenwich.

UN MILAGRO NO, ¡TRES!

VIOLET CONSTANCE JESSOP (1887-1971), una argentina de padres irlandeses, salió indemne de tres catástrofes de la White Star Line. En 1911 trabajaba como camarera en el lujoso Olympic cuando el transatlántico colisionó con un buque de guerra y a punto estuvo de naufragar. Al año siguiente se embarcó en el Titanic (abajo a la dcha., junto al Olympic). Fue una de la veinte mujeres de la tripulación que sobrevivió al hundimiento del coloso. Por último, en 1916, navegando en calidad de enfermera a bordo del Britannic, una mina explotó y hundió el navío. Violet escapó de nuevo de la muerte. ■

El sermón de Gaudí

EL COLEGIO DE LAS HERMANAS Teresianas, en Barcelona, es una de las obras más significativas de Gaudí (1852-1926). El arquitecto recibió el encargo del fundador de la congregación, Enrique de Ossó, una vez ya se habían colocado los cimientos del edificio. Gaudí pronto modificó el diseño y los planos originales para adaptarlos a su estilo, algo que preocupó al sacerdote, más enfocado en abarcar el coste de la obra que en respetar la fantasía del genio. Al final, Gaudí le dijo: "Cada cual a lo suyo, mosén Enrique; yo, a hacer casas, usted, a decir misas". ■

MÁS ALLÁ DE LA CORONILLA

EL ARISTÓCRATA LOUIS-HENRI de Pardaillan de Gondrin (1640-c 1702, sobre estas líneas), marqués de Montespan, llevó fatal los amoríos de su esposa con Luis XIV, el Rey Sol. Al enterarse de la relación, el marqués, indignado, la hizo pública. Craso error, pues le acarreó una temporada en prisión, acusado de lesa majestad. Tras cumplir condena, regresó a su hogar, tapizó sus carrozas con paños fúnebres y simuló un funeral por su esposa. En un arranque de sarcasmo, anunció que accedería a la iglesia por la puerta más grande, ya que sus cuernos no le permitirían hacerlo por las más pequeñas. ■

¿SABÍAS QUE...?

LA PRIMERA CONVERSACIÓN telefónica privada en España tuvo lugar el 22 de enero de 1878 entre los palacios reales de Madrid y Aranjuez. La mantuvieron Alfonso XII y María de las Mercedes de Orleans la víspera de su boda. Pocas semanas antes habían llegado a la península los primeros aparatos.

RICARDO III, REDESCUBIERTO

El último rey de los York volverá a ser enterrado esta primavera, 530 años después de su muerte. El análisis de sus restos ha roto mitos y deparado más de una sorpresa.

ANABEL HERRERA, PERIODISTA

Un hombre jorobado, ambicioso, cruel y corrupto que no duda en asesinar a todo aquel que se interponga en su camino con tal de garantizarse el trono. Así retrata Shakespeare a Ricardo III de Inglaterra en la tragedia titulada con el nombre del monarca. El argumento de la obra se sitúa en el último acto de la guerra de las Dos Rosas, el conflicto que, durante tres decenios, enfrentó a los miembros y partidarios de la casa de Lancaster contra los de la de York. En la batalla final, librada en Bosworth en 1485, Ricardo fue derrotado. Shakespeare recrea la escena con el rey implorando: "¡Un caballo, un caballo! ¡Mi reino por un caballo!". La muerte del último monarca de los York supuso la toma de posesión definitiva de la dinastía Tudor, continuadora de la de Lancaster.

La figura de un Ricardo III villano trascendería gracias a la pluma de Shakespeare. Puede que el dramaturgo exagerara los atributos negativos del soberano para justificar el mandato de los Tudor –de quienes él era partidario–, además de para sumar dosis de entretenimiento a su obra. Hoy sabemos que Ricardo III no fue ese "sapo repugnante" y "deforme" que presentó el Bardo gracias a la arqueología y

A LA DCHA., aparcamiento de Leicester antes del inicio de las excavaciones (arriba, a la dcha.), en 2012. **ARRIBA,** esqueleto hallado e identificado como el de Ricardo III. **EN LA PÁG. ANTERIOR,** retrato del rey en la National Portrait Gallery.

a las técnicas científicas con las que se han estudiado sus restos. Desde el hallazgo de estos en Leicester, en el verano de 2012, no han cesado de revelarse datos sobre la vida y la muerte del fugaz soberano: reinó poco más de dos años, del 26 de junio de 1483 al 22 de agosto de 1485.

La lucha por el trono

Ricardo, penúltimo de los trece hijos del tercer duque de York y de Cecilia Neville, nació el 2 de octubre de 1452. Su padre y su hermano Edmundo murieron en la batalla de Wakefield, en el marco de la guerra de las Dos Rosas, cuando él contaba ocho años. Ricardo quedó bajo la tutela de su tío Richard Neville, cuya hija, Anne Neville, se convertiría en su esposa. Con nueve años fue testigo de la coronación de su hermano mayor como Eduardo IV –después de que este destronara a Enrique VI, último gobernante de los Lancaster– y fue nombrado duque de Gloucester.

A la muerte de Eduardo IV, en 1483, le fue conferida la tutela del nuevo monarca, su sobrino Eduardo V, de 12 años. El reinado de este tan solo duraría 86 días. El joven rey y su hermano menor, Ricardo, de 9 años, fueron enviados a las dependencias reales de la torre de Londres, donde desaparecieron misteriosamente. Se sospecha que Ricardo maquinó sus muertes para ser coronado, algo que sucedió el 6 de julio de 1483 en la abadía de Westminster. Dos años después, Ricardo III batalló contra los Lancaster en Bosworth, enfrentándose a Enrique Tudor, un reclamante al trono de esta casa. Pese a contar con un número superior de fuerzas, algunos de sus hombres de confianza le traicionaron y murió asesinado. Su derrota supuso el advenimiento de Enrique VII, y el matrimonio del flamante rey con Isabel de York, la primogénita de Eduardo IV, unió las dos dinastías bajo el nombre de Tudor.

En paradero desconocido

Cuenta la leyenda que el cuerpo de Ricardo III fue exhibido y apaleado por los vencedores antes de ser arrojado al río Soar. No obstante, un cronista de la época, John Rous, afirmó en *Historia Regum Angliae* (Historia de los reyes de Inglaterra) que los restos de Ricardo III descansaban en el coro de la iglesia franciscana de Leicester, demolida bajo el reinado de Enrique VIII en la primera mitad del siglo XVI.

El destino del monarca fue un misterio durante más de quinientos años. No había interés por recuperar sus restos, fundamentalmente porque "la gente continuaba creyendo que Ricardo III fue un tirano malvado", señala la Sociedad de Ricardo III, una entidad creada en 1924 por un grupo de historiadores con el objetivo de restaurar la maltrecha reputación del soberano. Philippa Langley, una de sus secretarias, investigó durante años el posible paradero de la tumba de Ricardo. Hasta que localizó el recinto en el que, según varios planos históricos y los relatos de Rous, se ubicaba la iglesia franciscana de Leicester. Se trataba de un aparcamiento público que tan solo conservaba al descubierto un trozo de la muralla medieval de la ciudad. Pese a la escasez de pistas, Langley tuvo una corazonada en el instante en que pisó la plaza número dos del parking. "Una extraña sensación se apoderó de mí, y pensé: 'Estoy sobre la tumba de Ricardo'". En poco tiempo consiguió re-

Qué sabemos de Ricardo a partir de sus huesos

EXAMEN FORENSE DEL ESQUELETO DEL ÚLTIMO REY DE LOS YORK

Expertos de la Universidad de Leicester, dirigidos por Jo Applebby, han estudiado el esqueleto de Ricardo III utilizando las técnicas asistidas por ordenador más sofisticadas.

1 HERIDAS MORTALES. Ricardo III sufrió al menos 11 heridas en el cráneo. Según la Dra. Applebby, "dos situadas en la parte posterior del cráneo le habrían causado la pérdida casi inmediata de conocimiento y su muerte". Una (el agujero grande del detalle) la habría provocado una alabarda y otra una daga.

2 RECONOCIBLE. Probablemente, la cara se dejó intacta deliberadamente para asegurar el reconocimiento del rey.

3 ESCOLIOSIS. La columna vertebral presenta una curva pronunciada, de entre 65 y 85 grados, y un ligero giro espiral. Según los investigadores, esta anomalía empezó a desarrollarse en la adolescencia y tenía consecuencias dolorosas, aunque sin impedirle liderar a su ejército.

4 DESNIVEL. Debido a su escoliosis, el tronco de Ricardo III era corto en relación a sus extremidades, y el hombro derecho estaba ligeramente por debajo del izquierdo. Un desnivel disimulable con un traje y una armadura a medida.

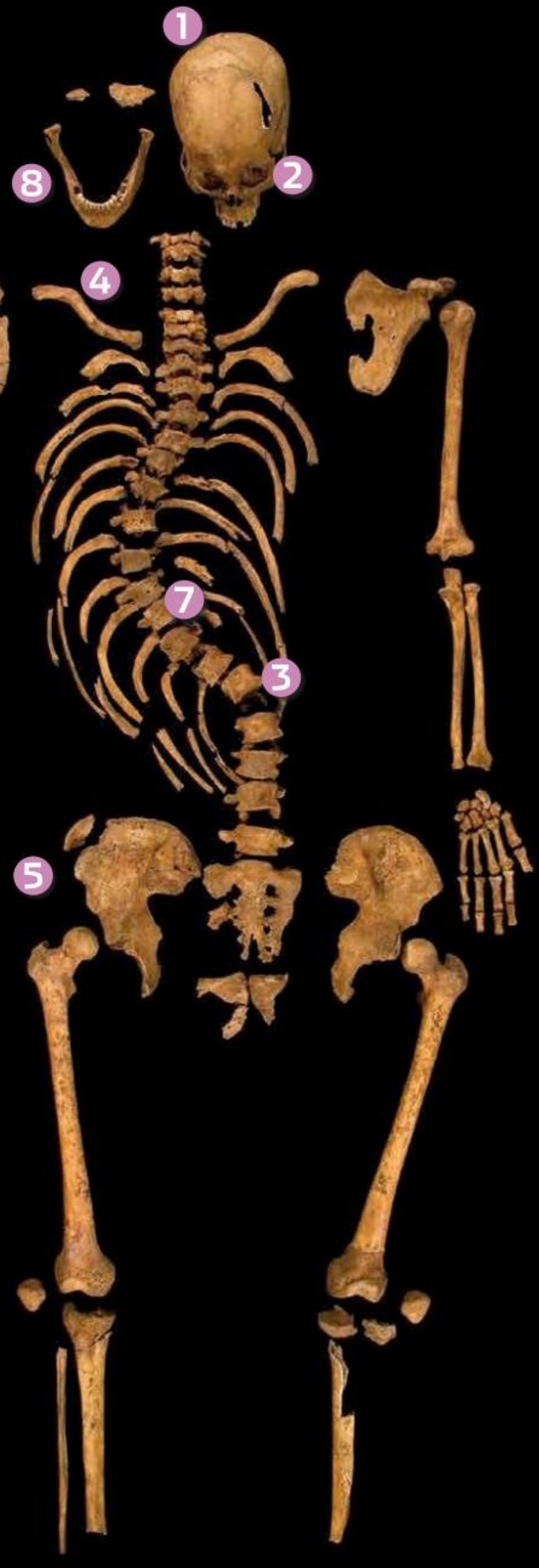
5 SIGNOS DE MUTILACIÓN. Tras su muerte, a Ricardo III se le retiró la armadura y se le practicaron mutilaciones. En la nalga derecha (aquí en detalle) se le clavó un cuchillo o una daga desde atrás y en sentido ascendente.

¿ERA ALTO? El monarca medía 1,61 m de altura. Los expertos han calculado que, de no haber sufrido escoliosis, habría sido 11 cm más alto.

6 BIEN PROTEGIDO. La ausencia de heridas defensivas en los brazos sugiere que el monarca llevaba puesta una armadura completa.

7 SIGNOS DE ARTRITIS. Las articulaciones ubicadas entre las vértebras presentan signos de osteoartritis, hoy día el tipo más común de artritis. Estas dos vértebras torácicas (la 10 y 11) muestran un crecimiento desigual.

8 HERIDAS. Los investigadores creen que el corte que se observa en la mandíbula inferior (a la dcha.) pudo estar provocado por la hoja afilada de un arma blanca, como una daga o un cuchillo.



caudar 34.000 libras (más de cuarenta y tres mil euros) para excavar en la zona.
El 22 de agosto de 2012 se inició la búsqueda, liderada por Richard Buckley, director de los Servicios Arqueológicos de la Universidad de Leicester (ULAS), en colaboración con el ayuntamiento de la ciudad y la Sociedad de Ricardo III. A los pocos días, los arqueólogos aseguraron haber hallado no solo los cimientos de la antigua iglesia, sino también un esqueleto en el coro del desaparecido edificio.
El cadáver había sido depositado de forma apresurada, a juzgar por la ausencia de un ataúd, y la estructura ósea se halló prácticamente intacta; tan solo faltaban los pies. Correspondía a un adulto con escoliosis, heridas de guerra –algunas de ellas en el cráneo– y resquicios de armas, como una punta de flecha en las vértebras. Estas pistas apuntaban a Ricardo III, pero era necesario corroborarlo.
En los meses siguientes, un equipo multidisciplinar escrutó al milímetro los vestigios. Patólogos forenses de la Universidad de Leicester, liderados por Guy Rutty, e ingenieros del mismo centro trabajaron estrechamente en el estudio de los huesos. Gracias a los rayos X determinaron que pertenecían a un individuo blanco, con una dentadura propia de un hombre de 35 años (Ricardo III tenía 32 cuando murió) y una altura (de 1,61 m) superior a la media de la época, rasgo que también encajaba con el monarca. En paralelo, Jo Appleby, osteoarqueóloga del mismo centro, puso la lupa en marcas visibles en los huesos. Además de numerosas heridas de combate, halló signos de mutilación; según ella, lesiones efectuadas, seguramente, tras la muerte: "No podemos confirmar este dato directamente de los huesos, pero los ejemplos de este tipo de lesiones de humillación son bien conocidos por la literatura histórica y forense, y las fuentes históricas sugieren que el cuerpo de Ricardo fue maltratado tras la batalla", aseguró.
Por su parte, expertos de las universidades de Oxford y Glasgow averiguaron la fecha de defunción a partir de la datación por radiocarbono. El isótopo carbono 14 indicó que la muerte del sujeto que tenían ante sí se produjo entre la segunda mitad del siglo XV y la primera del XVI, lo que casaba con la desaparición de Ricardo en 1485.
La genética aportó la prueba concluyente. Científicos de la Universidad de Leicester, dirigidos por la Dra. Turi King, obtuvieron ADN de los dientes y del fémur del esqueleto –un éxito, teniendo en cuenta su elevado grado de degradación– y los compararon con el de dos personas que, tras una minuciosa investigación genealógica, identificaron como descendientes directos del monarca por línea femenina. La identidad de una de ellas no fue desvelada por su deseo de mantenerse en el anonimato. La otra correspondía a Michael Ibsen, un carpintero afincado en Canadá que descendía de la hermana mayor de Ricardo, Ana de York. El ADN mitocondrial –el que se hereda de madres a hijos– de todos ellos coincidía.
Finalmente, el 4 de febrero de 2013 se convocó una rueda de prensa. "La conclusión académica de la Universidad de Leicester es que, más allá de cualquier duda razonable, el individuo exhumado [...] es Ricardo III", declaró Richard Buckley a los numerosos periodistas congregados, que rompieron en aplausos.

UNA DE LAS SALAS del King Richard III Visitor Centre de Leicester, inaugurado el pasado verano.

MIENTRAS LA NOTICIA DABA LA VUELTA AL MUNDO, SE CRITICÓ LA OPACIDAD DE LA IDENTIFICACIÓN

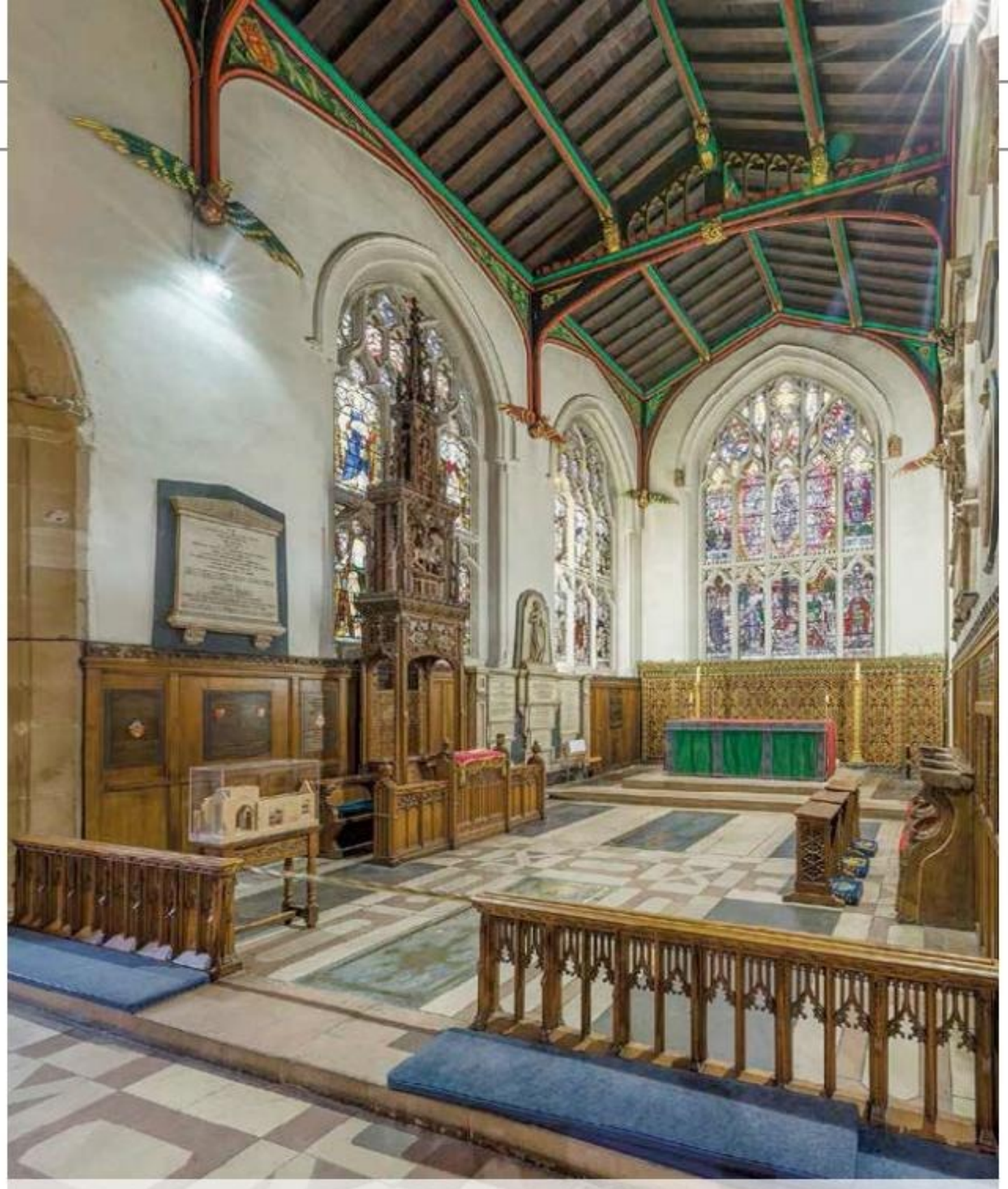
Secretos al descubierto

Al tiempo que la noticia daba la vuelta al mundo, surgieron las críticas de no pocos científicos, que calificaban de error haber enunciado semejante hallazgo sin la publicación previa de, al menos, un estudio en medios especializados, el procedimiento habitual. Hubo quien también puso en duda que los restos realmente pertenecieran a Ricardo III, argumentando que el ADN mitocondrial solo resulta útil para saber si dos personas están emparentadas, pero no para identificarlas.
La refutación científica definitiva llegó a finales del año pasado, cuando se anunció que el análisis del ADN paterno (el cromosoma Y) confirmaba en un 99,999% que los restos eran de Ricardo III. La noticia vino acompañada de otro dato: el ADN por línea paterna de Ricardo III no

EL DATO

RICARDO NO ERA ASÍ

¿Cuál fue el verdadero rostro del último rey de los York? Las interpretaciones han sido muchas. El retrato con el que abrimos este reportaje, de finales del siglo XVI, se asemeja a los trazados en vida de Ricardo III, según expertos de la National Portrait Gallery de Londres. El que vemos sobre estas líneas es una recreación en 3D que la Sociedad de Ricardo III realizó a partir del escaneo del cráneo hallado en Leicester. Pero ya ha quedado desfasado: los últimos análisis de ADN sugieren que el rey era rubio y con ojos azules.



INTERIOR DE LA CATEDRAL DE LEICESTER, donde los restos de Ricardo III recibirán sepultura este año.

se correspondía con el de sus parientes vivos, lo que revelaba una relación adúltera en uno de los 19 eslabones de la cadena de sucesión investigada.

En los meses posteriores al anuncio oficial, sucesivas investigaciones en torno a la figura del monarca salieron a la luz en prestigiosas publicaciones británicas, como la médica *The Lancet* y la arqueológica *Antiquity*. En mayo de 2013, un grupo de arqueólogos y genetistas de la Universidad de Leicester reveló detalles del entierro. Los sepultureros habían colocado el cadáver en una tumba demasiado corta para el tamaño del esqueleto y sin esmerarse en centrar el cuerpo. Este apareció escorado a un lado y con la cabeza apoyada en una de las esquinas, lo que sugería que hubo prisa por enterrar el cuerpo, poco respeto o ambos factores.

La salud del rey fue dada a conocer en septiembre de 2013 de la mano de expertos de la Universidad de Cambridge, que analizaron unas muestras tomadas de la pelvis y el cráneo de Ricardo III y del suelo de su tumba. Los especialistas esperaban encontrar huevos de parásitos como la tenia (presente en la carne y el pescado crudos), pero tan solo hallaron huevos de nematodos (comunes en alimentos o aguas en mal estado) en la zona del hígado. Ello sugería que, poco antes de su fallecimiento, Ricardo III había ingerido alimentos contaminados, pese a haber sido cocinados cuidadosamente.

Un entierro digno

A medida que trascendían otros datos sobre el monarca, el famoso aparcamiento de Leicester se habilitó para acoger un centro dedicado a su figura. Allí, los visitantes pueden contemplar una réplica en tres dimensiones del esqueleto de Ricardo III, pero no el original. Nada más hacerse público el hallazgo de los restos, Peter Soulsby, alcalde de Leicester, anticipó que serían enterrados en la catedral de la ciudad. Pero la Alianza Plantagenet, formada por supuestos descendientes del soberano, solicitó al Tribunal Superior de Londres que bloqueara este plan. Argumentaron que la tumba real debía ubicarse en la catedral de York, ciudad en la que vivió más tiempo. En mayo de 2014, la Alianza perdió la batalla judicial. Los restos de Ricardo III recibirán sepultura en la catedral de Leicester la próxima primavera. El féretro, elaborado por el carpintero de sangre noble Michael Ibsen, partirá de Bosworth, recorrerá algunas localidades relevantes en vida del monarca y será expuesto durante tres días en Leicester para que el público pueda velarlo. Ricardo III por fin descansará en paz. ■

PARA SABER MÁS

LITERATURA

SHAKESPEARE, **William.** ***Ricardo III.*** Barcelona: Espasa, 2007.

TANNAHILL, **Reay.** ***Ricardo III: el séptimo hijo.*** Barcelona: Edhasa, 2005.

INTERNET

Universidad de Leicester. En inglés.
www.le.ac.uk/richardiii

Sociedad de Ricardo III. En inglés.
www.richardiii.net

King Richard III Visitor Centre. En inglés.
www.kriii.com

¿EXTRATERRESTRES?

¿HAY ALIEN AHÍ...?

HISTORIA
HECHA CADA DÍA

NUEVA TEMPORADA

DOMINGO 1 A LAS 22:55h

Síguenos en:

canalhistoria.es

Disponible en todas las plataformas de pago

PUEDE ESCRIBIRNOS al e-mail **redaccionhyv@historiayvida.com** o a la siguiente dirección: **HISTORIA Y VIDA**, av. Diagonal, 662-664, 2.ª planta. 08034 Barcelona (España). **HISTORIA Y VIDA** se reserva el derecho a editar las cartas recibidas.

CORREO DEL LECTOR

OPINIÓN

UN ESPAÑOL EN LA RUMANÍA DE CEAUSESCU

En los años sesenta y setenta del siglo pasado se hizo muy popular en Occidente un tratamiento para la piel inventado por la doctora rumana Ana Aslan. La esposa de Manuel Díez-Alegría, jefe del Estado Mayor del ejército español, fue una de sus adictas. Acompañada de su esposo, acudió a Bucarest [sobre estas líneas] a recibir esta cura. Cuando Ceausescu supo que el matrimonio estaba en el país, les invitó a una comida. Antes de aceptar, Díez-Alegría consultó con el gobierno, que dio su aprobación. Pero, a su regreso a España, se encontró con una campaña de acusaciones falsas del sector militar más reaccionario, y Franco le destituyó. Ante los rumores de que podía convertirse en el Spínola [el general portugués que había propiciado un cambio político] español, fue alejado de Madrid. Se le designó embajador en Egipto. **Javier Collado Sanjuán**

LA ANTIGUA MENORCA

Su reportaje sobre la Menorca talayótica [HYV 562] no podía ser más oportuno para mí. Hace poco tuve ocasión de visitar la torre d'en Galmés [a la dcha.], un asentamiento milenario que en la Edad Media aún estaba poblado. Se cree que fue deshabitado después de que los aragoneses conquistaran Menorca en 1287. Hasta entonces, la isla había estado bajo dominio islámico. Me sorprendió saber que, en 2007, un equipo de la Universidad de Boston encontró los restos de una cocina musulmana, y que la disposición de los objetos revelaba que el espacio había sido abandonado de improviso. **Cristóbal Vega**

CONSULTAS

¿QUIÉN FUE LA PRIMERA ACTRIZ ESPAÑOLA QUE TRIUNFÓ EN HOLLYWOOD? **Begoña Ribera**

Conchita Andrés Picado, más conocida como Conchita Montenegro (1911-2007). Esta actriz comenzó su carrera como bailarina, formando dúo con su hermana Juanita, con la que tuvo mucho éxito en Europa. En 1927 saltó a la gran pantalla con la película española *La muñeca rota*, de Reinhardt Blotner, y en los años treinta hizo las Américas. En Hollywood intervino primero en numerosos filmes de habla hispana y, más tarde, inglesa. En *Receta para la felicidad* (1934), de David Butler, compartió reparto con Robert Taylor. **Sergio Núñez**

■ **¿ES CIERTO QUE DAVID CAMERON TIENE SANGRE REAL?** **Abel Crespo**

Sí. El primer ministro británico desciende por línea paterna de Guillermo IV de Inglaterra (1765-1837). Antes de ocupar el trono, este tío de la reina Victoria tuvo diez hijos ilegítimos con la actriz Dorothea Jordan. Todos se apellidaron FitzClarence, que significa "hijo de Clarence", en referencia al título ducal que ostentaba el príncipe. Cuando la pareja se separó, ella recibió una pensión de 4.400 libras mensuales. **Víctor Bolaños**

■ **¿FUE REALMENTE LA GUERRA CON MÉXICO LA MÁS MORTÍFERA PARA ESTADOS UNIDOS?** **Miguel González**

En porcentaje de bajas, sí. De los 104.556 hombres que Estados Unidos destinó a esta contienda (1846-48), murieron 13.768, cerca del 13%, según detalla Brian Hamnett, especialista en América Latina, en *Historia de México* (Akal, 2001). Esta guerra se acostumbra a presentar como un paseo militar para Washington, ya que su ejército invadió la capital mexicana (arriba, en una pintura de Carl Nebel) y se anexionó territorios como California. Pero el hecho de que las hostilidades se prolongaran dos años es, para Hamnett, más bien prueba de un elevado esfuerzo. **Javier González**

■ **¿ES CIERTO QUE LA ESPOSA DE LINCOLN TUVO UNA MODISTA QUE HABÍA SIDO ESCLAVA?** **Inma Regoyos**

Sí, se llamaba Elizabeth Keckley. Nacida en Virginia en 1818, compró su libertad al precio de 1.200 dólares, gracias a su talento para la costura. Tras instalarse en Washington, trabajó para Mary Todd (a quien vemos aquí), esposa del presidente Lincoln, de la que llegó a ser íntima amiga. En 1868, finalizada la guerra civil estadounidense y abolida la esclavitud, dio cuenta de su experiencia en la autobiografía *Treinta años de esclavitud y cuatro en la Casa Blanca*. El libro fue mal recibido por la ex primera dama, molesta por la revelación de sus privacidades. **Luz Gutiérrez**

FE DE ERRORES

LA EXPOSICIÓN "Nikola Tesla: suyo es el futuro" (HYV 562, p. 82) está abierta hasta el 15 de febrero, y no hasta el día 1.

CARTA DEL MES

Tras comprobar que su derrota militar frente a Octavio era irreversible, Cleopatra [HYV 562, a la izqda.] intentó negociar con Roma. Pero, al no tener éxito, decidió quitarse la vida. Según la tradición, la última reina de Egipto era toda una experta en venenos, y encontró en la picadura del áspid la fórmula mortal más rápida e indolora. Cuenta el historiador Plutarco que un campesino le proporcionó la serpiente escondiéndola en un cesto de higos, aunque otros autores indican que el reptil se ocultó entre flores. También existen diversas teorías acerca del lugar de la mordedura: la boca, el seno, los brazos... En todo caso, Cleopatra logró su última voluntad: evitar que Octavio la exhibiera como un trofeo. **Ricardo Quiles**

OBJETIVO BIENESTAR

ORGANIZA

II ENCUENTRO PLANETA RESPONSABLE

PLANETA RESPONSABLE, UN **FORO DE REFERENCIA** DE TÓTEMS EMPRESARIALES Y UNIÓN DE PUENTES, CON EMPRESAS COMPROMETIDAS A **MEJORAR EL PLANETA** A TRAVÉS DE LA INNOVACIÓN, LA SOSTENIBILIDAD Y LA RSC

Barcelona, 26 de Enero 2015

Edificio **Barcelona Growth Centre**

Más información: revista.objetivobienestar.com/planetaresponsable

AVEDA · CARBUROS METALICOS Grupo Air Products · The Coca-Cola Company · DKV SEGUROS MEDICOS · ECOALF · ECOEMBES

EY Building a better working world · FCC Servicios Ciudadanos · HAVAS MEDIA GROUP · H&M · Nestlé · SIGNUS

COLABORA

Ajuntament de Barcelona · Barcelona Activa

ATRESMEDIA

PRISMA PUBLICACIONES

DOSSIER

TODO LO QUE SABEMOS DE ELLA

La Gran Pirámide

Por JOSÉ MIGUEL PARRA

26 | COLINA, ESCALERA, RAYO
34 | EN LA TUMBA DEL REY KHUFU

COLINA ESCALERA RAYO

Pese a la insistente envoltura esotérica que tiende a dársele a menudo a la Gran Pirámide, la tumba del faraón Khufu es en realidad la culminación de una evolución social, religiosa, técnica y económica.

JOSÉ MIGUEL PARRA, DOCTOR EN HISTORIA ANTIGUA Y ESCRITOR

En el siglo XIX, el astrónomo escocés Charles Piazzi Smyth se inventó que, si se medía la Gran Pirámide utilizando una "pulgada piramidal" por él descubierta, las dimensiones de la tumba de Khufu (Keops para los griegos) demostraban ser un calendario universal, que recogía eventos del pasado y del futuro. Desde entonces no dejan de aparecer teorías, a cual más peregrina, sobre este monumento. Lo curioso es que ya desde aquella misma centuria se sabe que la pulgada piramidal no existe. En 1880, un joven Flinders Petrie, experto inglés en topografía y futuro "padre" de la arqueología moderna, fue a Giza a medir la pirámide con total precisión. Estaba convencido de que Piazzi Smyth tenía razón y pretendía demostrarlo. Sin embargo, lo que descubrió fue ¡justo lo contrario! La pirámide solo era una tumba, y no un depósito de conocimientos perdidos, como por desgracia muchos prefieren seguir creyendo.

De hecho, la peculiar forma de las tumbas de los reyes egipcios del Reino Antiguo y del Reino Medio no se alcanzó de buenas a primeras, sino a través de una evolución que se inició en la época predinástica, antes del nacimiento del Estado. Por entonces, como agricultoras que eran, las culturas neolíticas del valle del Nilo miraban mucho al firmamento para determinar las etapas del ciclo agrícola. Y descubrieron que los astros que rodean a la estrella polar nunca desaparecían del cielo nocturno, lo que convertía estas estrellas circumpolares –así se llaman– en el lugar perfecto donde pasar la eternidad.

También habían advertido que, tras la crecida del Nilo, la vida volvía a brotar sobre las colinas que se dejaban ver al descender las aguas. Esto los llevó a imaginar que la creación del mundo había tenido lugar en una colina primordial, emergida de las aguas de un océano infinito que llamaron Nun. Sobre ella apareció luego un dios hacedor del mundo. Su creación era algo cíclico, como la llegada de la inundación. Al mismo tiempo, los egipcios iban enterrando a sus muertos en agujeros no muy profundos excavados en el suelo del desierto (en el sur, con ajuar funerario y en el norte, sin él) sobre los cuales quedaba después un pequeño montículo. Los muertos, sepultados sin ataúd, estaban en contacto directo con la arena, que actuaba como secante en la descomposición. Gracias a esto y al inmenso calor, los cadáveres quedaban convertidos en momias naturales en no mucho tiempo. Dada la inveterada costumbre egipcia de saquear las tumbas y la acción de los animales carroñeros, que podían llegar a desenterrar restos, los egipcios se convencieron de que los difuntos inhumados bajo una colina con los adecuados ritos funerarios parecían conservarse para la eternidad.

CUANDO LA SOCIEDAD DEL NILO SE ESTRATIFICÓ, LAS TUMBAS PASARON A REPRESENTAR LA POSICIÓN DEL DIFUNTO

PIRÁMIDE DE MEIDUM, terminada por Esnefru. En la pág. anterior, pirámide Escalonada de Djoser.

Un asunto de clase

Con el tiempo, la sociedad nilótica se estratificó, y las tumbas pasaron a ser una representación de la posición del fallecido en ella. A mayor relevancia, mayores el enterramiento y el ajuar. El punto culminante de esta tendencia llegó con los primeros faraones, que unificaron el valle del

Bajo tierra

PERÍODO TINITA (3100-2686 a. C.)

■ **LOS FARAONES** de la I y II dinastías se entierran en tumbas con superestructura rectangular a modo de colina en el cementerio de Abidos.

REINO ANTIGUO (2686-2125 a. C.)

III DINASTÍA

■ **NETJERKHET (DJOSER,** a la dcha., 2667-2648 a. C.) construye, tras modificar cinco veces su mastaba original, la primera pirámide del mundo, la Escalonada de Saqqara.

IV DINASTÍA

■ **ESNEFRU** (2613-2598 a. C.), el padre de Khufu, levanta la pirámide Romboidal en Dashur, torna en pirámide de caras lisas la de Meidum y construye luego la primera "pirámide" verdadera, la Roja de Dashur.

■ **KHUFU (KEOPS)** (2589-2566 a. C.) erige la Gran Pirámide, la más grande jamás construida, con 230 m de base cuadrada y 146 m de altura, aunque la de su hijo Khaefre (Kefrén) solo es tres metros más baja y tiene sillares media tonelada más grandes.

Nilo. Convertidos en seres casi divinos, se enterraron en un cementerio propio en Abidos, en tumbas compuestas por una cámara funeraria rodeada de almacenes para el ajuar. Sobre ellas se disponía una colina artificial que no sobresalía del suelo, mientras que en el exterior, cubriendo toda la tumba, quizá hubiera una superestructura cuadrangular de un par de metros de altura, que no sería sino una colina más, pero de la cual solo se han encontrado mínimos indicios. El conjunto venía acompañado, a un par de kilómetros de distancia, de un vasto recinto rectangular de adobes que se derruía al finalizar el enterramiento. En este "palacio funerario" se celebraban unos ritos de los que, por desgracia, no sabemos nada. Apenas quedaba ya una etapa por franquear para que apareciera la primera pirámide.

El paso final lo dio el primer faraón de la III dinastía, Djoser (sus contemporáneos le conocían como Netjerkhet), con la inestimable ayuda del factótum de su reinado, el arquitecto y sacerdote Imhotep. Después de trasladar el cementerio real a Saqqara, Djoser decidió enterrarse en una mastaba como la de sus antecesores, pero de mayor tamaño y situada dentro de su palacio funerario. Para que fueran eternos, ambos edificios serían de piedra. No satisfecho con el resultado, mandó ampliar la mastaba unos metros hacia el este y, después, añadirle un revestimiento que no se completó. Y no llegó a hacerse porque Djoser e Imhotep tuvieron la idea genial de cubrir la mastaba original con una estructura de cuatro escalones. ¡Había nacido la primera pirámide! Un monumento que no tardó en ser ampliado a seis, hasta alcanzar una base de 121 × 109 m y una altura de 62 m. Ahora Djoser contaba con una colina primigenia que, además, era una escalera por la que ascender al firmamento y reunirse con las estrellas circumpolares. Por si esto fuera poco, alrededor de la pirámide estaban representados en piedra todos los edificios necesarios (capillas para las estatuas de los dioses, patios ceremoniales...) para la celebración de la fiesta Sed, que devolvía la energía perdida al faraón.

V DINASTÍA

■ **ABUSIR** se convierte en la necrópolis principal de la dinastía (2494-2345 a. C.), y en ella se levantan pirámides más modestas (no sobrepasan los 70 m de altura) con sillares pequeños e incluso con núcleo de cascotes.

VI DINASTÍA

■ **LAS PIRÁMIDES** de esta dinastía (2345-2181 a. C.) adquieren dimensiones estándares (150 codos de base x 100 de altura) y se elaboran con sillares pequeños.

REINO MEDIO (2055-1650 a. C.)

XII DINASTÍA

■ **TRAS DOS PIRÁMIDES** de piedra, las de Amenemhat I (1985-56 a. C.) y la de su hijo Senuseret I (1956-11 a. C., a la izqda.), las demás de la dinastía se edificaron con ladrillo y se revistieron luego de piedra caliza. Senuseret II (1877-70 a. C.), además, cambió por primera vez la localización de la entrada de la pirámide, situándola al sur. Tras la reina Sobekneferu (1777-73 a. C.) ya no volvieron a construirse grandes pirámides reales en Egipto.

Tras dos faraones que no llegaron a terminar sus pirámides escalonadas (Sekhemkhet, en Saqqara, y Khaba, en Zawiet al-Aryan), el eslabón siguiente en su evolución se ve claramente en las tres siguientes en construirse: la de Meidum y las dos de Dashur, la Romboidal y la Roja, erigidas sucesivamente. El responsable del cambio fue Esnefru, el primer faraón de la IV dinastía, que revistió la pirámide de Meidum y mandó construir las dos de Dashur.

Un faraón desconocido, posiblemente Huni, había hecho erigir las primeras fases de la pirámide de Meidum, que son escalonadas. Llegado Esnefru al poder, ordenó levantar su propia pirámide, la Romboidal, que se caracteriza porque sus caras tienen dos pendientes, que probablemente se corresponden con las dos entradas y las dos cámaras funerarias que contiene. No obstante, sus arquitectos hicieron mal sus cálculos, y mientras se construía aparecieron grietas en el edificio. Temiendo que la Romboidal se derrumbara, Esnefru ordenó rellenar los escalones de la de Meidum y convertir esta en una pirámide de caras lisas. Pero, terminadas las dos, se dio cuenta de que tenía tiempo de levantar otra más, y así fue como erigió la pirámide Roja, situada a 1,5 km al norte de la Romboidal.

EN LUGAR DE ASCENDER AL FIRMAMENTO CON UNA ESCALERA, SERÍA A LOMOS DE UN RAYO DE SOL PETRIFICADO

El cambio de una pirámide escalonada a una de caras lisas se daba porque la religión estatal estaba mudando, para centrarse más en el culto solar. En lugar de ascender al firmamento con una escalera, el faraón lo haría a lomos de un rayo de sol petrificado: una pirámide de caras lisas, que a su vez seguía siendo una colina primigenia. Del mismo modo, en vez de estar orientados de norte a sur, los edificios de la pirámide pasaron a estarlo de este a oeste. La relación de la pirámide con las estrellas circumpolares quedaba asegurada con el corredor de acceso a la misma, siempre orientado hacia el norte.

LA PIRÁMIDE ROJA. A la izqda., la Romboidal. Ambas las hizo construir el faraón Esnefru.

Sería el hijo de Esnefru quien llevara la construcción de pirámides a su punto máximo, al edificar la única de las siete maravillas del mundo antiguo que sigue en pie. Con sus 230 m de base cuadrada y sus 146 m de altura, la tumba de Khufu sigue siendo, más de cuatro milenios y medio después, uno de los monumentos más impresionantes del mundo.

La maquinaria del Estado

La estructura administrativa que permitió erigir las pirámides comenzó a gestarse un siglo antes, con la de Djoser (cuya imagen encabeza este artículo). Hasta entonces, la administración del Estado egipcio había sido muy básica, pero las necesidades de la construcción de la tumba del rey terminaron con ello. Como se requerían muchos más ingresos, para alimentar a un abundante grupo de trabajadores y funcionarios dedicados en exclusiva a las obras, la recaudación de impuestos se hizo más estricta. Gestionar eficazmente las nuevas entradas obligó a desarrollar más la escritura y la aritmética, para calcular cantidades (recaudadas, pagadas, almacenadas) y mantener un registro cuidadoso de todo (dónde estaba cada cosa, cuántas de ellas había, quién se hacía cargo de repartirlas y quiénes las recibían).

Levantar la pirámide Escalonada de Djoser puso en marcha un importantísimo proceso que condujo a la creación de dos círculos económicos. El primero era general y estaba formado por todas las instituciones productivas del país. Los ingresos que generaban eran sometidos a unos impuestos que terminaban en el tesoro del soberano, quien los redistribuía a su libre albedrío. El segundo círculo económico consistía en una serie de haciendas (llamadas fundaciones piadosas), repartidas por toda la geografía egipcia, cuya producción agrícola y ganadera estaba destinada de forma exclusiva a mantener, en teoría eternamente, el culto funerario del soberano en su pirámide.

Como demuestran las excavaciones arqueológicas de la meseta de Giza, los trabajadores encargados de la construcción de las pirámides vivían en una ciudad cercana a ella, dotada también de un cementerio. Estudiar la ciudad ha permitido saber que estos obreros recibían una alimentación mucho más rica que el resto de la población, puesto que comían carne todos los días, algo que los demás habitantes de Egipto solo hacían en muy contadas ocasiones. Los papiros administrativos del templo de Neferirkare en Abusir (V dinastía) nos muestran que los escribas llevaban un cuidadoso recuento de las personas y los días que faenaban para poder pagar los salarios.

La excavación del cementerio de los obreros de Giza, por otra parte, ha proporcionado datos sobre la dureza de la labor que realizaban: los esqueletos presentan numerosos huesos rotos y las típicas malformaciones en la columna de quienes trabajan con grandes pesos de forma continua.

RECORTES PRESUPUESTARIOS

Maneras de abaratar los costes de las pirámides a partir de la V dinastía

UNA PEQUEÑA REBAJA

Cuando dejó de ser necesario que las pirámides fueran tan grandes como la de Khufu (porque el faraón necesitaba los recursos del país para otros asuntos), su técnica se modificó. Si en las pirámides de la IV dinastía se utilizaron sillares de piedra de hasta tres toneladas de peso (como en la de Khaefre), a partir de la V se emplearon bloques más pequeños, colocados además con menor perfección, pues los espacios entre ellos se rellenaban con escombros y arena. Esta práctica continuó durante la VI dinastía.

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN

Tras el interregno del Primer Período Intermedio (arriba, la tumba de Neferirkare, perteneciente a esta etapa), los faraones de la XII dinastía siguieron necesitando construir pirámides, pero solo el primero de ellos, Amenemhat I, la levantó de piedra con las técnicas de la V dinastía. Su sucesor, Senuseret II, recurrió a una técnica nueva, consistente en dividir el núcleo de la pirámide mediante una serie de muros de piedra que luego se rellenarían con bloques del mismo material. Si Amenemhat I rellenó los huecos de su pirámide con arena y Senuseret II con ladrillos de adobe, sus sucesores se limitaron a construirlas con ladrillos, sin compartimentos. Eso sí, como debían parecer majestuosas, todas se revistieron con bloques de una caliza de excepcional calidad y blancura extraída de las canteras de Tura.

Contra lo que muchos creen aún, las obras en las pirámides se realizaban durante todo el año (lo prueban las fechas marcadas en numerosos sillares), y las llevaban a cabo súbditos del faraón, que se dejaban en ello la salud y en ocasiones la vida. ¡Las pirámides no fueron construidas por esclavos, sino por funcionarios pagados por el Estado! Algo que demuestra, por ejemplo, un papiro de la época de Khufu descubierto en 2013 en la costa del mar Rojo. Se trata de parte del diario del capataz de un grupo de trabajadores. En él narra sus actividades a lo largo de varias semanas y describe con detalle cómo fue uno de sus viajes desde Giza hasta las canteras de Tura en busca de piedras para el revestimiento de la pirámide de su soberano.

PIRÁMIDE DE SINKI, en Abidos. A la izquierda pueden verse los restos de una rampa.

Sin norma general

En cuanto a los sistemas de construcción, hay que tener en cuenta que las pirámides difieren mucho unas de otras. Los bloques de 50 kg de la Escalonada no son comparables a los sillares de 3 t de la de Khaefre, o Kefrén (los más grandes utilizados nunca, media tonelada más pesados que los de Khufu), o a los millones de ladrillos de las del Reino Medio. De todos modos, aunque es cierto que no contamos con los planos de ninguna pirámide del Reino Antiguo, sí disponemos de otro tipo de pruebas que revelan cómo las diseñaron y erigieron los arquitectos y trabajadores egipcios. Por ejemplo, las líneas de referencia trazadas por los aparejadores en todas las pirámides; el *ostracon* con el plano para la construcción de una cubierta curva de la pirámide Escalonada; la maqueta de madera de las habitaciones interiores de la pirámide de Amenemhat III en Hawara; el nombre del arquitecto de la pirámide de Pepi I, Inti, escrito en los sillares de la propia edificación...

Respecto al peliagudo proceso de desplazar los pesados sillares de la pirámide de Khufu (o cualquier gran peso), sabemos que los egipcios utilizaron rampas de escasa pendiente. Nos lo demuestran los innumerables restos arqueológicos de las mismas hallados en todas las necrópolis (Giza, Abusir, Dashur, Meidum...) e incluso pegadas todavía a algunas pirámides (como la de Sinki, perteneciente a la III dinastía). La energía para arrastrar los sillares la proporcionaban tanto obreros como bueyes. Mayores son las dudas respecto al proceso de elevarlos hasta su sitio. Partiendo de la base de que, internamente, todas las pirámides están formadas por escalones, podemos suponer que era relativamente sencillo subir los 146 m de altura de la Gran Pirámide a intervalos de 69 cm, que son los que medían generalmente sus hiladas. Años de conocimientos prácticos y mucho sudor bastarían para completar la tarea.

CUANDO SE NECESITARON LOS INGRESOS PARA OTROS ASUNTOS, SE ERIGIERON PIRÁMIDES MÁS PEQUEÑAS

De todos modos, hay que tener en cuenta que las pirámides de sillares gigantes solo se levantaron durante la IV dinastía. A medida que fue afianzándose el dominio del faraón por el país, necesitó gastar sus ingresos de otro modo. Las pirámides eran un elemento imprescindible de la sociedad egipcia, pero se decidió construirlas más pequeñas (V y VI dinastía) o de ladrillo (XII dinastía). Mientras tanto, con lo ahorrado y con el nuevo capital adquirido gracias a los cultivos e impuestos regulares de la zona media y sur del país, el soberano tuvo recursos para dotar de importantes mastabas en los cementerios provinciales a los principales funcionarios enviados a los nomos (provincias). Sus llamativas mastabas decoradas se convertían en puntos en los que el poder se dejaba ver físicamente, y repetían a pequeña escala lo que conseguía la pirámide del soberano en la capital: servir de aglutinante social.

No cabe duda de que, entre todos los cementerios con pirámides, el que más llama la atención por su posición aislada y por el tamaño de sus monumentos es el de la meseta de Giza. Allí se encuentra la Gran Pirámide, la más grande jamás construida. Esta tumba y los edificios anejos son el perfecto compendio de la relevancia de este tipo de construcciones para la sociedad egipcia, así como de todo lo que nos falta por saber de ellas. Porque en la Gran Pirámide hay mucho por descubrir, aunque, eso sí, ningún "misterio". ■

PARA SABER MÁS

ENSAYO

ARES, **Nacho.** ***El enigma de la gran pirámide. Un viaje a la primera maravilla del mundo.*** Madrid: Oberon, 2004.

EDWARDS, **I. E. S.** ***Las pirámides de Egipto.*** Barcelona: Crítica, 2011.

LEHNER, **Mark.** ***Todo sobre las pirámides.*** Barcelona: Destino, 2003.

PARRA ORTIZ, **José Miguel.** ***Historia de las pirámides de Egipto.*** Madrid: Editorial Complutense, 2008.

ROMER, **John.** ***The Great Pyramid. Ancient Egypt Revisited.*** Cambridge: Cambridge University Press, 2007. En inglés.

EN LA TUMBA DEL REY KHUFU

Un zoom desde los alrededores de la Gran Pirámide, atestados de edificaciones para los rituales y los acompañantes del faraón, hasta lo más recóndito de su núcleo.

JOSÉ MIGUEL PARRA, DOCTOR EN HISTORIA ANTIGUA Y ESCRITOR

¿POR QUÉ SE ORIENTAN ASÍ?

La constelación de Orión, la meseta de Giza y la verdad sobre la disposición de las pirámides.

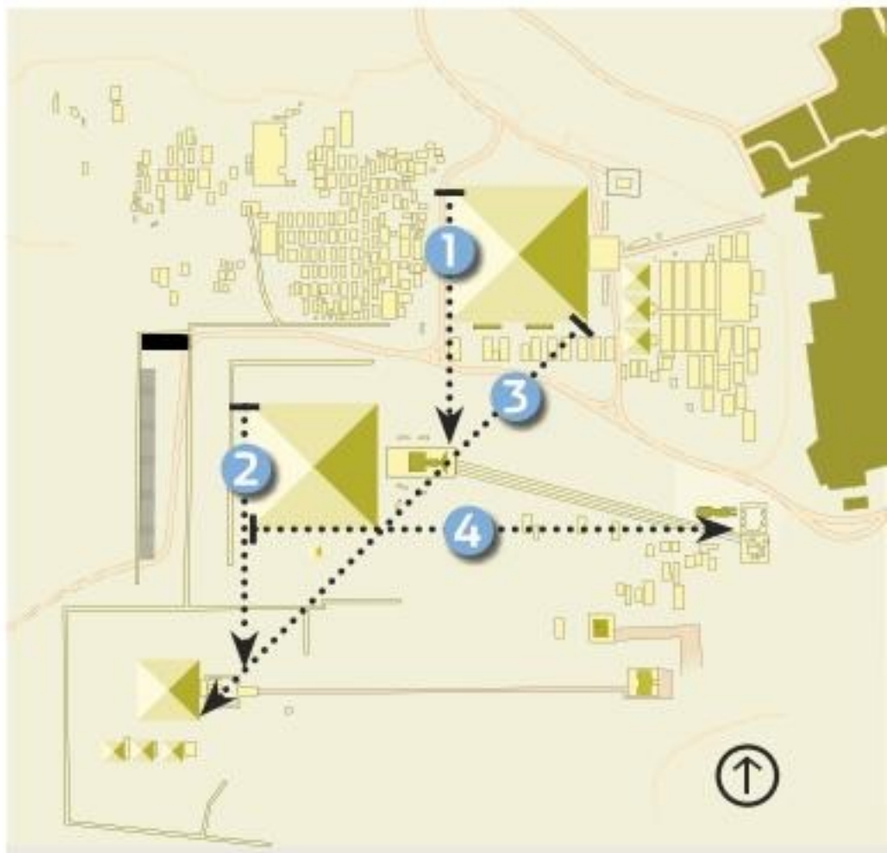
Hace ya algunas décadas, Robert Bauval, un ingeniero belga amante del antiguo Egipto, puso su curiosidad a trabajar. Se le ocurrió que las pirámides de Giza podían estar repartidas por la meseta de tal forma que remedaran la disposición de las tres estrellas centrales de la constelación de Orión. Dado que Orión era para los egipcios una representación celeste de Osiris, el dios del más allá, y de que a primera vista se da una similitud, su teoría ha alcanzado difusión. Sin embargo, por atractiva que resulte, es falsa.

Bauval sostiene que las pirámides copian sobre el terreno la constelación, y que lo hacen con esa maravillosa precisión que los aficionados a los misterios siempre otorgan a los monumentos egipcios. Precisión que, en realidad, no es tal. En primer lugar, como puede comprobarse al superponer una fotografía de Giza a una del cinturón de Orión, no coinciden, solo presentan cierta semejanza. En segundo lugar, el autor afirma que las otras cuatro estrellas que componen la constelación también tienen su equivalente terrestre en forma de pirámide. El problema es que, si seguimos suponiendo esa perfección en las medidas y las vamos a buscar sobre el mapa utilizando la trigonometría esférica, nos encontramos con que dos de ellas no están exactamente donde le gustaría a Bauval, y las otras dos no existen. De hecho, una estaría situada en pleno desierto y la otra habría quedado inundada todos los años por la crecida del Nilo.

Por otra parte, la teoría sostiene que la disposición de las pirámides sobre la necrópolis de Menfis estaría reproduciendo el cielo de Egipto tal cual se vería en el año 10500 a. C., lo que también explicaría las estrellas hacia las que estarían apuntando los llamados "canales de ventilación" de la Gran Pirámide. En opinión del español Juan Antonio Belmonte, uno de los mayores expertos mundiales en astroarqueología y astrofísico de reputación internacional: "Las suposiciones que fundamentan tamaño disparate no tienen desperdicio y, además, invalidan sus otras hipótesis sobre los 'canales de ventilación'".

La auténtica precisión

Entonces, ¿cómo se explica la distribución de las pirámides por la meseta de Giza?, porque parece evidente que están colocadas de un modo que no resulta aleatorio; no hay más que verlas para darse cuenta de ello. Los elementos que aclaran esta disposición son muy sencillos. El primero es que la Gran Pirámide, con su cara septentrional orientada con gran precisión al norte, hacia las estrellas circumpolares y la ciudad sagrada de Letópolis, fue el punto de referencia para situar las otras dos. Si prolongamos hacia el sur la línea imaginaria (1) de la cara oeste de la pirámide, nos encontramos con que coincide con la fachada del templo alto de la pirámide de Khaefre, con lo que ya tenemos esta perfectamente situada. Si ahora prolongamos hacia el sur la línea imaginaria (2) de la cara oeste de la pirámide de Khaefre, veremos que coincide con la fachada del templo alto de la pirámide de Menkaure. Por último, la línea imaginaria (3) que une las esquinas sureste de las tres pirámides (Khufu, Khaefre y Menkaure) apunta hacia otra ciudad sagrada, en este caso



ORIENTACIÓN de las pirámides de Giza. A la izqda., una imagen del cinturón de Orión.

Tres faraones y un enorme complejo

LAS TUMBAS Y CONSTRUCCIONES RELACIONADAS DEL CEMENTERIO DE GIZA

Heliópolis. La señala porque allí se encontraba el templo de Ra, el dios Sol.

Respecto a la posición de la Gran Esfinge, su emplazamiento también se explica fácilmente, porque, si se prolonga hacia el este la línea imaginaria (4) de la cara sur de la pirámide de Khaefre, vemos que coincide con la cara meridional del templo de la Esfinge. En este caso, la situación del monumento produce un resultado sorprendente los días del equinoccio. Si uno mira directamente desde detrás de la Esfinge hacia el este, puede ver cómo el sol aparece centrado justo sobre su cabeza. Al mismo tiempo, durante los solsticios, mirando hacia el oeste, el sol se pone justo entre las dos pirámides mayores, formando en vivo una imagen que recuerda al jeroglífico de "horizonte": el sol amaneciendo entre dos montañas. Finalmente, por si estas relaciones astronómicas fueran pocas, la calzada de Khufu está orientada hacia la salida del sol del día de año nuevo en el reinado de este faraón. ■

¿Y LO QUE NO SON PIRÁMIDES?

Templos, calzadas y barcos, elementos auxiliares para el más allá

La pirámide es el elemento más sobresaliente de la tumba de un faraón del Reino Antiguo, pero no es en absoluto el único que la compone. Un complejo funerario real de este período consta, en realidad, de un templo bajo (o del valle), una calzada de acceso, un templo alto (o funerario) y una pirámide principal. Los tres primeros forman una línea hacia el este que nace en la cara oriental de la pirámide, y a ellos se les pueden unir, además, una pirámide subsidiaria, una o varias pirámides para las mujeres de la familia real y uno o varios barcos enterrados.

El templo bajo es, quizá, el elemento peor conocido, pues, al estar situado cerca del río o a la orilla de un lago (estacional o no), no se han podido excavar como era deseable (arriba, en primer plano, el de Khaefre). No obstante, la presencia del agua, así como de rampas y muelles, los convierte en una evidente zona de atraque. De algún modo, estaban allí para recibir al soberano cuando llegaba a su tumba. La primera vez quizá físicamente, al ser desembarcada en ellos la momia del faraón, que atravesaba sus salas antes de

pasar al siguiente elemento, la calzada de acceso. Era un estrecho camino enlosado y cubierto que comunicaba el templo bajo con el siguiente elemento del complejo, el templo alto. Como demuestran los relieves que decoraban sus paredes y las estrellas que lucían en la parte interior del techo, de los que quedan restos, se trataba de un camino dotado de significado simbólico.

Una vez finalizados los rituales, que terminan con la momia del rey dentro de su sarcófago de piedra, el templo alto se convertía en el elemento más utilizado, porque era en él donde tenía lugar el culto diario al soberano. A partir de la V dinastía, la siguiente a la de los faraones de Giza, sus partes se estandarizaron.

El plano de las elucubraciones

La función de la pirámide subsidiaria no queda muy clara, pero es un monumento pequeño en comparación con la pirámide principal, y muchos autores suponen que es una transformación de la tumba sur presente en la pirámide de Djoser. Unos creen que habría servido de tumba sustitutoria, a modo de repuesto de la principal; otros, que podía haber guardado la placenta del soberano, que, como parte de su cuerpo, requería sepultura...

Uno de los elementos más curiosos de estos complejos piramidales es la presencia de barcos enterrados en trincheras. En el caso de Khufu, por ejemplo, nos encontramos con cinco de ellas: una cerca del templo alto, paralela a la calzada; otras dos a ambos lados de este mismo templo, paralelas a la cara este de la pirámide; y otras dos paralelas a la cara sur. No es el único complejo en el que encontramos cinco barcos, porque cinco son también los que rodean la pirámide de Khaefre.

CON ESTOS ELEMENTOS, EL ACCESO DEL REY AL MÁS ALLÁ GARANTIZABA SU PERVIVENCIA ETERNA Y LA DE SUS SÚBDITOS

Sin textos que expliquen su función, los egiptólogos no se ponen de acuerdo sobre ello. Se ha sugerido que, de los cinco navíos, uno sería la barca de la mañana y otro la barca de la noche. Otros se decantan por considerarlos naves utilizadas en vida por el soberano para realizar diversos peregrinajes. De lo que no cabe duda es de que se trataba de un elemento imprescindible del ritual funerario. Sumado al resto de edificaciones, permitía al rey acceder al más allá, garantizando con ello su pervivencia eterna y la de sus súbditos. ■

UN BARCO IMPRESIONANTE

El feliz descubrimiento de una de las naves de Khufu.

■ **EN 1952,** al limpiarse la arena que seguía ocultando la base de la cara sur de la Gran Pirámide, se localizaron dos trincheras cubiertas con losas monolíticas. Cuando se desplazaron las de la trinchera oriental, en su interior apareció una estructura desmontada que se reveló un navío de 43,4 m de eslora y 5,9 m de manga, capaz de desplazar 45 t. Hoy se muestra (arriba) en el museo de la barca solar situado junto a la pirámide.

■ **COMO SE SOSPECHABA,** aunque solo pudo confirmarse en 1988, la trinchera occidental contenía otro barco. Comenzó a excavarse hace muy poco, en 2014, y se calcula que posee unas dimensiones similares al primero. Su rescate corre a cargo de egiptólogos japoneses, y dentro de algunos años esperamos verlo lucir en el Nuevo Museo de la Civilización Egipcia de El Cairo.

¿QUÉ HAY DE LOS SATÉLITES?

Las pirámides subsidiarias y los cementerios de nobles erigidos en torno a las tumbas principales.

Los complejos funerarios con pirámide no solo eran la tumba del faraón, sino que se convertían en el foco al que terminaban rodeando otros muchos enterramientos. El mejor ejemplo de ello es la Gran Pirámide. En primer lugar destacan las tumbas de las mujeres de la familia real, que se levantan en la parte meridional de la cara este de la tumba de Khufu, de la que están separadas unos sesenta metros. Las tres tienen unas dimensiones semejantes, unos cuarenta y nueve metros de lado y una altura que llegó a ser de 30. Su estructura interna también es similar. Como a la del faraón, les falta el recubrimiento, que les fue arrancado durante la Edad Media, cuando un terremoto asoló la capital y se convirtieron en canteras de donde extraer piedras fácilmente. Las tres poseían un pequeño templo adosado a la cara este. Sus nombres oficiales son GIa, GIb y GIc, que no resultan nada descriptivos, pero por desgracia no se sabe gran cosa de ellas, y mucho menos de las personas que se enterraron en su interior.

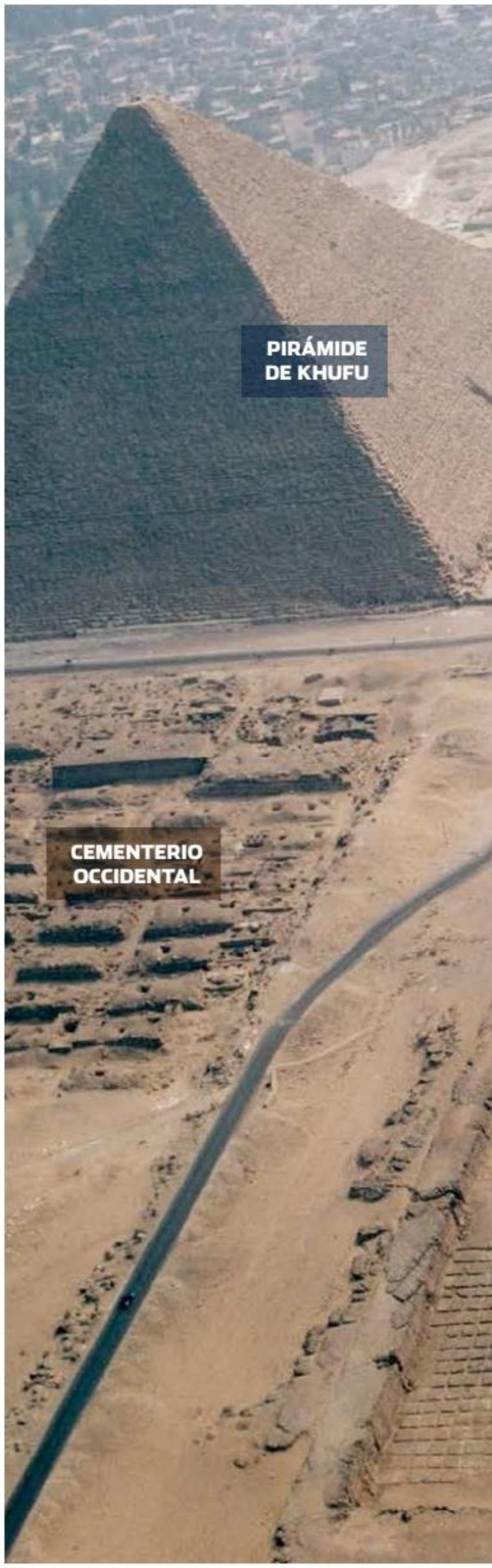
Arrimarse a buen árbol

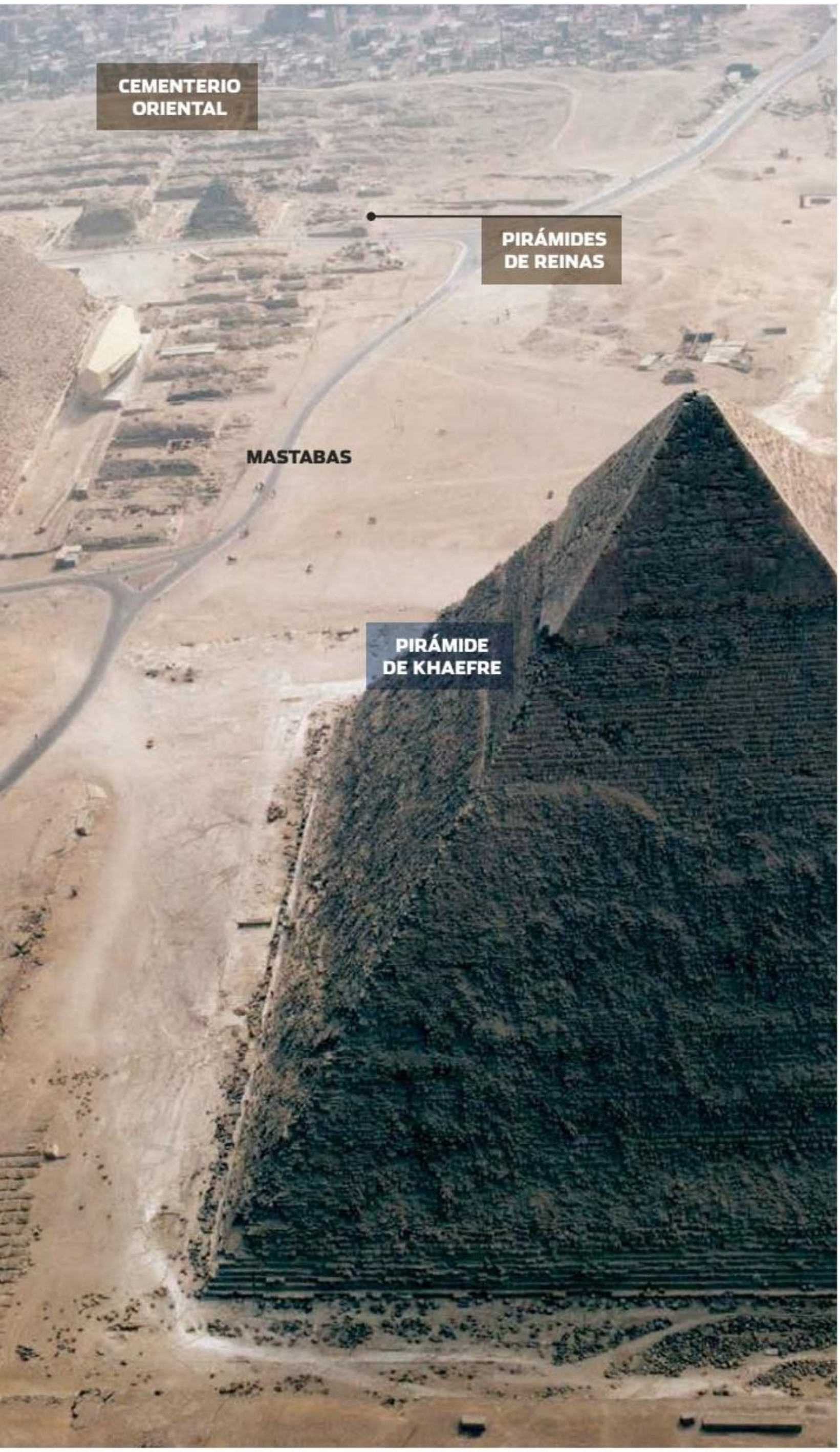
Las damas de la familia de Khufu no son las únicas a quienes el soberano concedió el privilegio de reposar para la eternidad cerca de su complejo funerario, una posición que permitía disfrutar no solo de la compañía del faraón, sino también del poder resucitador –capaz de enviar a un hombre al más allá– generado por la pirámide. Los afortunados se distribuyeron en dos necrópolis de mastabas situadas al este y al oeste de la tumba de Khufu.

EL FARAÓN CONCEDIÓ A GRANDES FIGURAS DE LA CORTE EL PRIVILEGIO DE SER ENTERRADAS CERCA DE SU TUMBA

El cementerio oriental pertenece al entorno directo del faraón, su familia y grandes personajes de la corte. Se trata de un grupo no muy numeroso de inmensas mastabas, repartidas en filas ordenadas, formando calles. Entre ellas se cuentan la del príncipe Kawab, primogénito de Khufu fallecido antes de tiempo, o la de la reina Meresenkh III. Fue en medio de este entramado de mastabas donde se realizó uno de los hallazgos más sorprendentes de Giza: la tumba subterránea intacta de la reina Hetepheres, la madre del rey. Todo gracias a la pesada pata del trípode de una cámara fotográfica, que se clavó donde no debía. El accidente permitió descubrir en 1925 la existencia de un pozo en cuyo fondo figuraba una estrecha habitación rectangular. Allí se encontraba el ajuar de la esposa del faraón Esnefru y madre de Khufu: cama, cofres, joyeros... de todo. Había un sarcófago de caliza, pero no momia, lo que indica que podría tratarse de un enterramiento secundario, y que la reina madre quizá fuera enterrada en alguna de las pequeñas pirámides cercanas.

El cementerio occidental, en cambio, sería para personas ligadas al soberano de un modo quizá menos estrecho. Sin embargo,





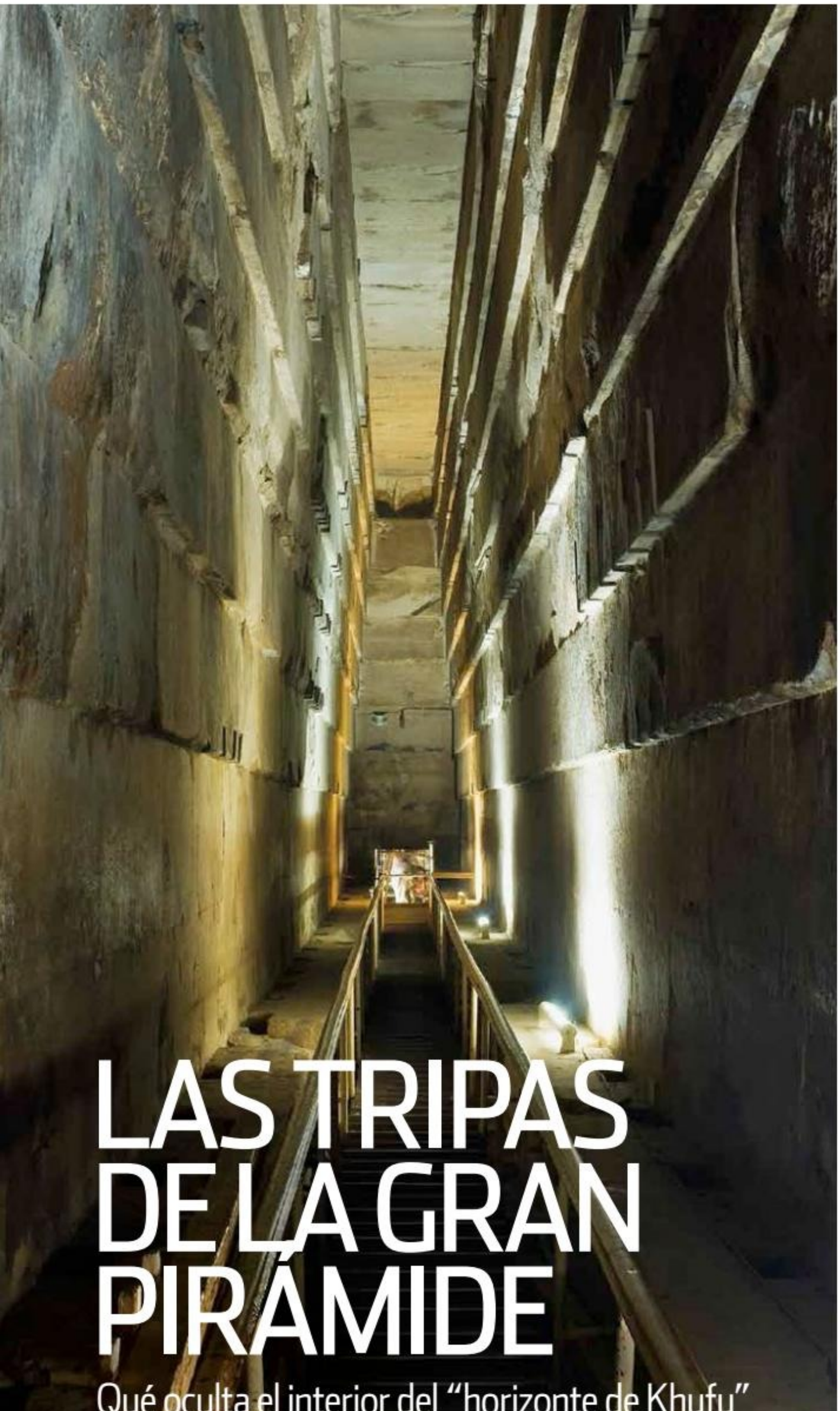
DE FONDO HUMILDE

Tumbas destinadas a una eternidad modesta.

LAS MASTABAS de los cementerios subsidiarios de Khufu se construyeron con la intención de controlar costes. Muy pocas de ellas son macizas a base de sillares. La inmensa mayoría consisten en una capa de sillería exterior de caliza y un núcleo interior de escombros y cascotes. En la zona meridional de la cara este de la mastaba se encuentra una estela funeraria, donde aparece escrita una ofrenda de todo lo que el difunto podría necesitar en el más allá. Lo recibía mágicamente mientras su cuerpo reposaba en la habitación excavada al fondo del pozo funerario, que atravesaba el núcleo de la mastaba.

no sabemos hasta qué punto es cierto, porque en él se encuentra, por ejemplo, la tumba de Hemiunu, "jefe de todos los trabajos del soberano", sobrino del monarca y visir. Además de por su tamaño, la tumba destaca porque se encontró en ella una estatua del encargado de construir y tal vez de diseñar la Gran Pirámide: un hombre de nariz aguileña entrado en carnes. En realidad, tanto su mastaba (G 4000) como la otra inmensa que se alza cerca de ella (G 2000) parecen haber servido para dotar de una especie de límite occidental al cementerio subsidiario, donde filas y filas de mastabas se vuelven a distribuir de forma ortogonal, creando calles para los visitantes de los muertos.

Dado el poderoso atractivo de reposar cerca de la tumba de Khufu, poco después de que este falleciera, sus bien delimitadas calles comenzaron a estarlo un poco menos. Aprovechando que el soberano ya no estaba para impedírselo, la gente empezó a rellenar con sus mastabas los huecos disponibles. Las necrópolis que rodean la pirámide son una representación de la sociedad egipcia, con el faraón en el centro y todos a su alrededor. Resulta lógico que todos quisieran disfrutar del privilegio. ■



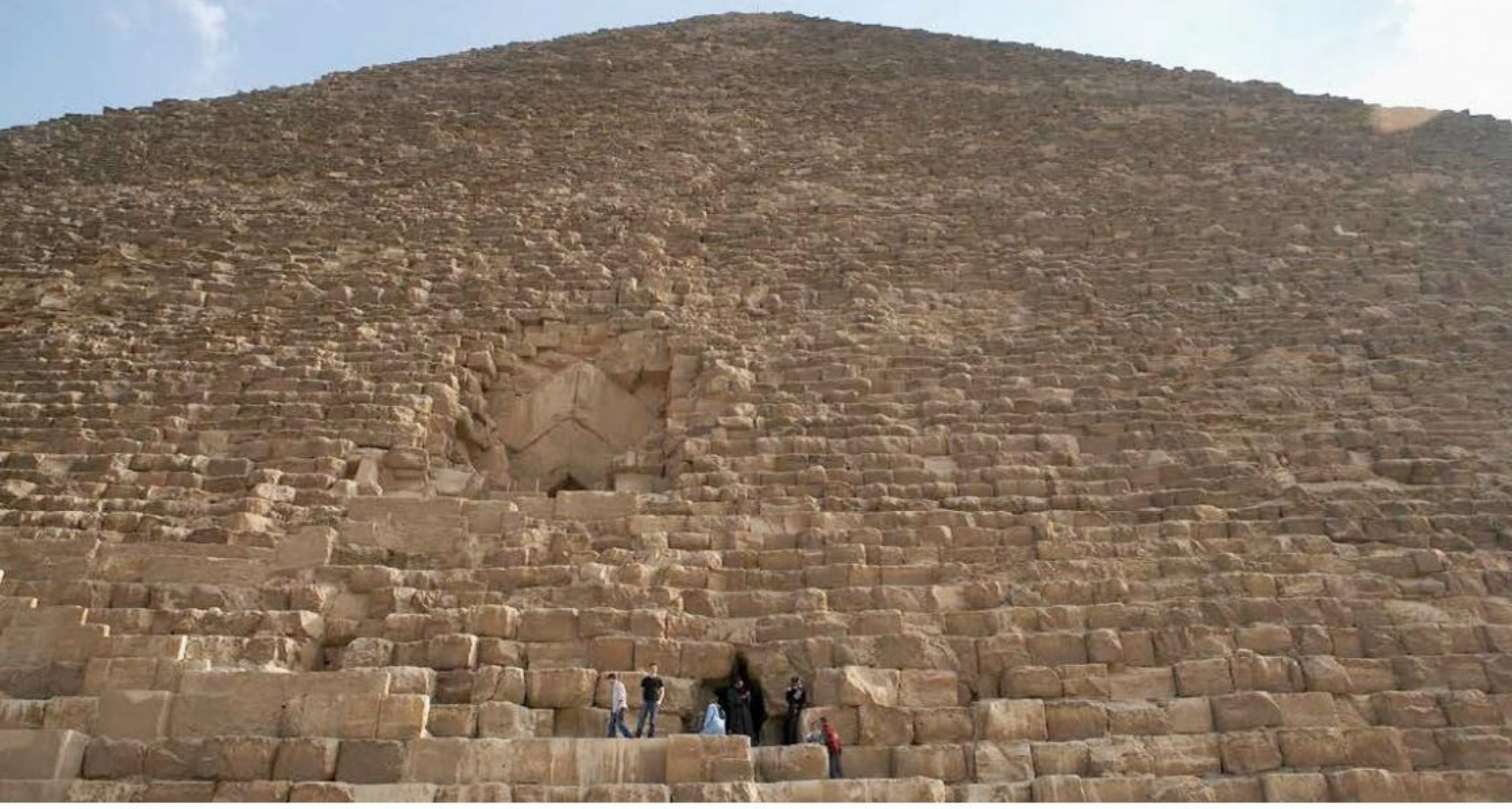
LAS TRIPAS DE LA GRAN PIRÁMIDE

Qué oculta el interior del "horizonte de Khufu"

La pirámide de Khufu no destaca entre todas solo por sus dimensiones, sino también por las peculiaridades de su estructura interna. Esta no se parece a ninguna de las construidas antes o después, en especial porque es la única que tiene la cámara funeraria en el centro de la masa del edificio, y no a la altura de la base. Tras ser uno de los monumentos más visitados de Egipto durante toda la Antigüedad, en un momento dado la entrada de la pirámide (la superior en la imagen de la dcha.) quedó tapada y fue imposible el acceso. En el siglo IX, el califa Al-Mamun decidió que quería saber más del monumento y ordenó a sus hombres que excavaran un pasillo hasta el centro de la pirámide, cosa que consiguieron. En realidad, la **entrada** original (1, ver páginas siguientes) se encuentra desplazada unos metros al este del centro de la cara norte del edificio, a unos quince metros de altura, cerca del agujero de Al-Mamun (el acceso inferior en la foto de la dcha.), que, al ser más alto y cómodo que el original, es el utilizado hoy como entrada para los turistas.

El **corredor descendente** (2) de entrada tiene unas dimensiones de un 1 m de ancho y 1,20 m de alto, y se termina 105 m después, tras haber alcanzado 30 m de profundidad en la meseta. Unos metros más allá se encuentra la primera habitación del edificio, la **cámara subterránea** (3), de unos 8,3×14 m, con una altura de 5, que parece haber quedado sin terminar, puede que a propósito. El acceso al resto de la pirámide se encuentra, en realidad, en el techo del corredor descendente, a 20 m de la entrada. Allí comienza el **corredor ascendente** (4), cuyo extremo inicial está obturado con bloques de granito, para que nadie pudiera alcanzar nunca la cámara funeraria. El corredor (1,05 m de ancho por 1,20 de alto) termina 37 m más arriba, justo al comienzo del vestíbulo horizontal de 6 m de largo que es el inicio de la **gran galería** (5). Mientras esta se eleva en ángulo hasta la **cámara funeraria** (6), el tramo horizontal continúa por debajo de ella con unos 38 m de longitud. Se trata del **corredor de acceso** a la cámara de la reina (7), que tiene la misma anchura y altura que el corredor ascendente.

La **cámara de la reina** (8) mide 5,23×5,76 m y cuenta con un gran nicho en falsa bóveda en su pared este. Sus paredes



ES LA ÚNICA CON LA CÁMARA FUNERARIA EN EL CENTRO DE LA MASA DEL EDIFICIO, Y NO A LA ALTURA DE LA BASE

se alzan en vertical hasta 4,69 m para después continuar en forma de techo a doble vertiente. De hecho, la habitación le debe su nombre a este techo, porque allí no fue enterrada ninguna esposa de Khufu; como los primeros hombres en la época moderna que la visitaron fueron árabes y las tumbas de sus mujeres tienen tejados a doble vertiente, estos consideraron que estaba destinada a una reina. En el punto medio de las paredes norte y sur de la cámara, a casi un metro del suelo, comienzan dos pequeños **canales estelares** (9) cuadrados de 20 cm de lado.

La gran galería (en la foto de la izqda.) es una maravilla arquitectónica de 46,71 m de largo, cubierta mediante una bóveda por aproximación de hiladas que se eleva hasta los 8,5 m de altura. Con un banco corrido a cada lado, donde a intervalos regulares hay excavado un agujero cuadrangular de función desconocida, se termina en un corto vestíbulo horizontal, más allá del cual se encuentra la cámara funeraria. No obstante, antes hay que atravesar una pequeña habitación que antaño estuvo obturada con tres grandes rastrillos de granito, destinados a impedir el acceso a la sala en que reposaba el faraón.

La cámara funeraria de Khufu, el último elemento de la pirámide, es una habitación situada a 100 m de altura, de granito rojo, con unas dimensiones de 10,49 × 5,25 m y una altura de 5,85 m, con el lado largo orientado de este a oeste. Está cubierta por un techo horizontal formado por nueve enormes losas de granito rojo (se calcula que cada una pesa unas 45 t). Por encima de ellas hay cuatro grupos consecutivos de losas, que a su vez quedan cubiertos por una bóveda a dos aguas, formando todo ello lo que se conoce como **cámaras de descarga** (10). Cerca de la pared occidental de la cámara funeraria se encuentra el **sarcófago de piedra** (11), también de granito, cuyas dimensiones (2,27 m de largo por 0,98 m de ancho y 1,051 m de alto) demuestran que fue introducido en la cámara mientras esta se estaba construyendo.

Al igual que en la cámara de la reina, en las paredes norte y sur de esta habitación también hay canales estelares, esta vez situados a 2,60 m de la pared este y a poco más de 90 cm del suelo, con una sección cuadrada de unos 20 cm. ■

EL PASADIZO SECRETO

UNA SALIDA FINAL PARA LOS OBREROS

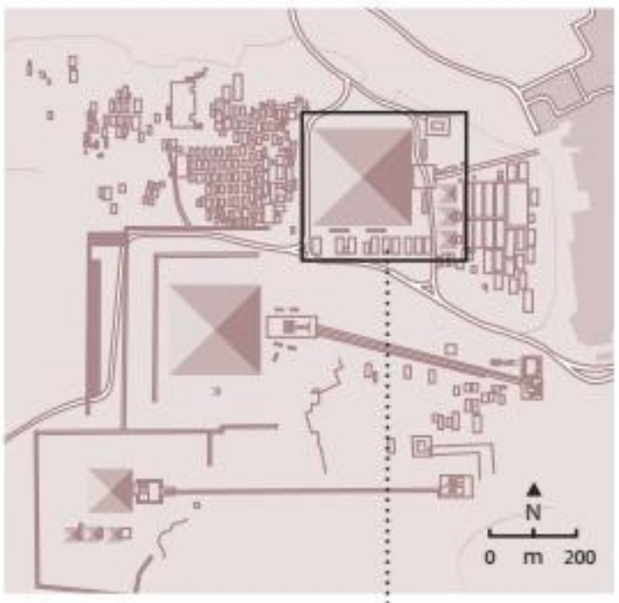
A pesar de que el acceso a las estancias superiores quedó obturado por bloques de granito tras el entierro de Khufu, los trabajadores que ayudaron a cerrarlo desde la gran galería no quedaron atrapados en la pirámide. Eso habría supuesto alcanzar el más allá acompañando al faraón, algo inimaginable. Para evitarlo, se excavó a modo de pasaje secreto una salida de emergencia, el llamado **pozo de los ladrones** (12): un corredor casi vertical desde el extremo inferior del vestíbulo de la gran galería que desembocaba en un nicho excavado justo antes de la entrada a la cámara subterránea. Desde allí, los obreros no tenían más que subir por el corredor descendente para salir de la pirámide. Su entrada quedó sellada inmediatamente después, para ser luego cubierta y disimulada tras un bloque del revestimiento.

UNA MOLE SOBERBIA

Khufu encargó la construcción de la Gran Pirámide hacia 2550 a. C. Aunque su entrada estaba oculta, fue profanada por los saqueadores en 2150 a. C.

Una obra descomunal

Unos 4.000 hombres, entre obreros de canteras, acarreadores y constructores, trabajaron durante casi treinta años en la construcción de esta pirámide. Cuando se concluyó, pesaba aproximadamente seis millones de toneladas.



Ubicación: meseta de Giza, a 12 km de El Cairo.

Altitud: 40 m sobre el nivel del valle de Giza.

Las pirámides están ubicadas por orden de tamaño y antigüedad, en un eje que va del nordeste al sudoeste.

ALTURA
La original, 146 m, se redujo por el robo de piedras a sus actuales 137 m.

146 m
137 m
70 m
50 m
0 m
-30 m

Piramidón
Representa la piedra benben adorada en el templo de Ra en Heliópolis.

Canal estelar

Gran galería 5
Mide 47 m de largo y 8,48 m de altura.

Canales estelares (conductos de ventilación)

9

8 **Cámara de la reina**

7

12

Corredor descendente

2

Cámara subterránea 3

Mastabas

13

Pirámides de las reinas

Calzada

Templo alto
Lugar donde se realizaban las ofrendas.

Trincheras para barcos funerarios.

¿Cómo se organizó la construcción de la Gran Pirámide?

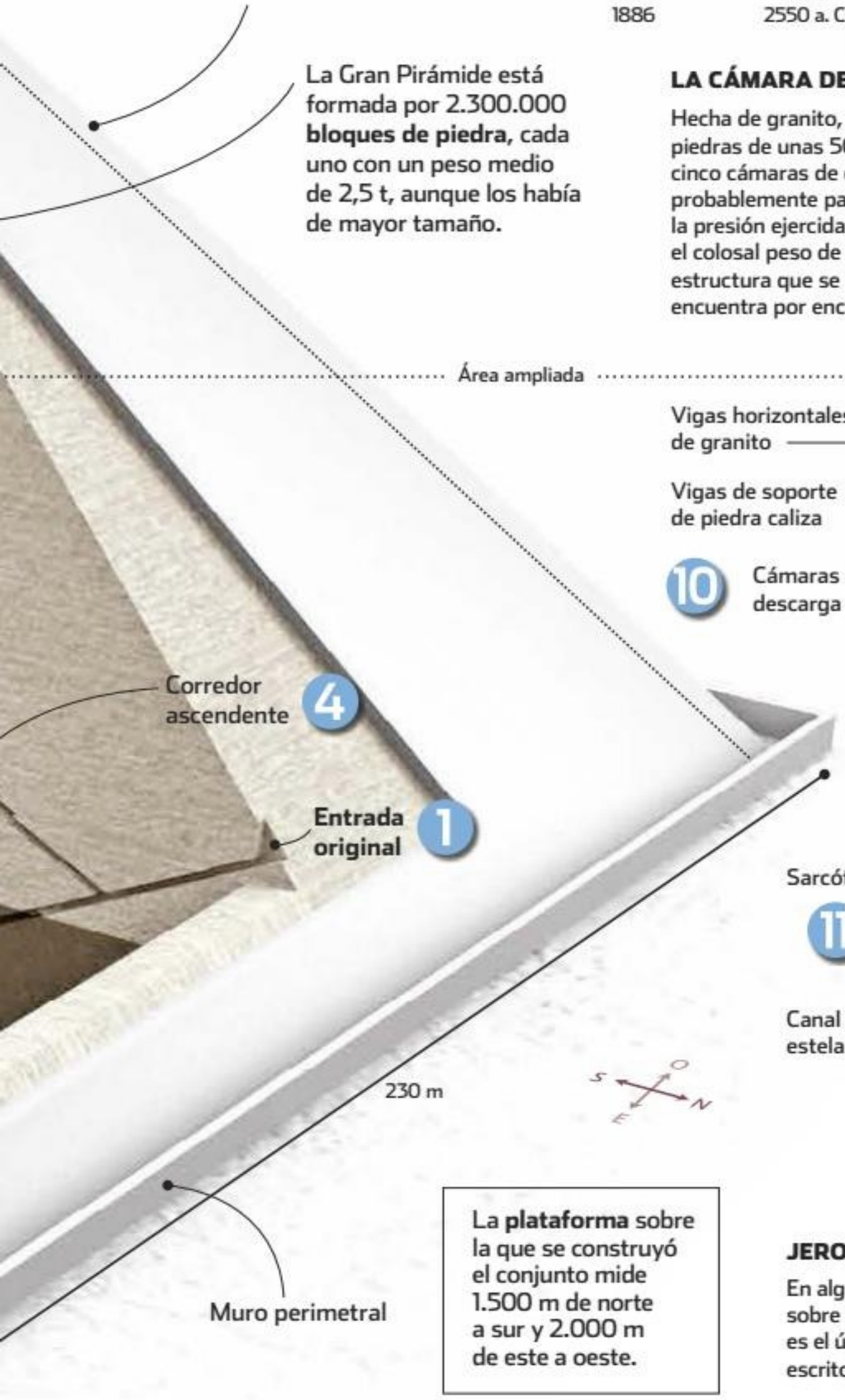
No hay certezas sobre el tipo de organización empleada. Según el análisis del arqueólogo Mark Lehner, se habría levantado un "campamento de construcción" en la meseta de Giza, que contaba con la materia prima esencial (piedra caliza), y establecido un puerto a orillas del Nilo, cerca del lugar de trabajo. Las carreteras enlazarían la cantera y el campamento. Su aspecto es una incógnita, porque quedó enterrado bajo un pueblo cercano a Giza.

El récord

Fue el edificio más alto del mundo hasta la construcción de la catedral de Lincoln (Gran Bretaña) en 1300 (160 m).

La **cobertura** original era de fina piedra caliza blanca, que brillaba con la luz del sol.

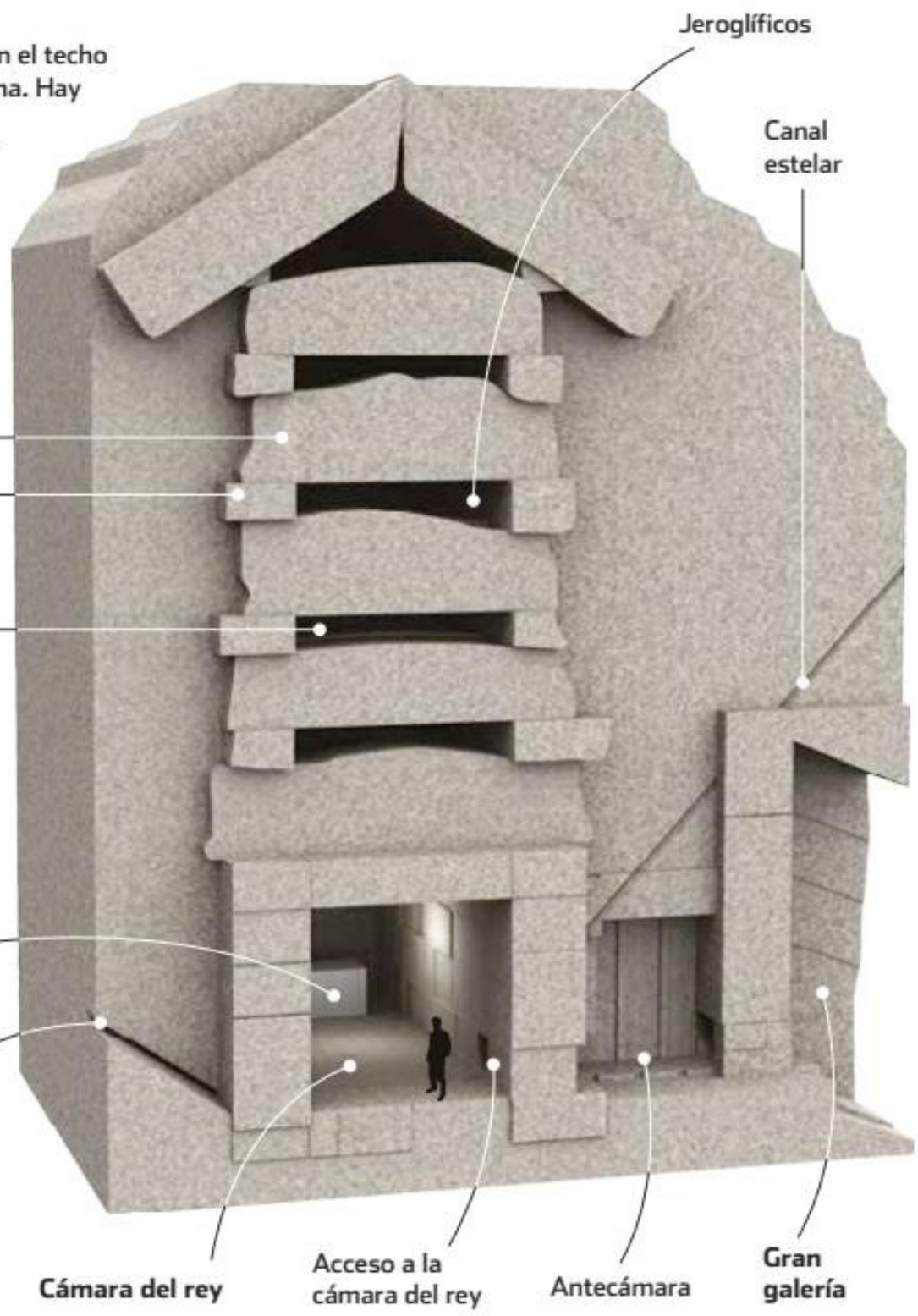
La Gran Pirámide está formada por 2.300.000 **bloques de piedra**, cada uno con un peso medio de 2,5 t, aunque los había de mayor tamaño.



La **plataforma** sobre la que se construyó el conjunto mide 1.500 m de norte a sur y 2.000 m de este a oeste.

LA CÁMARA DEL REY

Hecha de granito, conforman el techo piedras de unas 50 t cada una. Hay cinco cámaras de descarga, probablemente para reducir la presión ejercida por el colosal peso de la estructura que se encuentra por encima.



JEROGLÍFICOS

En algunos de los **compartimentos de descarga** sobre la cámara del rey figuran jeroglíficos. Este es el único lugar de la pirámide donde aparece escrito el nombre del faraón Khufu.

LOS AUTÉNTICOS "MISTERIOS"

Nuevos descubrimientos y enigmas que no lo son tanto

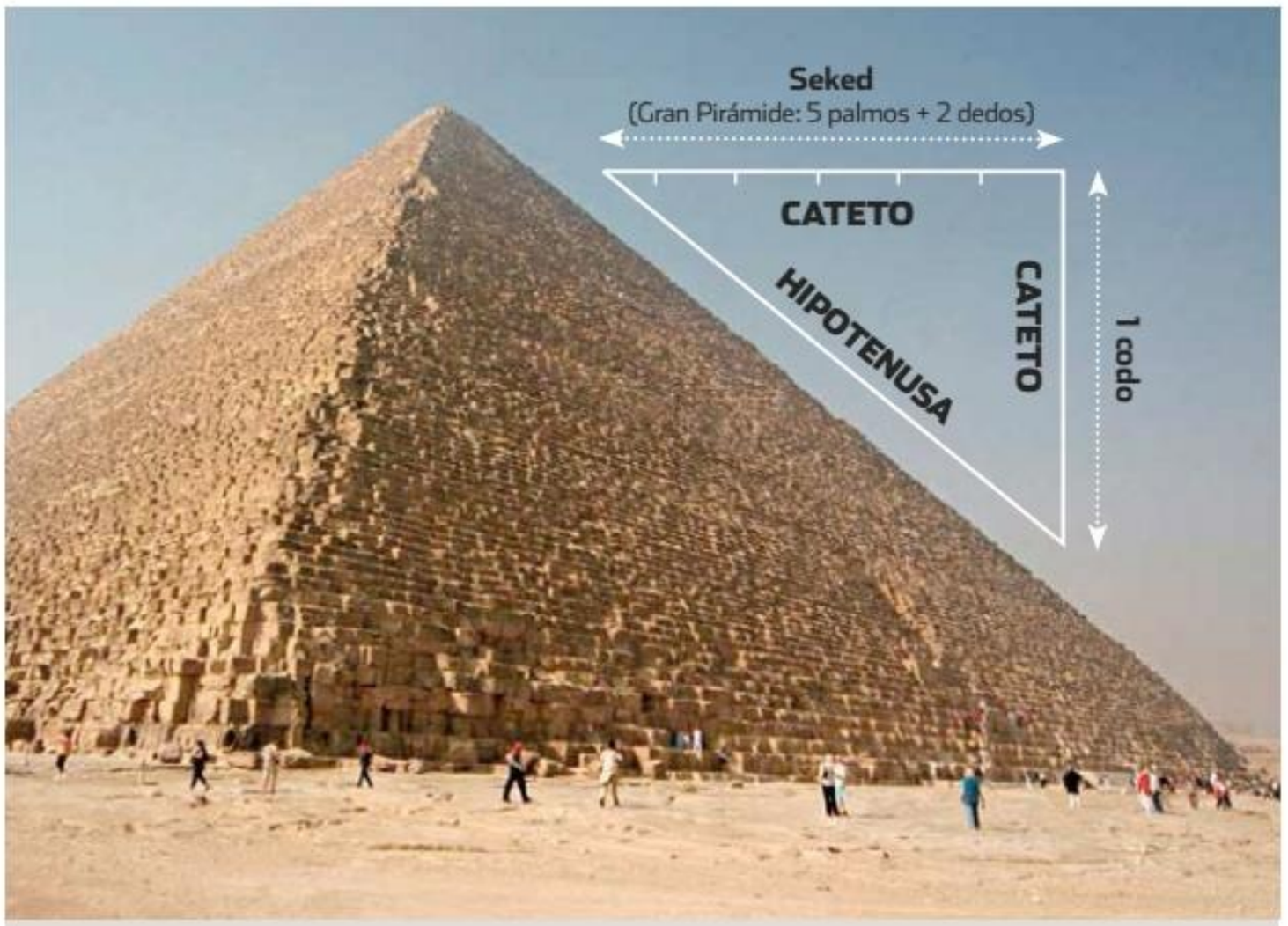
A mediados de los ochenta comenzó una época de nuevos descubrimientos en la Gran Pirámide, que ha resultado tener más cosas que contarnos de las que suponían los egiptólogos. En primer lugar tenemos la pequeña pirámide subsidiaria (13), de 20 m de lado, descubierta junto a la esquina sureste de la tumba de Khufu cuando se eliminó la carretera asfaltada que la rodeaba.

Un gran comienzo para un año, 1986, en el que dos arquitectos franceses hallaron una anomalía en los sillares del pasillo de acceso a la cámara de la reina: una zona en la que figuran unos encima de otros sin más, en lugar de desplazados respecto de las hileras anterior y posterior, como es habitual para que el muro sea más sólido. Tras realizar tres microperforaciones en esa pared, encontraron un hueco relleno con arena de cuarzo. Esto llevó a la universidad japonesa de Waseda a solicitar permiso para realizar un estudio de microgravimetría que en 1988 detectó, a 1,5 m bajo el suelo del pasillo, una cavidad de entre 2,5 y 3 metros de hondo, justo donde habían horadado los franceses. Pero, lo que es más importante, también un pasillo de 30 m de largo por 1,5 m de altura que nace a 3 m de la pared norte de la cámara de la reina y discurre paralelo al corredor de acceso a la misma.

Pocos años después, gracias al programa de gestión de visitantes de las tres pirámides de Giza y a las restauraciones que implicó, se descubriría algo igual de interesante en la cámara de la reina. Como la transpiración de los miles de turistas en la tumba de Khufu se condensaba en las paredes, haciendo que afloraran a la superficie las sales de los sillares, se decidió limpiar los canales estelares de la cámara del rey para colocar en ellos unos ventiladores que hicieran circular el aire. Para estudiar los conductos se diseñó el robot Upuaut. Al ser introducido en 1992 en los canales de la cámara de la reina, descubrió que estos no solo eran mucho más largos de lo que se pensaba (63 m en vez de 8 m), sino que su extremo estaba obturado por una "puerta" con unas asas de cobre.

En su justa medida

EL SEKED, UN MÉTODO NADA ESOTÉRICO PARA CONTROLAR LA INCLINACIÓN EN LAS OBRAS



EL ABECÉ DE UN ESCRIBA

Para diseñar las pirámides y mantener las caras con la misma inclinación durante la construcción, los arquitectos egipcios utilizaban una figura geométrica que llamaban seked. Este no es más que el desplazamiento en horizontal respecto a una elevación de un codo (es decir, el cateto horizontal de un triángulo rectángulo colocado boca abajo), el cual se mide en palmos y dedos de longitud. El uso de un cartabón con estas mismas dimensiones permitiría comprobar que la inclinación del edificio fuera siempre la adecuada. Como se aprecia en los libros matemáticos egipcios, como el Papiro Rhind, aprender a manejar el seked y calcularlo era parte de la formación de los escribas egipcios, que para ello llevaban a cabo innumerables ejercicios.

Diez años después, un segundo robot llamado Pyramid Rover (en la imagen), dotado de un taladro y una videocámara, horadó la loseta (es difícil calificar de puerta algo que tiene solo 20 cm de lado). Se descubrió entonces que tras la pequeña losa del canal sur había una segunda. Ambas están separadas un par de decenas de centímetros, y entre ellas, en el suelo, pudo verse una raya que indicó a los constructores egipcios el camino a seguir por el conducto, así como algunos signos trazados por los arquitectos. Queda por descubrir qué hay tras esta nueva losa.

Un par de años más tarde, en 2004, Gilles Dormion, uno de los arquitectos franceses mencionados, estudió a fondo la cámara de la reina, donde le pareció encontrar detalles que indicarían la presencia de una segunda cámara y un pasillo, ambos por debajo de la primera. Un posterior estudio de georradar demostró la existencia de anomalías en los sitios adecuados, lo que sugiere que podría tener razón. Al igual que con el corredor de los japoneses, el entonces responsable del Consejo Superior de Antigüedades, Zahi Hawass, denegó el permiso para comprobar estas hipótesis, que por el momento quedan como otro más de los interrogantes, que no "misterios", que rodean a la pirámide.

Un ejemplo de los supuestos "misterios" sería la presencia del número pi en el edificio. Es cierto que, si se divide el perímetro de la pirámide (440 codos×4) por el doble de su altura (280 codos×2) se obtiene 3,142. La cifra se parece a pi, pero no lo es, porque no está formada por esa serie infinita de decimales que no se repiten. Se trata de una cifra que aparece como resultado de una casualidad geométrica, debida al seked de cinco palmos y medio utilizado por los arquitectos egipcios para construir la pirámide. De hecho, en todas las pirámides que tienen el mismo seked aparece una cifra parecida a pi: Meidum (3,14), Djedefre (3,12), Menkaure (3,23), Sahure (3,12) y Niuserre (3,14). Sucede exactamente lo mismo con el rastro de otro número, el número fi, que algunos se empeñan en ver en la Gran Pirámide. ■

LA MUJER QUE DEBIÓ APRENDER A REINAR

María Teresa de Austria se puso a las riendas del Imperio sin contar con la necesaria preparación política. Una buena selección de consejeros y su firmeza fueron las fórmulas para superar la ristra de obstáculos que le esperaban.

MARÍA PILAR QUERALT DEL HIERRO, HISTORIADORA

La derrota sufrida en la guerra de Sucesión española, que acabó con la hegemonía de los Habsburgo en Europa, impulsó a Carlos VI de Austria a promulgar, el 19 de abril de 1713, la Pragmática Sanción, por la que derogaba la ley Sálica. Con ello garantizaba que, aun en el caso de contar solo con sucesión femenina, la casa de Habsburgo pudiera mantener íntegro su territorio sin que este acabara repartido entre aspirantes de otras dinastías. La medida parecía presentir el devenir del linaje, porque del matrimonio de Carlos VI con Isabel Cristina de Brunswick solo dos mujeres llegaron a la edad adulta: María Teresa y María Ana. No obstante, que la ley respaldara el derecho de la mayor al trono austríaco no evitó que, muerto el emperador, estallara una nueva guerra de Sucesión. Pese a haber refrendado la Pragmática en el momento de su publicación, Sajonia, Prusia, Baviera y Francia no la reconocieron. Tras la invasión de Silesia por parte de Prusia, los cuatro estados se alzaron en armas contra el Imperio.

Conciliación laboral

María Teresa, la heredera, había nacido el 13 de mayo de 1717 en el palacio de Hofburg, en Viena, pocos meses después de la muerte de su hermano mayor, Leopoldo. Creció bajo la influencia de los jesuitas, que la instruyeron en artes, oratoria, ciencias y sobre todo idiomas. Además del alemán, habló español, latín, italiano y francés. Lamentablemente, su formación política fue muy escasa. Años después escribiría en relación con los difíciles primeros tiempos de su reinado: "Me encontré sin dinero, sin crédito, sin ejército, sin experiencia ni conocimiento de mi condición y, finalmente, sin nadie para aconsejarme, pues todos esperaban ver cómo iban a evolucionar las cosas".

Siendo una niña, se concertó su matrimonio con Francisco Esteban de Lorena, heredero del Gran Ducado de Toscana. Sin embargo, su compromiso no se oficializó hasta pocos meses antes de que se celebrase su boda, el 12 de febrero de 1736. Dos años después, Francisco Esteban se convirtió en gran duque, pero la pareja continuó residiendo en Viena.

Fue una unión prolífica. La emperatriz estaba enamorada de su marido, y, pese a las infidelidades de este, siempre les unió una gran complicidad. A lo largo de sus veinte años de matrimonio, María Teresa dio a luz a dieciséis hijos, de los cuales

BODA de María Teresa y Francisco. En la pág. anterior, la monarca, también por M. van Meytens.

solo diez llegaron a la edad adulta. Con tan nutrida prole, la emperatriz hubo de compaginar la educación de los más pequeños con las negociaciones de los matrimonios de los mayores. Siguiendo la tradición de los Habsburgo, utilizó inteligentemente las bodas de los jóvenes archiduques para crear alianzas. Algunas tan insólitas como la de Borbones y Habsburgos, enemigos irreconciliables desde que Enrique IV alcanzara el trono de Francia en el siglo XVI. Fue el caso de las bodas de sus hijas María Carolina y María Antonieta con Fernando I de las Dos Sicilias y Luis XVI de Francia, respectivamente. La correspondencia cruzada entre madre e hijas es un magnífico testimonio, no solo del talante afectuoso de María Teresa, sino de su concepción de la institución monárquica y de sus intereses estratégicos.

De hecho, la emperatriz supo conciliar sus obligaciones políticas y militares (llegó a decir que, de no estar siempre embarazada, habría participado directamente en las batallas) con la vida de familia. Amaba las tertulias, la música, el bordado y la conversación con un reducido grupo de amistades, que la ponían al corriente de aquello que se comentaba en los mentideros vieneses. Muy disciplinada, se levantaba a las seis de la mañana y, tras asistir a misa, despachaba con sus ministros hasta mediodía. La tarde la reservaba para tramitar expedientes, poner al día la correspondencia y recibir en audiencia.

Siempre supervisó personalmente la educación de sus hijos. Orgullosa de su descendencia, consiguió crear un cierto ambiente burgués en palacio (sin duda, fue la causa del desconcierto de María Antonieta al llegar a la protocolaria y frívola corte de Versalles). La familia imperial vivía en un entorno relajado y familiar que se rompió el 18 de agosto de 1765, cuando Francisco I falleció de forma repentina durante la celebración de la boda de su

SE ENCONTRÓ SIN DINERO, SIN CRÉDITO, SIN EJÉRCITO, SIN EXPERIENCIA Y SIN NADIE PARA ACONSEJARLA

hijo Leopoldo en Innsbruck. María Teresa cayó en una depresión de la que nunca se recuperó. Desde entonces vistió de negro, abandonó la vida de la corte y no volvió a acudir a fiestas o representaciones teatrales. "No me reconozco –escribió–. Me he convertido en algo animal: sin actividad ni razón". Pidió ser enterrada a su muerte en el doble sepulcro en que reposaban los restos de su marido.

Superando carencias

María Teresa no lo tuvo fácil a la hora de afianzar su Corona. En torno a la proclamación de la joven emperatriz de Austria confluyeron circunstancias que pusieron en peligro el llamado equilibrio europeo, que impedía que cualquier nación fuera manifiestamente hegemónica sobre las demás. De alguna forma, en 1740, la casa

EL CONDE INSUSTITUIBLE

Kaunitz, el ministro favorito de la emperatriz austríaca.

NACIDO EN VIENA en 1711, Wenzel Anton Kaunitz-Rietberg (en la imagen superior), conde y príncipe de Kaunitz, fue el más significativo de los ministros de María Teresa de Austria. Hombre culto, cosmopolita y exquisito mecenas, su impronta de ministro ilustrado asoma tras la mayoría de las decisiones políticas de la soberana. Perteneciente a una familia noble, comenzó su carrera política como embajador en Turín en 1741, donde logró afianzar la alianza entre el Imperio y el reino de Cerdeña.

EN 1753 RECIBIÓ el nombramiento de canciller y ministro de Asuntos Exteriores, una responsabilidad que resultó decisiva para el Imperio, ya que en el desempeño de la misma pactó la alianza con Francia y, posteriormente, consiguió el apoyo de Rusia y Suecia a la hora de enfrentarse al enemigo por antonomasia de Austria: Prusia. En 1761 fundó el Consejo de Estado, y tres años más tarde fue elevado al rango de príncipe imperial.

SU BUENA ESTRELLA pareció apagarse tras la muerte de María Teresa, a causa de sus diferencias de criterio con José II. No obstante, Kaunitz fue un sostén fundamental para el monarca a la hora de poner en práctica las teorías josefinistas, que supeditaban la Iglesia austríaca al Estado.

de Austria se convirtió en el centro de la diplomacia europea, y en su entorno se dirimió la rivalidad colonial franco-británica, las ambiciones de los diversos estados italianos y la enemistad anglo-española, causada por las interferencias británicas en el comercio americano.

El problema estribaba en que el imperio de los Habsburgo no constituía una única entidad nacional, sino una yuxtaposición de países unidos solo por la dinastía. No es de extrañar que varias potencias se atribuyeran su derecho a una parte del pastel con la que fortalecer sus respectivas Coronas al tiempo que se minaba el poder del Imperio. Así, por ejemplo, Baviera reclamó Bohemia, Moravia y la Corona del Sacro Imperio; Carlos Manuel de Cerdeña, el Milanesado; Felipe V de España, los ducados de Parma y Plasencia; y Luis XV de Francia se limitó a apoyar a Baviera en sus reivindicaciones con el único fin de debilitar a su oponente austríaco.

Tal vez el conflicto no hubiera traspasado la barrera de la diplomacia de no ser por el afán expansionista del rey de Prusia, Federico II el Grande, que ocupó Silesia en 1740. Su rivalidad con María Teresa marcó la primera mitad del siglo XVIII europeo. Federico II había ofrecido su apoyo a la causa de María Teresa a cambio de Silesia. Ante la negativa de la joven monarca, el rey de Prusia no dudó en ejercer la fuerza de las armas. Como resultado, estalló un conflicto internacional que incluso cruzó el Atlántico (donde tomó el nombre de guerra del rey Jorge).

Se enfrentaron en él, por una parte, una gran coalición integrada por Baviera, Prusia, Sajonia, Francia, España y Cerdeña, y, por otra, Austria, apoyada por las Provincias Unidas y Gran Bretaña. Finalmente, ocho años después, la habilidad política de María Teresa y sus consejeros logró orquestar el Tratado de Aquisgrán. Con el acuerdo, la soberana consiguió salvaguardar el grueso de sus estados (salvo Silesia) y asegurar la Corona imperial para su esposo. A cambio, los ducados de Parma, Plasencia y Guastalla pasaban a ser posesión española; Louisbourg (Canadá) se entregaba a Francia; y Madrás (India) a los británicos.

MARÍA TERESA LOGRÓ ORQUESTAR UN TRATADO CON EL QUE SALVAGUARDAR EL GRUESO DE SUS ESTADOS

EPISODIO de la guerra de Sucesión austríaca, por P. Lenfant. A la dcha., plaza de María Teresa, Viena.

La guerra de Sucesión austríaca fue una auténtica prueba de fuego para María Teresa. Le demostró que la preparación política y militar recibida era insuficiente. Superó sus carencias con la misma prudencia y el sentido común que demostró en todas las facetas. Si durante los primeros meses de su reinado mantuvo a los consejeros que habían rodeado a su padre, no tardó en encontrar sustitutos más acordes con su mentalidad moderadamente ilustrada. Se ganó a la aristocracia húngara ofreciéndole innumerables prebendas, siempre que no implicaran peso político, y acercándose a su cultura con gestos tan significativos como el de perfeccionar sus aptitudes de amazona, condición necesaria para la ceremonia de coronación que se celebró en Bratislava el 25 de junio de 1741. Por otra parte, puesto que la ley Sálica seguía vigente en el Sacro Imperio, por lo que no podía coronarse emperatriz, logró, como se ha visto, asegurar el trono para su esposo, a quien también nombró corregente de Austria y Bohemia.

María Teresa se vio envuelta en otros enfrentamientos bélicos. En 1756, Federico de Prusia invadió Sajonia, y, suponiendo que ello le iba a permitir recuperar Silesia, Austria se alió contra Prusia, Gran Bretaña y Portugal junto con Francia y Rusia. Fueron siete años de contienda que dieron nombre a la guerra y que concluyeron con la pérdida por parte de Francia de sus colonias americanas y con el regreso de Austria al *statu quo* anterior.

La reformadora

Si en política exterior el reinado de María Teresa se caracterizó por la alianza con Francia y la rivalidad con Prusia, en la interior se definió por las reformas, propias del coetáneo despotismo ilustrado, que implantó. Sometió con firmeza todo poder local a la Corona, al tiempo que saneaba las finanzas con nuevos impuestos.

Abordó con sensatez los cambios en terrenos que le resultaban más ajenos. En el conde Federico Guillermo de Haugwitz delegó los del comercio y la agricultura y, sobre todo, la reorganización del ejército austríaco y la estructuración de una burocracia más efectiva. A ello contribuyó, en 1760, la creación del Consejo de Estado, compuesto por el canciller, tres miembros de la alta nobleza y tres caballeros. Carecía de poder legislativo y ejecutivo, pero asesoraba a la soberana. Las reformas sanitarias y legislativas corrieron a cargo del barón Gottfried van Swieten, que fundó el hospital general de Viena y apoyó la promulgación del *Codex Theresianus*. En él se estipulaban los derechos civiles y, entre otras medidas, se prohibía la tortura y la muerte en la hoguera para las mujeres acusadas de practicar la hechicería.

La emperatriz llevó a cabo una gran labor de mecenazgo en las artes, haciendo de Viena una capital elegante y señorial en la que, a imagen y semejanza del Versalles de Luis XIV, se evidenciara la pujanza del Imperio. La capital austríaca conoció con María Teresa un primer auge que culminaría durante el reinado de su sucesor, José II, cuando se convirtió en un auténtico olimpo de la música, en cuyos salones brillaría el genio de Haydn, Mozart y Gluck. La soberana sentó las bases de esa era dorada con la urbanización de la ciudad, el saneamiento de sus infraestructuras y la remodelación o edificación de nuevos conjuntos monumentales que, como el Burgtheater, acabaron siendo señas de identidad vienesas.

Otro tanto sucedió con las residencias imperiales. María Teresa adquirió el palacio de Belvedere, propiedad de Eugenio de Saboya, mandó ampliar y reformar el Hofburg, la residencia principal de la familia

LA EMPERATRIZ Y LA REINA

Comunicación fluida entre María Teresa y María Antonieta

UN PELIGRO A EVITAR

María Antonieta (abajo, con sus vástagos) fue la menor de las hijas de la emperatriz. Estuvo siempre muy unida a su madre, algo que corrobora la prolija correspondencia entre ambas una vez la archiduquesa se instaló en Versalles, primero como esposa del delfín y luego, a la muerte del rey Luis XV, como soberana de Francia. Precisamente entonces el intercambio epistolar se hizo más intenso. La incapacidad de Luis XVI para consumar el matrimonio era la comidilla de las cortes europeas. La emperatriz sabía que, a la larga, la falta de herederos podía acarrear la anulación del matrimonio, y con ello dar al traste con la alianza franco-austríaca. De ahí que enviara a su propio hijo José a Versalles para que "aleccionara" al inexperto muchacho que ocupaba el trono.

SOLUCIÓN SATISFACTORIA

Las lecciones dieron el resultado esperado, y María Antonieta escribió: "Mi querida madre: estoy viviendo la mayor felicidad de toda mi vida. Desde hace ocho días mi matrimonio ha sido perfectamente consumado. La prueba se repitió ayer y aún fue más satisfactoria que la primera vez. No creo estar embarazada todavía, pero tengo la esperanza de que tal felicidad no tarde en llegar...".

EL CASTILLO DE SCHÖNBRUNN, que María Teresa hizo reconvertir en residencia de verano.

BUSCÓ EL APOYO DE SU HIJO JOSÉ, A QUIEN NOMBRÓ CORREGENTE, PERO MANTUVIERON FRECUENTES DISPUTAS

real, y llevó a cabo una completa remodelación del castillo de Schönbrunn. Este ocupaba el solar de un antiguo pabellón de caza y había sido reconstruido por Leopoldo I en el siglo XVII. María Teresa, atraída por las bondades climáticas de aquel lugar a las afueras de Viena y por su amplio parque, decidió convertirlo en su residencia veraniega. Encargó la reforma al arquitecto Nikolaus von Pacassi, que se ocupó también de la decoración interior, la mejor muestra existente del Rococó austríaco. A su fallecimiento en 1765, completó la remodelación Johann Ferdinand Hetzendorf von Hohenberg.

La emperatriz procuró una profunda renovación pedagógica gracias a la creación de un cuerpo de profesores laico, una de las cuestiones que conllevarían la expulsión de los jesuitas, que controlaban la vida universitaria y la segunda enseñanza. María Teresa siempre había privilegiado a los jesuitas. De ahí que, frente a la actitud de otras monarquías católicas, como la española, la portuguesa o la francesa, no llegara al extremo de expulsar de sus territorios a los miembros de la orden. Ello no fue óbice para prohibir la publicación de la bula *Apostolicum pascendi munus* del papa Clemente XIII, en la que se defendía a la Compañía de Jesús. Ni para que, finalmente, los expulsara de la enseñanza y confiscara sus bienes tras la supresión de la orden por Clemente XIV en 1773.

No fue su única contradicción. Intensamente católica, y pese a sus buenas relaciones con la Santa Sede, se reservó la potestad de elegir a los altos cargos del clero a despecho del Vaticano. Defendía que buena parte de la fortaleza de la Corona se obtenía gracias a la eliminación de toda disidencia política y religiosa. De ahí que se mostrara intolerante en materia de fe. Ejerció un enorme control de la minoría judía, que llevó al exilio a unas vein-

te mil personas, sobre todo de Praga y el resto de Bohemia. Los protestantes, por su parte, fueron confinados al Banato, Bačka y Transilvania, y solo hacia 1777 se les permitió la práctica privada de su culto.

La emperatriz viuda

Ni siquiera la presencia de la amante de su marido, María Guillermina von Neipperg, princesa de Auersperg, en una mansión cercana a palacio había roto la relación de María Teresa con Francisco Esteban. Aunque la emperatriz mantuvo a su esposo al margen de las grandes decisiones políticas, lo cierto es que su presencia era para ella un puntal insustituible. Muerto el emperador, la soberana buscó el apoyo de su hijo José, a quien nombró corregente. Pero lo que debía haber sido un refuerzo para su mandato acabó por ser fuente de frecuentes disputas entre ambos.

José II era un monarca plenamente ilustrado, y su forma de entender el gobierno era mucho más avanzada que la de su madre. Por otro lado, los dos tenían personalidades fuertes, pero de temperamento muy diverso. La religiosidad y la practicidad burguesa de María Teresa chocaban con la mentalidad racional y la alta capacitación intelectual de su hijo. Los enfrentamientos, como en el caso de la expulsión de los jesuitas, fueron continuos e indefectiblemente seguidos de amenazas de abdicación por una y otra parte, aunque nunca llegaron a cumplirse. En una misiva dirigida a su nuera, María Teresa escribió: "Ahora no nos vemos nunca, excepto a la hora de la cena. Su humor es nefasto. Por favor, quema esta carta. No hay que dar ocasión al escándalo público".

La viruela había sido el verdugo implacable de la emperatriz. En 1767, la enfermedad le había arrebatado a dos hijos y a su nuera, y ella misma se había contagiado, si bien sobrevivió. Sin embargo, desde entonces su salud se resintió gravemente y padeció frecuentes ataques de disnea, fatiga, tos e insomnio. En noviembre de 1780, lo que parecía un simple resfriado derivó en una pulmonía que acabó con su vida en pocos días. Dejaba atrás un imperio revitalizado y el recuerdo de una mujer disciplinada y maternal que, en palabras de su biógrafo Jean-Paul Bled, "reinó como ilustrada, pensó como barroca y vivió en un decorado rococó". ■

PARA SABER MÁS

BIOGRAFÍA

BLED, **Jean-Paul.** ***Marie-Thérèse d'Autriche.*** París: Fayard, 2001. En francés.

LEITICH, **Anne Tizia.** ***María Teresa de Austria.*** Barcelona: Grijalbo, 1971.

ENSAYO

BELLER, **Steven.** ***Historia de Austria.*** Madrid: Akal, 2009.

EPISTOLARIO

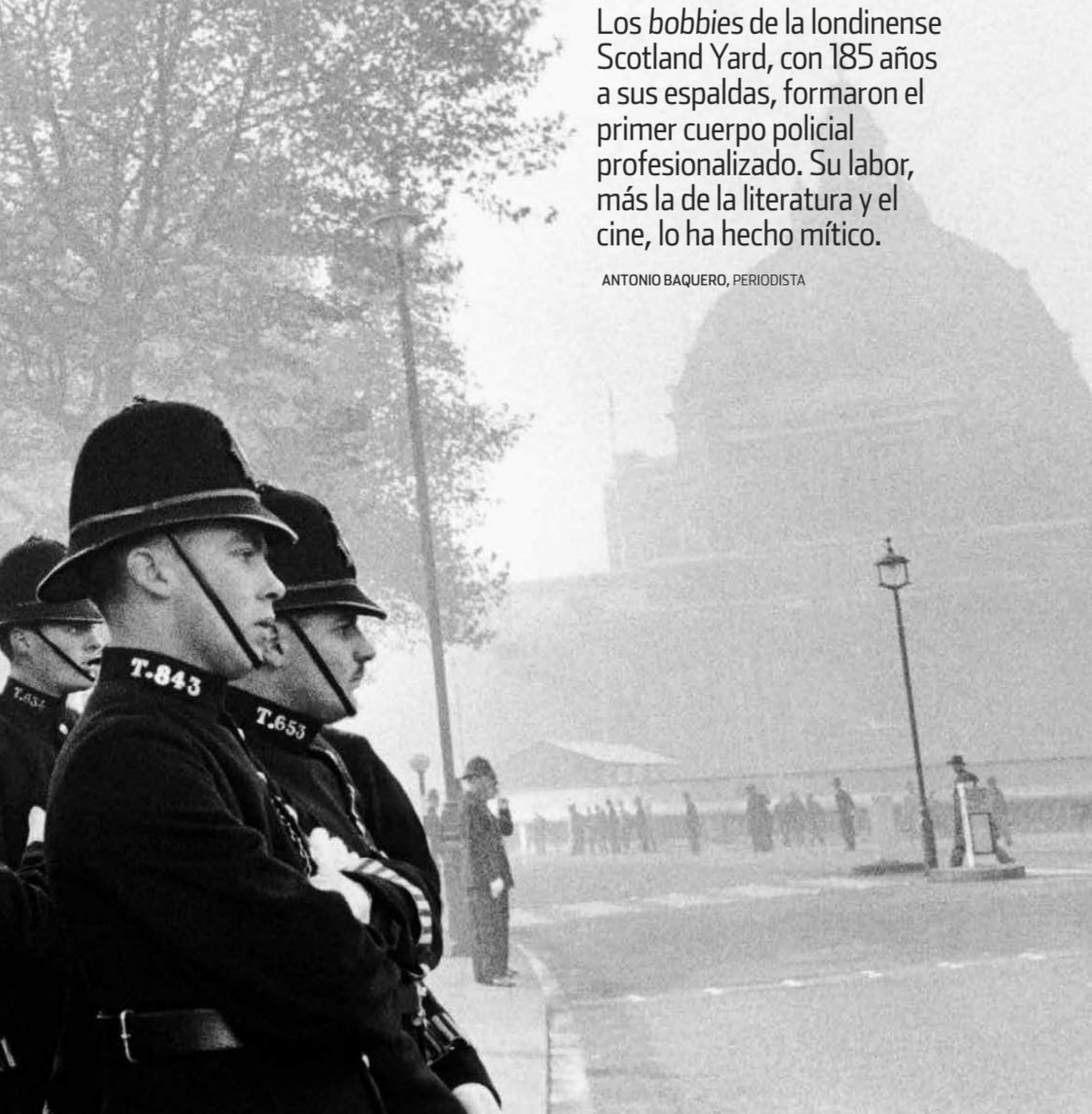
MATAMORO, **Blas (ed.).** ***Consejos maternales a una reina: epistolario de María Teresa de Austria a María Antonieta de Francia, 1770-1780.*** Madrid: Fórcola, 2011.

UNA POLICÍA

DIFERENTE

Los *bobbies* de la londinense Scotland Yard, con 185 años a sus espaldas, formaron el primer cuerpo policial profesionalizado. Su labor, más la de la literatura y el cine, lo ha hecho mítico.

ANTONIO BAQUERO, PERIODISTA



Unos trescientos catorce millones de euros. Ese es el precio en que se tasa el conjunto de edificios que, desde 1967, constituyen el cuartel general de Scotland Yard, en venta desde agosto. El nuevo emplazamiento será el cuarto del departamento de policía más conocido del planeta, que, desde su fundación en 1829, es el paradigma de la seguridad ciudadana en una sociedad democrática. Un departamento que, aunque oficialmente se llamó Policía Metropolitana, enseguida fue bautizado por los londinenses como Scotland Yard, el "patio escocés". Dos versiones sustentan ese alias. La primera es que esa sede estaba situada en la parte trasera de un edificio, el 4 de Whitehall Place, donde se había erigido el palacio utilizado por los reyes de Escocia como residencia en sus viajes a Londres. La segunda teoría es que esos terrenos habían pertenecido en la Edad Media a un tal Scott.

En todo caso, el desembarco en las calles de los primeros agentes fue recibido por los vecinos con desconfianza. Hasta entonces, el término "policía" estaba asociado más con los esbirros que ayudaban a los monarcas a sustentar su tiranía sobre la población que con servidores públicos que protegieran al ciudadano.

De vigilantes a policías

Antes de la aparición de Scotland Yard, la seguridad en Londres había estado en manos de alguaciles (*constables*) y vigilantes (*watchmen*). En 1748, en la urbe irrumpió un nuevo cuerpo parapolicial: los Bow Street Runners. Eran unas patrullas civiles dedicadas en especial a capturar carteristas y a investigar, por encargo y siempre bajo pago, robos por resolver.

Aquello era insuficiente para contener el auge del crimen en una metrópoli en constante crecimiento, paralelo al del Imperio británico. En 1822 se calcula que había cerca de treinta mil personas que vivían del delito. En medio de esta situación insostenible emergió Robert Peel, nombrado secretario del Interior. Nada más llegar, encargó a un comité un informe sobre la creación de un cuerpo de seguridad que debía ser, según sus palabras, "un perfecto sistema de policía que concuerde con el carácter de una nación libre". Precisamente, el delicado concepto de libertad individual sobre el que se había fundado la sociedad británica impidió al comité entregar a Peel un informe convincente, lo que llevó a este a dimitir.

El duque de Wellington, vencedor de Napoleón, volvió a requerir sus servicios como secretario del Interior en 1828, y además obtuvo el liderazgo de los *tories* (conservadores) en el Parlamento. A esta institución se dirigió Peel el 25 de abril del año siguiente para justificar la necesidad de crear una policía. "Es el deber del Parlamento proporcionar a los habitantes de la metrópoli la protección completa de la ley y adoptar de forma inmediata y deci-

EN UNA METRÓPOLI EN CONSTANTE CRECIMIENTO, LOS CUERPOS PARAPOLICIALES ERAN INSUFICIENTES

LONDRES en 1835. A la izqda., Wellington con Peel al fondo. En pág. anterior, *bobbies* en 1960.

siva las medidas para frenar el incremento del crimen". El 19 de junio se aprobó la ley que había de permitir la fundación de Scotland Yard. La nueva policía custodiaría todo Londres a excepción de la City, distrito administrativamente aparte.

Para el cometido, Peel nombró a dos comisionados, Charles Rowan y Richard Mayne, a quienes los historiadores califican, por su importancia, como los Edgar Hoover (el mítico jefe del FBI) británicos. Mientras Rowan era un mando militar con notable experiencia en organizar y liderar grandes grupos –había luchado a las órdenes de Wellington en España y en Waterloo–, Mayne era un abogado con un gran conocimiento tanto de las leyes como del funcionamiento de los tribunales.

En solo dos semanas, Rowan y Mayne entregaron a Peel un plan detallado que preveía dividir el territorio en seis áreas policiales. Por si eso fuera poco, el informe incluía también una lista con los nombres de los 1.000 primeros candidatos para integrar la estructura de mando del cuerpo: 8 superintendentes, 20 inspectores, 89 sargentos y 895 alguaciles. También entregaron el primer manual policial de los agentes, que establecía que "el servicio a la sociedad debe ser la gran motivación". Esto, en una época de fuerzas puramente represivas, era algo revolucionario.

Pensados para prevenir

Por primera vez en la historia de Inglaterra, las autoridades creaban una policía profesional cuya principal labor era "la prevención" del delito. Los agentes debían caracterizarse por "hacer extremadamente difícil para cualquiera la comisión de un crimen". Además, la intención de Peel era que los policías contribuyeran a moralizar la vida en las calles. Pese a la peligrosidad del Londres de la época, el único equipamiento de aquellos hombres consistía en un sonajero de madera (sustituido en la década de 1880 por un silbato) y una porra. Las armas de fuego habían sido descartadas, al considerarlas un instrumento inapropiado para unos agentes cuyo cometido era servir a la sociedad.

Se definió incluso el concepto de *beat* (ronda policial), que según Rowan era "el trayecto que un hombre puede hacer en 20

PERO ¿ESTOS SON *BOBBIES*?

El casco típico no apareció hasta más de treinta años después de la fundación.

EL PRIMER uniforme de los *bobbies* consistía en una librea azul con botones blancos, un cinturón con una gran hebilla y botas medianas de estilo Wellington. El primer sombrero no era el que las series de la BBC hicieron famoso, sino un gorro de estilo chimenea con laterales reforzados y la copa plana (abajo). Según la recomendación, "debía ser lo suficientemente robusto para aguantar a un alguacil subido encima suyo". Ese sombrero de copa fue reemplazado en 1863 por el archiconocido casco custodio, de pequeña visera y alargado hacia arriba, con la copa redondeada, que sigue vigente hoy. Estaba inspirado en el Pickelhaube, el casco de combate del ejército alemán del siglo XIX.

COMO GARANTÍA para los ciudadanos, los agentes iban identificados con una letra y un número cosidos en el cuello del uniforme (ver p. 56), y llevaban un brazalete cuando estaban de servicio.

minutos a un ritmo de 3,2 kilómetros por hora". Se instaba a los hombres a conocer a los residentes del área que patrullaban, y se les imponía una disciplina casi militar: no debían beber estando de servicio, y solo podían entrar en los pubs si era durante una acción policial. Si uno de ellos quería casarse, su futura esposa, a la que no se permitía trabajar, debía recibir el visto bueno del cuerpo. Los nuevos policías fueron denominados enseguida *bobbies*, en referencia al diminutivo del nombre de pila de Robert Peel. De hecho, también se les conoció como *peelers*. La mitad fueron destinados al turno de noche.

El martes 29 de septiembre de 1829, a las seis de la tarde, los primeros 1.000 *bobbies* salieron a patrullar por las calles de Londres. Al año siguiente, la cifra ya era de 3.300. No obstante, hubo una gran rotación, pues muchos fueron dados de baja. El principal motivo lo constituyó la prohibición de beber, en una sociedad en la que el alcoholismo hacía estragos. Así se refleja en la lista de expulsados de mayo de 1830, donde se especifica que al agente Charles Cooper se le echó "por estar en un bar con una mujer a la una de la madrugada mientras estaba de servicio". O el caso del agente Thomas Tapp, al que "trajeron borracho al cuartel".

Por otro lado, la escasa paga y la peligrosidad de su labor llevaron a muchos de los primeros *bobbies* a renunciar. Pese a todo, su presencia se hizo notar. Cinco años después de su creación, las pérdidas causadas por los robos en Londres habían bajado del medio millón de libras a las 200.000.

CINCO AÑOS DESPUÉS, LAS PÉRDIDAS POR ROBOS EN LONDRES SE HABÍAN REDUCIDO MÁS DE LA MITAD

En 1833, un comité parlamentario ya calificaba Scotland Yard como "una de las instituciones modernas más valiosas".

Actividad mediática

Los primeros asesinatos mediáticos –de enorme notoriedad en una sociedad fascinada por el crimen, en la que obras de teatro y novelas de ese género hacían furor– no tardaron en poner a prueba al cuerpo. En 1836, los policías detuvieron a James Greenacre, un hombre que, tras asesinar y descuartizar a su prometida, se deshizo de las extremidades, el tronco y la cabeza durante un recorrido para el que empleó un nuevo medio de transporte: el ómnibus. No obstante, fueron los crímenes de Jack el Destripador los que causarían más impacto a finales de siglo.

En 1842 bullía la polémica en la prensa. La policía tardó diez días en detener al asesino de una adolescente pese a conocerse su identidad. Rowan y Mayne pusieron entonces sobre la mesa la necesidad de complementar la fuerza de patrullaje en la calle con un cuerpo de detectives, policías que vestirían de paisano y se dedicarían a la investigación. En lugar de tranquilizar a la población, la creación de ese equipo despertó la alarma. La aparición de policías que no iban identificados como tales se interpretó como un intento de espiar a los ciudadanos.

UN POLICÍA de servicio cerca de la estación de metro de Bank Station. Londres, 1896.

Los "otros" *bobbies*

EL ACCESO DE LAS MUJERES AL CUERPO DE POLICÍA

EN 1914, EL ALISTAMIENTO de hombres para la Gran Guerra abrió las puertas de Scotland Yard a las mujeres. Margaret Damer Dawson, una militante contra la prostitución, y Nina Boyle, sufragista que quería aprovechar la situación para que las mujeres ocuparan espacios reservados a los hombres, lograron que las autoridades aceptaran la creación del Women Police Service (WPS).

En un principio se las mantuvo al margen de Scotland Yard, pues se consideraba que podían dañar su imagen. Eso sí, se les permitió patrullar en las calles, donde su objetivo consistía en asistir a prostitutas y evitar que chicas jóvenes optaran por dedicarse a aquella actividad.

Finalmente, en 1915 se convino que el WPS llevase a cabo labores policiales en los patrullajes (arriba, integrantes ese mismo año). Edith Smith fue la primera en jurar el cargo como policía. Tres años después ya había 25. Sofia Stanley sería la primera en alcanzar el grado de oficial, en 1919.

LA TAREA DE estas mujeres consistía, sobre todo, en visitar burdeles y clubes de alterne de la ciudad y recopilar pruebas. Sin embargo, debían avisar a sus compañeros masculinos en caso de requerirse una intervención. Hasta 1923 no se les permitió realizar arrestos. Hoy Scotland Yard cuenta con unas 7.700 mujeres policía, un 25% de la plantilla.

Por suerte, Charles Dickens se convirtió en el mejor relaciones públicas de los *bobbies*, a los que hizo aparecer en su novela *Oliver Twist*. El autor tenía varios amigos policías a los que acostumbraba a acompañar en sus rondas. En ellas era testigo de situaciones y actuaciones que luego relataba en sus artículos de prensa y sus novelas. De hecho, fue Dickens el que creó uno de los primeros detectives en la historia de la novela negra: el inspector Bucket. Apareció en *Casa desolada*, publicada por entregas entre 1852 y 1853. Dickens describe a Bucket como un hombre de mediana edad que lleva sombrero y usa bastón, "estudioso y observador de la naturaleza humana, un filósofo benigno que no es severo con las locuras del ser humano".

El autor visitó varias escenas de asesinatos y se entregó a la ávida lectura de las decenas de artículos que se dedicaron al primer Gran Robo del Tren. El asalto, que copó la actualidad durante semanas, lo llevó a cabo William Pierce, un ladrón que, tras sobornar a un empleado de la South Eastern Railway, obtuvo las llaves para abrir las cajas fuertes, que contenían 20.000 libras en lingotes de oro. El pago a otro trabajador de la compañía le franqueó la entrada en el vagón en que viajaba el botín. Una vez dentro, sustituyó los lingotes por plomo. Hasta su llegada no se descubrió el golpe. Sin embargo, los autores acabaron siendo detenidos.

En serios problemas

En 1869, tras 37 años de servicio al frente de Scotland Yard, Richard Mayne falleció, dejando un cuerpo policial formado por 8.963 hombres. Su legado nunca ha sido igualado, aunque su sucesor, el coronel Edmund Henderson, introdujo valiosas novedades, como el uso del telégrafo o la creación de un registro de criminales habituales. Además, tras un escándalo de corrupción policial que reveló la existencia de un buen número de mandos amigos de recibir sobornos, Henderson puso en pie el primer departamento de asuntos internos del que disponía una policía. En 1874, el cuerpo londinense tenía registrados a 36.000 criminales y ejecutaba unos 60.000 arrestos al año.

Scotland Yard habría de enfrentarse también a graves disturbios. Uno de los más encarnizados se produjo un domingo de junio de 1866, cuando una protesta en

Hyde Park convocada por la Reform League fue prohibida por las autoridades. Se desplegó a 3.200 agentes para impedir la entrada de los manifestantes al parque, cuyos accesos se clausuraron con cadenas y ante cuyas puertas se colocaron varios ómnibus. En la concentración, los manifestantes –200.000– se lanzaron contra los policías. Se produjeron tantos heridos que la jornada recibió el nombre de Bloody Sunday ("domingo sangriento"), título que conservaría hasta los trágicos eventos de 1972 en Irlanda del Norte.

También se encontró muy pronto Scotland Yard ante el desafío terrorista, que casi siempre tuvo el sello irlandés. El primer grupo que luchó por la independencia de la isla fue el de los Fenians. En 1882, los fenianos colocaron 24 paquetes explosivos por toda la ciudad, incluyendo el Parlamento, la torre de Londres o la propia sede de Scotland Yard. Esa ofensiva llevó

CONAN DOYLE NO ERA MUY QUERIDO EN LA POLICÍA POR CULPA DE SU LESTRADE, UN TIPO DE POCAS LUCES

a Henderson a introducir la recopilación de inteligencia en la tarea policial. Tras seleccionar a sus hombres más brillantes, creó con ellos la Special Irish Branch, centrada en antiterrorismo.

En 1890, pese a estar ya perfectamente consolidada y ser un referente de seguridad para la población, Scotland Yard vivió una sacudida interna. Por primera vez, un numeroso grupo de policías se manifestó en protesta por la dureza de sus condiciones de trabajo y la escasez de su paga. Una parte incluso se negó a hacer su ronda. La cúpula intentó atajar el descontento impulsando ciertas mejoras y permitiendo algunos curiosos cambios, como que los agentes pudieran llevar un uniforme menos caluroso en los meses de verano.

Detestado Sherlock

A diferencia de Dickens, Arthur Conan Doyle no era muy querido en la Policía Metropolitana. Su inspector Lestrade aparecía como un pobre tipo de pocas luces

LAS SEDES DEL DEPARTAMENTO

Cuatro edificios se han hecho famosos como su cuartel general

SCOTLAND YARD
La primera ubicación, en el 4 de Whitehall Place, era conocida así. El cuerpo aplicó la denominación a sus sucesivas sedes.

VICTORIA EMBANKMENT
En 1888 se encargó sede al arquitecto Richard Norman Shaw. En los cimientos se halló el esqueleto desmembrado de una joven, pero no se pudo esclarecer el crimen.

BROADWAY
En 1967, el departamento se mudó a la actual sede, un edificio moderno con 669 oficinas y dependencias para laboratorios.

WESTMINSTER
En mayo de 2013, Scotland Yard anunció su futuro traslado al Curtis Green Building, cerca de la sede original, dado que modernizar el edificio actual sería inasequible.

que siempre requería la ayuda de Sherlock Holmes para solventar sus casos. La coincidencia temporal con los crímenes no resueltos de Jack el Destripador hizo que esa imagen de ineficacia policial se instalara en la opinión pública. Conan Doyle se inspiró en algunos incidentes reales para sus novelas y para bautizar a sus personajes. Como el ataque en el que un delincuente desequilibrado apuñaló al juez del Tribunal Policial de Marylebone e intentó suicidarse arrojándose por la ventana. Su nombre, Moriarty.

El famoso escritor colaboró con la policía en alguna ocasión. En 1901, por ejemplo, fue solicitado por la marquesa de Anglesey, a quien habían robado una colección de joyas valorada en 150.000 libras. Tras examinar la escena del delito y aplicar la misma lógica que describía en sus novelas, Conan Doyle determinó lo que hoy es un tópico, que el responsable del delito era el ayuda de cámara. Los investigadores de Scotland Yard coincidieron con él y probaron la culpabilidad del sirviente.

RAYMOND L. Morris cubierto, 1968. En la otra pág., archivo de Scotland Yard en los cincuenta.

En el punto de mira

A lo largo de su historia, Scotland Yard ha dado muestras de no escatimar medios cuando se trataba de atrapar a algunos asesinos especialmente sanguinarios, sobre los que ha lanzado auténticas cacerías.

En 1948, una niña de tres años ingresada en el hospital de Queens Park, en Blackburn, es secuestrada, violada y asesinada a golpes. La policía desencadena entonces una operación masiva. La única prueba a su disposición era una huella del criminal hallada en una botella.

El inspector jefe John Capstick, encargado de las pesquisas, estaba convencido de que el asesino vivía en la ciudad. Pero en aquella época no había bases de datos informatizadas con que poder cotejar las huellas digitales. Así que decidió que debía tomarlas a todos los hombres de Blackburn. En una sociedad como la británica, que la policía hiciera tal cosa era inadmisible, por lo que el investigador solicitó que fuera el alcalde quien realizara la petición a la ciudadanía. Además, sería una acción voluntaria. Acudieron 45.000 hombres. Ninguna de sus marcas coincidía.

Unos ochocientos vecinos no se presentaron, de modo que la policía les visitó uno a uno para preguntarles si aceptaban someterse al procedimiento. Finalmente, la policía localizó a Peter Griffiths, un joven de 21 años. Sus huellas coincidían. Griffiths fue detenido y confesó.

Otro espectacular despliegue tuvo lugar en 1967, cuando se encargó al superintendente Ian Forbes, famoso por su porcentaje de éxitos en el departamento de homicidios, del 100%, resolver una serie de secuestros y asesinatos de niñas en Cannock Chase, en las West Midlands. En el último de ellos, una amiga de la víctima vio cómo era introducida por la fuerza por un extraño en un coche pequeño y gris. ¿Cuántos coches como esos habría en Inglaterra? Teniendo en cuenta que en aquel momento Scotland Yard disponía de un único ordenador, que compartía además con el Ministerio del Interior, hubo que hacer la búsqueda a mano. Se obtuvo una lista con 1.370.000 propietarios de vehículos de esas características. Se les localizó a todos. En paralelo, se hicieron 39.000 visitas puertas a puerta y se habló con 44.000 hombres residentes en los alrededores de la localidad.

Sin embargo, tras quince meses de arduo trabajo, la investigación no avanzaba. Por fortuna, una mujer llamó a la policía y aseguró que había visto a un hombre intentando introducir por la fuerza a una menor en su coche. La pequeña logró huir, y, en otro golpe de suerte, la mujer logró anotar la matrícula del vehículo, un Austin pequeño de color gris. Su propietario era Raymond Leslie Morris, un tendero casado y con hijos que fue detenido y condenado a cadena perpetua.

Si en el siglo XIX fueron las novelas y los folletines los que dieron fama –para bien o para mal– a los agentes de Scotland Yard, en el siguiente, ese papel recayó primero en la radio y luego en la televisión. En Gran Bretaña, fue la serie *Dixon of Dock Green*, con 432 episodios emitidos de 1955 a 1976, la que inscribió la figura del *bobby* en el imaginario popular. Protagonizada por el actor Jack Warner, relataba el día a día de un agente que resolvía delitos en una comisaría echando mano, esencialmente, del sentido común. Algo en vigor, pues, pese al paso de los años y las transformaciones sociales, aún hoy los *bobbies* mantienen su autoridad sin llevar armas. ■

PARA SABER MÁS

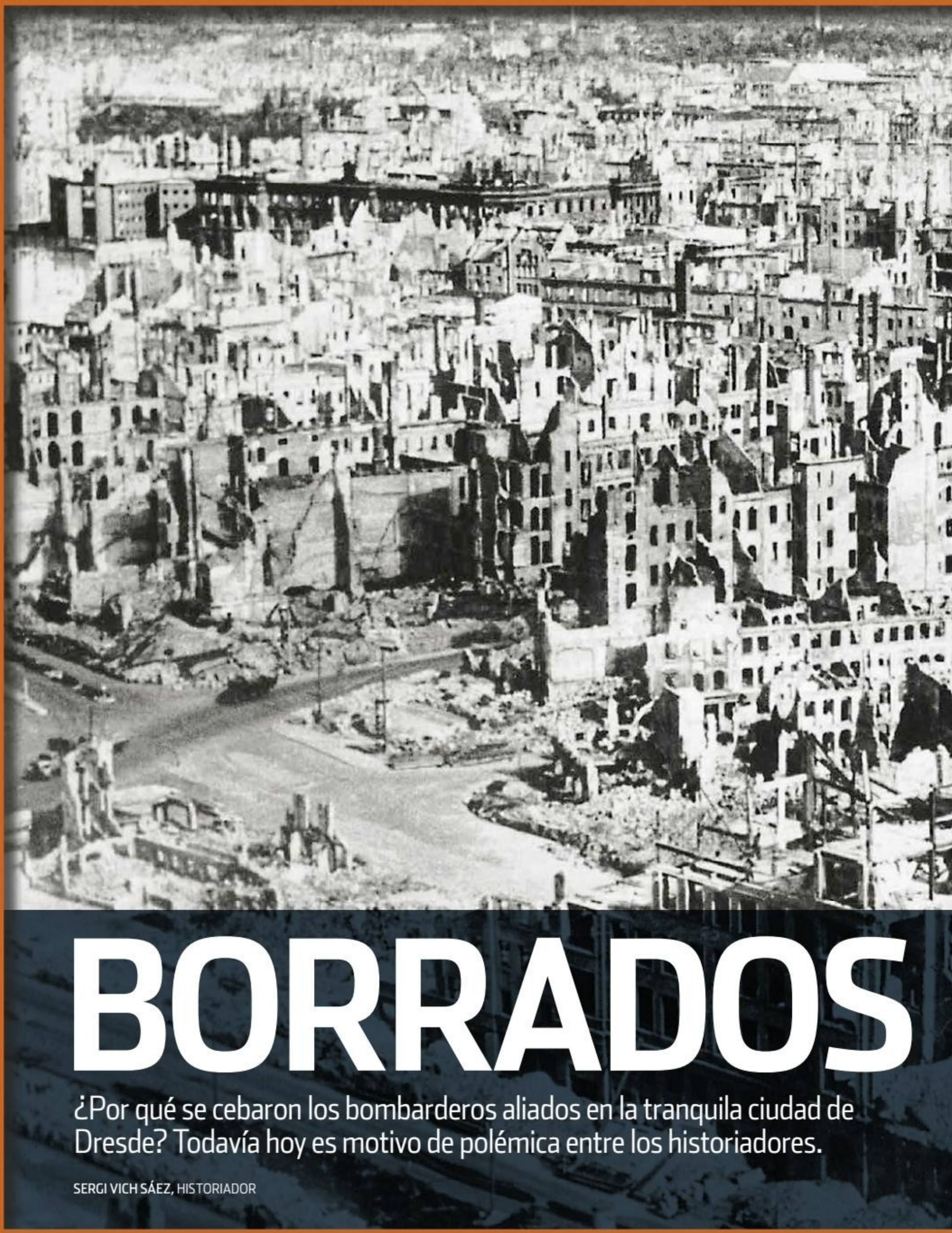
ENSAYO

EMSLEY, **Clive.** ***The Great British Bobby.*** Londres: Quercus, 2010. En inglés.

JEFFERS, **H. Paul.** ***Bloody Business. An Anecdotal History of Scotland Yard.*** Nueva York: Barnes & Noble Books, 1999. En inglés.

INTERNET

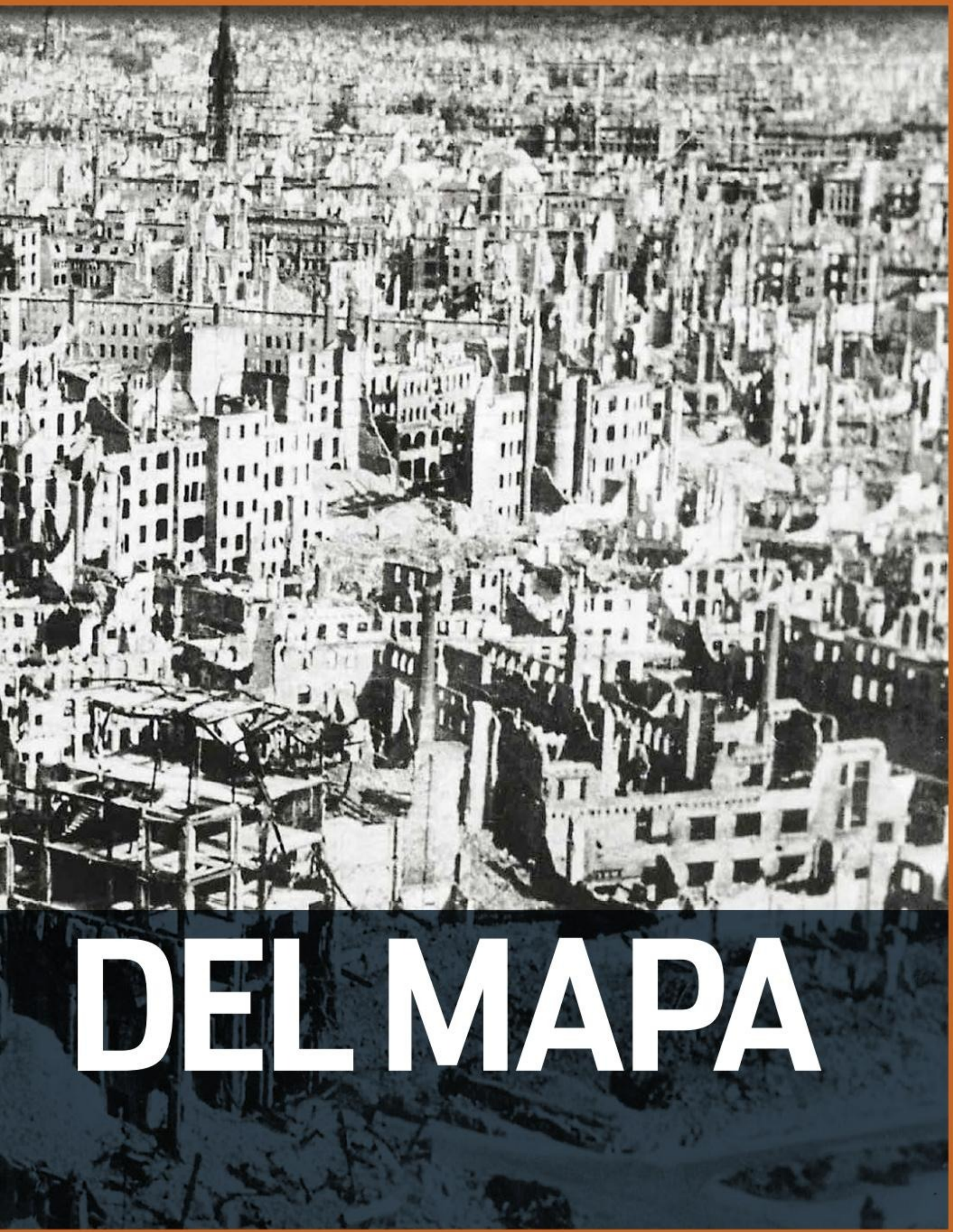
Policía Metropolitana. Historia de Scotland Yard. En inglés.
http://content.met.police.uk/Site/history



BORRADOS

¿Por qué se cebaron los bombarderos aliados en la tranquila ciudad de Dresde? Todavía hoy es motivo de polémica entre los historiadores.

SERGI VICH SÁEZ, HISTORIADOR



DEL MAPA

En febrero de 1945, la ciudad alemana de Dresde fue arrasada. Entre los días 13 y 14, cientos de bombarderos angloamericanos convirtieron la hermosa capital de Sajonia en un humeante montón de ruinas. Los relatos de los supervivientes estremecen. "¡Todo Dresde era un infierno! –diría Gerhard Kühnemud, entonces de 15 años–. En las calles la gente vagaba, impotente". Según apuntó el también adolescente Wolfgang Paul, "en las praderas junto al Elba, decenas de miles de personas abarrotan la poca tierra libre del fuego: muertos y heridos, personas que rezan y dementes".

Billy Pilgrim, álter ego del escritor norteamericano Kurt Vonnegut, que fue prisionero de los alemanes, cuenta: "Encontramos por doquier una especie de troncos abrasados que eran los restos de las personas calcinadas bajo la tormenta de fuego... Dresde parecía un paisaje lunar. No quedaba nada". El teniente Frank Musgrave, tripulante de uno de los bombarderos, dijo tras un vuelo posterior: "Veíamos una escala de destrucción sin precedente histórico". La noticia conmocionó. El británico Richard Stokes, diputado laborista, llegó a preguntar en la Cámara de los Comunes: "¿El bombardeo de terror forma parte de la política del gobierno?".

"¿EL BOMBARDEO DE TERROR FORMA PARTE DE LA POLÍTICA DEL GOBIERNO?", PREGUNTÓ UN DIPUTADO INGLÉS

Y, sin embargo, los informes aliados de posguerra pasaron de puntillas sobre la operación. La voluminosa *Historia oficial de la USAAF* dedicó solo 18 líneas de contenido técnico a un bombardeo que, según un informe policial alemán, había causado 202.040 muertos. La cifra, filtrada por el Ministerio de Propaganda de Goebbels, al parecer con un cero añadido a la parte inicial, fue la aceptada por la prensa neutral. De ser cierta, lo convertía en el bombardeo más mortífero de la contienda (incluidos los posteriores ataques nucleares a Hiroshima y Nagasaki). A ello se aferró el revisionismo para acusar a los aliados de crímenes de guerra. La controversia había comenzado. Hoy, tras sesudos estudios, la cifra de víctimas se ha rebajado sustancialmente, aunque sin llegar a un consenso. Tampoco se ha establecido quién tuvo la responsabilidad última del bombardeo.

La Florencia del norte

La capital de Sajonia era, y continúa siendo tras su reconstrucción, una de las ciudades más hermosas de Europa. Dotada de imponentes iglesias barrocas y espléndidos palacios, su conjunto monumental orientado al Elba a lo largo de la Terraza de Brühl no tenía igual. Con su activa vida cultural, era destino obligado para un turismo de calidad. Apacible y señorial, Dresde era un buen lugar para vivir.

También era fervientemente nacionalsocialista, como pregonaba Martin Mutschmann, su omnímodo gobernador, y como atestiguaban los resultados electorales. Tenía 642.000 habitantes al llegar Hitler al poder, una de las mayores ciudades del país, y aunque su tejido industrial no era tan denso como el de la vecina Leipzig, contaba con la factoría de productos ópti-

DRESDE a principios del s. XX. En la página anterior, el centro de la ciudad tras el bombardeo de 1945.

cos Zeiss Ikon, que daba trabajo a más de diez mil personas, y con otras menores dedicadas a la fabricación de radios, bicicletas o máquinas de escribir.

En cambio, la capital sajona era un importante nudo ferroviario, con varias estaciones en las que convergían los ejes norte-sur y este-oeste de la red de trenes germana. La conflagración subrayó esta posición, al incorporar a la ciudad el control sobre las redes de Bohemia, Silesia y parte de Polonia. Así, a finales de 1943, de la dirección regional de Sajonia en este campo dependían 128.000 empleados.

La guerra estaba siendo benévola con Dresde. La primera vez que sonaron las sirenas fue durante la noche del 28 al 29 de agosto de 1940. Se trató de una falsa alarma. Un par de meses después, tres bombas cayeron en el campo sin consecuencias. Seguramente un aparato británico se había desprendido de ellas para aligerar su regreso. Las noticias que llegaban a los vecinos de Dresde provenían de lo relatado por los supervivientes de otras ciudades bombardeadas, pues la falta de actividad aérea enemiga en Sajonia la había convertido en "el refugio del Reich", adonde iban a parar muchos damnificados del resto de Alemania antes de ser realojados.

Desde luego, la guerra había traído muchos cambios. Los hombres fueron llamados a filas, mientras que las industrias producían ahora útiles bélicos. Algunos productos escaseaban, y las colas ante las tiendas de comestibles eran cada vez más largas. Pero no se pasaba hambre, y la normalidad era casi absoluta. Como diría Pilgrim de 1945: "Cuando los teléfonos sonaban, se contestaba enseguida. Y cuando alguien hacía funcionar un interruptor, las luces se apagaban o se encendían".

NERVIOS A FLOR DE PIEL

La presión sobre las tripulaciones del Comando de Bombardeo

Ser un tripulante del Comando de Bombardeo no resultaba fácil. La mayoría eran voluntarios, y el número de operaciones de cada uno sobre territorio enemigo estaba limitado a entre 30 y 40, con un período de descanso a la mitad. Después se los destinaba a servicios más benévolos, como el de entrenamiento. En la USAAF, el número de misiones era de 25, aunque al final de la guerra, dada la falta de oposición alemana, aumentaron.

EN CADA gran acción solían perderse entre 20 y 30 aparatos. Así, de los aproximadamente 100.000 hombres que tripularon sus aviones durante los seis años de guerra, unos 47.000 murieron en acto de servicio y 10.000 en accidentes, otros 10.000 fueron hechos prisioneros y hubo 8.000 heridos graves. En el ataque a Leipzig de febrero de 1944 se perdieron 78 aparatos, un 10% del total. Sus nervios estaban siempre a flor de piel, y más de una vez alguna tripulación se negó a volar. En ese caso era disuelta, y sus integrantes destinados a ocupaciones poco honrosas. No eran infrecuentes las averías ficticias y el lanzamiento de la carga antes de llegar al objetivo, caso de que la defensa antiaérea fuera muy dura. Había que volver a casa. En la imagen, un bombardeo desde un B-17.

Sus habitantes creían que la ciudad no sería bombardeada, y esgrimían extrañas razones para justificarlo: que existía el acuerdo tácito de respetar Dresde a cambio de no atacar Oxford, que en Dresde vivía una tía de Churchill o que iba a ser la capital de Alemania tras la guerra. El primer anuncio de lo que estaba por llegar se dio el 24 de agosto de 1944.

Avisos desoídos

Ese día, 78 B-17 norteamericanos bombardearon la industria de la vecina Freital, y algunos proyectiles cayeron sobre Dresde, matando a 241 personas. En los últimos meses, comenta Pilgrim, "las sirenas funcionaban a diario, y la gente acudía a los refugios subterráneos, donde escuchaba la radio. Pero los aviones siempre se dirigían a otro lugar, Leipzig, Chemnitz, Plauen o ciudades semejantes".

Se recomendaba a la población que tuviera a mano cubos llenos de agua o arena para apagar las bombas incendiarias, pero no se habían construido refugios modernos porque no se consideraba prioritario. Solo los poseían algunos centros oficiales y la residencia de Mutschmann, el gobernador. Cuando el gerente de las Destilerías Bramsch construyó uno para sus empleados, fue objeto de burlas. La mayoría de los refugios eran meros sótanos reconvertidos, carentes de filtros de aire y puertas cortafuegos. Algunos ni siquiera tenían luz eléctrica. Al menos, solían estar interconectados, lo que salvaría muchas vidas. Sí se construyeron depósitos abiertos para proveer de agua a los bomberos. Pero los escasos medios antiaéreos se retiraron a otras ciudades y hacia el cada vez más cercano frente oriental.

Un nuevo ataque el 7 de octubre, cuyo objetivo tampoco era Dresde, hizo que las autoridades prepararan al menos un plan de evacuación para los escolares, que se mantuvo inicialmente en secreto para no alarmar a la población. Se hizo coincidir con las vacaciones de Navidad. Sin embargo, cuando llegó la fecha, los padres se resistieron. Al final, unos cuatro mil niños fueron evacuados, pero volvieron poco después. Todos asistirían a un tercer aviso el 16 de enero de 1945.

De día y de noche

Desde el comienzo de la guerra, los británicos habían atacado objetivos militares en Alemania con pocos resultados y muchas bajas. Pero nunca desistieron. Ni siquiera en verano de 1940, cuando Gran Bretaña se hallaba sola y aislada. Había que mantener la moral de la población, y la venganza formaba parte de esa moral, como manifestaría el propio Churchill: "Bombardearemos Alemania de día y de noche [...] haciendo degustar y tragar al pueblo alemán todas las veces una fuerte dosis de las miserias que ellos han esparcido sobre la humanidad".

No obstante, la búsqueda de precisión comportaba reducir la altitud del ataque y poner en peligro unas tripulaciones ya muy mermadas. Tras un largo debate, se optó por el bombardeo de área, que se desarrollaba a mayor altitud. Con la llegada al Comando de Bombardeo de la RAF del belicoso sir Arthur Harris, apodado "Bombardero Harris" o "Carnicero Harris", la nueva táctica, ya aprobada, se convirtió en la preferida. Este tipo de bombardeo consistía en escoger un área en una zona industrial o ciudad y enviar sobre ella cente-

CHURCHILL y sir Charles Portal, segundo por la izqda., examinando artillería antiaérea.

nares de aparatos, cuyas bombas debían impactar en una extensión no superior a los 5 km del epicentro. Además de los medios materiales, los civiles se convertían, pues, en objetivo militar. El propósito, por lo demás fallido, era minar la moral de la población alemana. Su variante más destructiva fue la "tormenta de fuego".

Con una estudiada proporción de bombas incendiarias y explosivas, la tormenta de fuego daba lugar a una serie de incendios que, al unirse, formaban una gran masa ardiente imposible de combatir. La temperatura podía alcanzar los mil grados, y se generaba un frente de aire que cocía literalmente los pulmones de quienes se hallaran a su paso. A los escasos supervivientes solo les quedaba monóxido de carbono para respirar.

La táctica se probó con éxito el 28 de marzo de 1942 sobre la ciudad de Lübeck, en el norte del país, aprovechando que la mayoría de sus edificios históricos eran de madera. La destrucción de Hamburgo en julio del año siguiente, con 48.000 muertos, resultaría paradigmática. A medida que los aparatos del Comando de Bombardeo aumentaron su radio de acción y su capacidad de carga, más ciudades alemanas sufrieron sus efectos. Curiosamente, los norteamericanos continuaron prefiriendo los ataques de precisión diurnos sobre objetivos económicos y militares.

CON LA "TORMENTA DE FUEGO" SE FORMABA UNA MASA ARDIENTE QUE LLEGABA A LOS MIL GRADOS

A principios de 1945, Dresde estaba al borde del colapso. A su población se habían sumado cientos de miles de refugiados del este del Reich. Huían del avance del Ejército Rojo, y estaban llegando de todas las formas posibles: en tren, carreta o a pie. Allí eran atendidos y redireccionados. Solo podían permanecer en la ciudad 24 horas, pero los hospitales y los centros asistenciales (la mayoría, colegios habilitados) estaban abarrotados. El ferrocarril apenas podía aliviar la presión, puesto que los medios militares tenían prioridad.

Eran tiempos difíciles, incluso para un agriado Churchill, que veía cómo las bombas volantes V-1 y V-2 caían sobre Londres. En vísperas de la Conferencia de Yalta pidió detalles de la Operación Thunderclap. Se trataba de un proyecto abandonado que preveía un bombardeo sobre Berlín u otra ciudad de magnitud similar que forzara la rendición germana. Lo que el premier británico pretendía era mostrar a Stalin su voluntad de colaboración, ahora que los soviéticos habían lanzado su ofensiva final. El objetivo, por ello, debía estar en el este alemán. Pero Churchill quizá quería mostrar también a su ambicioso aliado la capacidad destructiva de las armas angloamericanas.

Durante días se cruzaron informes y preguntas. En uno de ellos, el jefe del Estado Mayor del Aire, sir Charles Portal, concluía: "Se podría provocar una inmensa devastación si el ataque se concentrara en una gran ciudad que no fuese Berlín, y el efecto sería especialmente profundo si fuera una ciudad hasta ahora intacta". Poco después, el ministro del Aire, sir Archibald Sinclair, añadió que los mejores objetivos serían Berlín, Dresde, Leipzig o Chemnitz.

Los tres verdugos de Dresde

MODELOS DE AVIÓN QUE PARTICIPARON EN LOS ATAQUES A LA CIUDAD

Tres fueron los tipos de avión responsables de la dramática destrucción de Dresde. Los más numerosos, que integraban la primera y segunda oleadas de los bombardeos, serían los del modelo británico Avro 683 Lancaster.

EL LANCASTER

Caballo de batalla del Comando de Bombardeo, y para algunos el mejor avión de su tipo, estaba impulsado por cuatro motores Rolls-Royce Merlin de 1.640 Hp de potencia, que le daban una velocidad máxima de 462 km/h. Su techo era de 7.470 m y su radio de acción máximo, de 4.070 km. Ocho ametralladoras de 7,7 mm le servían de protección, y llegó a cargar una bomba de 9.979 kg. Estaba tripulado por siete hombres.

EL FLYING FORTRESS

Mucho más famoso, gracias a Hollywood (la película más reciente es *Memphis Belle*, de 1990), sería el bombardero norteamericano Boeing B-17 "Fortaleza Volante", de la tercera oleada. Este bombardero diurno, con 10 tripulantes e impulsado por cuatro motores Wright Cyclone de 1.200 Hp, tenía una velocidad máxima de 462 km/h. Su techo era de 10.850 m y su radio de acción, de 3.220 m. Podía transportar 7.983 kg de bombas y llevar hasta 13 ametralladoras.

EL MOSQUITO

Con una estructura de madera, el cazabombardero británico De Havilland DH 98 "Mosquito", encargado en Dresde de la marcación y el reconocimiento, sorprendió por su maniobrabilidad y resistencia. Sus dos motores Rolls-Royce Merlin de 1.489 Hp le conferían una velocidad máxima de 668 km/h. Su alcance era de 2.400 km y su techo, de 11.278 m. Como caza portaba cuatro ametralladoras de 7,7 mm y cuatro cañones de 20 mm instalados en el morro, pero en la versión de reconocimiento podía ir desarmado.

RUINAS del centro histórico de Dresde tras el bombardeo aliado en febrero de 1945.

Todos ellos estaban al alcance del Comando de Bombardeo, que contaba con 1.513 aparatos, y de la 8.ª Fuerza Aérea de la USAAF en Gran Bretaña, con 1.826. Los estadounidenses podían penetrar en el interior del Reich con la cobertura de los nuevos cazas P-47 Thunderbolt y P-51 Mustang, capaces de neutralizar la cada vez más débil caza alemana.

El adjunto al Estado Mayor del Aire británico, Norman H. Bottomley, cursó una orden a Harris el 27 de enero para que tuviese preparado un ataque de alta densidad sobre alguna de aquellas ciudades tan pronto como la situación atmosférica lo permitiera, sin precisar más.

El tema se trató en Yalta, donde se reunieron Stalin, Churchill y el presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt a principios de febrero, y parece que el general Alekséi Antónov, subjefe del Estado Mayor soviético, pidió expresamente un ataque a Dresde. Sin embargo, ni la conversación ni el acuerdo, si es que lo hubo, figuran en ningún acta. Pero la maquinaria siguió su curso. Portal solicitó a Bottomley una lista de ciudades candidatas, y el 9 de febrero se envió al Comando de Bombardeo de la RAF y al Comando Estratégico de la USAAF este mensaje: "Los siguientes objetivos han sido seleccionados por su importancia en relación con los movimientos de los evacuados en el frente oriental y de las fuerzas militares hacia el mismo: 1. Berlín; 2. Dresde; 3. Chemnitz". El mal tiempo imperante sobre la capital del Reich selló el porvenir de la segunda candidata.

EL MAL TIEMPO SOBRE BERLÍN SELLÓ EL DESTINO DE DRESDE, SEGUNDA CANDIDATA A LOS BOMBARDEOS

La tarde más funesta

La operación debía comenzar con un ataque diurno a cargo de la 8.ª Fuerza Aérea de la USAAF, pero la climatología retrasó su participación a favor del 5.º Grupo del Comando de Bombardeo, experto en operaciones nocturnas. Sobre las seis de la tarde del 13 de febrero, 244 cuatrimotores Lancaster despegaron de varios aeródromos en Lincolnshire, en la costa oriental inglesa, hasta los topes de combustible y sin ningún peso superfluo, pues su objetivo se hallaba a 2.700 km. Cada uno cargaba 7.000 kg de bombas, desde las minas de 4.000 hasta las incendiarias de termita de 2. Su rumbo tendría que cambiar varias veces para no revelar su destino. Mientras, otras formaciones saturarían los radares alemanes con toneladas de cintas de estaño y atacarían distintos objetivos para confundir a la Luftwaffe.

A las diez menos veinte, las primeras sirenas sonaron en Dresde, pero la gente no hizo mucho caso. A las diez, los Lancaster guía marcaron la zona a arrasar, la Ciudad Vieja, con bengalas que descendían lentamente, formando una cascada que los habitantes observaron con curiosidad. Poco después, los 9 Mosquitos de la 627.ª escuadrilla de la RAF, volando a baja altura, señalaron con bengalas rojas y verdes objetivos concretos. Solo entonces las autoridades se dieron cuenta de

¿HUBO CIVILES ACRIBILLADOS?

Se discute también si se ametralló a la población.

PERIÓDICAMENTE, supervivientes civiles de la tercera oleada del bombardeo a Dresde relataron que fueron ametrallados por los cazas norteamericanos de escolta. El tema ha sido repetidamente debatido, con declaraciones que pretenden desmentirlo o que le dan crédito.

NO PARECE que existiera la orden de ametrallar a la población. Sí de hacerlo sobre vehículos militares, por lo que no se puede descartar algún ataque esporádico en el vuelo de regreso del 14 de febrero de 1945.

que el peligro era real, y la radio local comenzó a emitir señales de advertencia. Demasiado tarde. Ni un reflector, ni una batería antiaérea ni un caza alemán se opusieron a los bombarderos, que, volando a menor altura de lo habitual, comenzaron a abrir sus bodegas.

Pronto las salidas de muchos refugios se vieron obstruidas por los destrozos, y sus ocupantes se asfixiaron. El calor resultaba insoportable. Quien pudo salir, corrió a las orillas del Elba por calles llenas de escombros. El ataque duró apenas veinte minutos, pero fue demoledor. Los supervivientes, aturdidos, deambulaban de un lado a otro. Las columnas de humo de los incendios, que se mantuvieron una semana, eran visibles a 80 km.

A la una de la madrugada, mientras las primeras ayudas llegaban a la ciudad –tal como habían previsto los británicos–, las alarmas de los suburbios volvieron a sonar. Las del centro no pudieron hacerlo, porque allí ya no había electricidad. A la 1.25, una segunda oleada de 525 Lancasters, el doble que la anterior, lanzó sus bombas desde mayor altura, dado que el humo impedía descender. Al comprobar que el centro se hallaba destruido, los aparatos soltaron sus proyectiles sobre zonas no afectadas, en algunas de las cuales se agrupaban los supervivientes, envueltos en mantas húmedas y con pañuelos en la boca para respirar. Fue una masacre. Muchos se lanzaron a los depósitos de agua para huir del fuego, pero la mayoría se ahogó, cuando no se coció. Hasta el asfalto llegó a derretirse.

El soldado Berthold Meyer recordó: "Era aterrador. Algunas personas, especialmente los ancianos, comenzaron a quedarse atrás. En actitud de apatía, se sentaban en la calle o sobre los escombros y, simplemente, perecían asfixiados". Incluso los tripulantes de los bombarderos aliados se sintieron superados. Como cuenta el canadiense Douglas Hicks: "El cielo está iluminado por el horrendo infierno de la tierra que ahora es el objetivo... No hay ningún alborozo en las tripulaciones, ni siquiera un leve hurra".

Una tercera oleada, esta vez a cargo de 311 B-17 de la USAAF, llegó poco después del mediodía. Pero sus bombas, al caer sobre ruinas, causaron ya escasos daños. Dresde sufriría aún otro ataque el día 15 a manos de 210 B-17 de la fuerza aérea estadounidense que, al no poder bombardear la planta de oxigenación de Böhlen por el mal tiempo, dejaron caer su carga sobre la martirizada ciudad.

DURANTE DÍAS CAYÓ UNA LLUVIA DE CENIZA, Y EL HEDOR DE LOS CADÁVERES SE PERCIBIÓ DURANTE SEMANAS

Habían sido arrasados 15 km² de zona urbana; 176.000 viviendas, destruidas o dañadas. La mayor parte de la Ciudad Vieja ardió por completo. El 70% de la zona industrial también resultó afectado, aunque la zona militar apenas sufrió desperfectos. Durante días cayó una lluvia de ceniza negra que alcanzó los 35 km de distancia, y el hedor a carne en putrefacción fue notorio durante semanas.

Sin embargo, las labores de recuperación, dirigidas con eficacia por el comisionado Theodor Ellgering, comenzaron de inmediato. Civiles, militares, bomberos y prisioneros de guerra se afanaron en apagar los incendios, desescombrar las calles y retirar los cadáveres, mientras mineros desplazados ex profeso a la ciudad abrían túneles para alcanzar los refugios obstruidos. La ayuda material y alimentaria, en aquel crudo invierno, se repartió enseguida. Miles de muertos ardían en pilas de hasta tres metros de altura para evitar epidemias. Al cabo de tres días, una doble vía de tren se hallaba ya en funcionamiento, y a las dos semanas, el tráfico ferroviario se aproximaba al habitual.

HABITANTES de Dresde retiran escombros durante la reconstrucción de la ciudad, 1945.

Una catástrofe innecesaria

La destrucción de Dresde tuvo una importante repercusión mediática, atizada por el ministro de Propaganda Goebbels, que intranquilizó a los políticos aliados. A finales del mes de marzo, Churchill dio

orden de que se revisaran los parámetros de los bombardeos sobre Alemania. Pero, si todo esto se halla perfectamente documentado, el quid de la cuestión sigue siendo el número real de personas que murieron durante los ataques.

La cifra se ve incrementada o reducida en función de las fuentes utilizadas. Al parecer, el número oficial de identificados el 6 de mayo era de 31.773, y en privado Goebbels hablaba de unos 40.000. En 1963, el historiador revisionista David Irving los situó entre los 135.000 y los 250.000. El testigo del bombardeo y más tarde periodista Götz Bergander, que dedicó media vida al tema, estableció un mínimo de 40.000, aunque el desconocimiento de la cantidad de refugiados que se hallaban en Dresde y la rápida cremación de los cadáveres le impidieron precisar más.

En 2008, un comité interdisciplinar promovido por el ayuntamiento de la ciudad concluyó que la cifra debió de oscilar entre los 18.000 y los 25.000 muertos, aunque dos años después elevó el mínimo a 22.700. Es probable que nunca conozcamos el total. Independientemente de ese número, las palabras de Noble Frankland, reputado historiador militar británico y antiguo miembro del Comando de Bombardeo, sirven mejor que nada para calificar el drama: "La destrucción de Dresde fue no solo excesiva, sino, posiblemente por el momento en que ocurrió, innecesaria". ■

PARA SABER MÁS

MEMORIAS

MUSGROVE, **Frank.** ***Dresde y los bombardeos británicos sobre Alemania.*** Valladolid: AF Editores, 2005.

ENSAYO

FRANKLAND, **Noble.** ***Bombardeo de Europa.*** Madrid: San Martín, 1971.

FRIEDRICH, **Jörg.** ***El incendio. Alemania en la guerra de los bombardeos.*** Madrid: Taurus, 2003.

TAYLOR, **Frederick.** ***Dresde, el bombardeo más controvertido de la Segunda Guerra Mundial.*** Madrid: Temas de Hoy, 2005.

NOVELA

VONNEGUT, **Kurt.** ***Matadero Cinco.*** Barcelona: Anagrama, 1991.

EL MAL NUESTRO DE CADA DÍA

La celiaquía no es una enfermedad moderna. Antes de lograr definirla como lo que es, una intolerancia al gluten, hace 65 años, los médicos intentaron combatirla con múltiples dietas. Hoy se estudian sus causas y nuevas terapias.

ANABEL HERRERA, PERIODISTA

Acababa de empezar su trayectoria como periodista y modelo ocasional cuando, con solo 20 años, fue reclutada para formarse como agente de los servicios secretos de su país, Estados Unidos. La primera misión de Butch –ese era su nombre en clave– fue asentarse en Madrid poco antes del fin de la Segunda Guerra Mundial para recabar información sobre los nazis. Del sinfín de misiones que realizó durante cuarenta años, hubo una que se le resistió especialmente: averiguar la causa de sus tormentosas molestias intestinales. Aline Griffith, su nombre real, más conocida como la condesa viuda de Romanones, no descubrió que era celíaca hasta los 74 años.

La celiaquía es una intolerancia permanente al gluten, una proteína presente en el trigo, la cebada, el centeno y, en menor medida, la avena, que produce una lesión en la mucosa del intestino delgado superior. A consecuencia de ello, quien la padece no absorbe adecuadamente los nutrientes de los alimentos (es decir, sus proteínas, grasas, hidratos de carbono, sales minerales y vitaminas).

Alrededor de un 1% de la población mundial es celíaca, aunque estudios epidemiológicos recientes apuntan a que, posiblemente, la enfermedad sea diez veces más frecuente de lo que se diagnostica. Solo en el último cuarto de siglo su incidencia se ha multiplicado por cinco, sobre todo en niños, según un estudio elaborado el pasado año por investigadores de la Università Politecnica delle Marche, en Italia. Los expertos achacan, en parte, este crecimiento a un cambio en los hábitos de consumo. No en vano, la alimentación alta en gluten se ha extendido a zonas donde hasta hace poco no era común, como Oriente Medio y el norte de África. Este aumento de casos puede hacernos pensar que estamos ante una enfermedad moderna. En realidad, es una vieja conocida.

Frío en el estómago

La primera referencia a la celiaquía la encontramos casi veinte siglos atrás en un extenso tratado del médico Areteo de Capadocia sobre las causas y los síntomas de las enfermedades agudas y crónicas (*De causis et signis acutorum et diuturnorum morborum*). Un capítulo de esta obra, considerada uno de los mejores manuales clínicos de la Antigüedad, se titula "La afección celíaca". Su autor denominó a quienes la padecían *koiliakos*, "aquellos que sufren del intestino". Cuenta Areteo que el estómago de los celíacos "no retiene los alimentos", por eso estos son eliminados fecalmente sin ser digeridos y en estado parcialmente crudo. Las manifestaciones de la celiaquía que observó tanto en niños como en adultos eran pérdida de peso, palidez y diarrea crónica. Se trataba, en su opinión, de un trastorno mixto de la *pepsis* (digestión) y la *anadosis* (asimilación) debido a la falta de "calor natural". Según la teoría de la función alimentaria de la época, así como el calor del sol era imprescindible para la maduración de los frutos, el "calor natural" del estómago era necesario para elaborar los alimentos de cara a su posterior absorción. El estado celíaco no era más que un enfriamiento de aquel "calor natural". El

A TIENTAS CON LOS MÁS PEQUEÑOS

Como tantos otros pediatras, Samuel Gee buscó una dieta acertada para los celíacos sin conocer el papel dañino del gluten.

MUCHAS DE LAS preguntas que el reputado pediatra Samuel Gee (1839-1911) se formuló mientras estudiaba la celiaquía en el Great Ormond Street Hospital (abajo en 1893) no obtuvieron respuesta hasta mediados del siglo XX, cuando se descubrió el papel perjudicial del gluten. Gee sabía, por ejemplo, que el factor desencadenante estaba relacionado con la dieta que se seguía. Pero no pudo averiguar por qué entre varios niños alimentados y criados de la misma forma solo uno era celíaco. También sospechó que se trataba de algún problema intestinal, pero en las cerca de seiscientas necropsias que realizó no encontró ninguna anomalía. Gee intentó curar a sus pequeños pacientes eliminando de su dieta los alimentos almidonados, como el arroz, las frutas y las verduras (en realidad, nada perjudiciales para los celíacos). Tuvo especialmente éxito con un niño que se alimentó a diario "con un cuarto de los mejores mejillones neerlandeses" (al natural son aptos para los celíacos), aunque el pequeño no pudo seguir esta dieta durante mucho tiempo.

ARETEO DE CAPADOCIA SOSPECHÓ EN EL SIGLO II DE LOS EFECTOS DAÑINOS DEL PAN EN LA POBLACIÓN INFANTIL

La realidad de los celíacos

QUÉ SE SABE DE ESTE MAL Y CÓMO SE COMBATE

1 SÍNTOMAS. En niños, los síntomas suelen ser homogéneos: diarrea crónica, abultamiento abdominal, vómitos, retraso del crecimiento, falta de apetito... En adultos se dan también síntomas extraintestinales que pueden afectar a otras partes del organismo.

2 SEGUIMIENTO. Entre un 10 y un 30% de los familiares de pacientes celíacos tienen también la enfermedad, aunque, en muchos casos, esta sigue su curso durante varios años sin presentar síntomas. Por eso es necesario un seguimiento clínico constante.

3 ENFERMEDADES ASOCIADAS. En torno a un 20% de los celíacos tienen otra enfermedad autoinmune asociada (diabetes tipo 1, hipotiroidismo e hipertiroidismo, artritis reumatoide). La probabilidad de desarrollar celiaquía aumenta cuanto mayor es la exposición al gluten y la edad.

4 DIAGNÓSTICO. Un análisis de sangre basta para diagnosticar los casos más evidentes. Sin embargo, debido a que la sintomatología es tan variada, la biopsia intestinal (extracción y posterior estudio de una muestra del intestino) es la técnica más fiable que existe actualmente.

5 DIETA. Debe basarse, principalmente, en alimentos naturales y frescos sin gluten: carnes, pescados, huevos, leches y derivados, frutas, verduras, hortalizas, legumbres y cereales como el maíz, el arroz y el mijo.

6 MEJORÍA. Con una dieta específica se alcanza la mejoría de los síntomas, aproximadamente, a partir de las dos semanas, la normalización de los anticuerpos, entre los seis y los doce meses, y la recuperación de las vellosidades intestinales, hacia los dos años.

7 CANTIDAD MÁXIMA. Por ahora es imposible una ausencia absoluta de gluten en nuestros productos, algo únicamente deseable para los celíacos. Se desconoce la cantidad máxima que puede consumir un celíaco sin perjuicio para su salud. La OMS la establece en 20 mg por kilogramo de producto.

8 VOLUMEN DE MERCADO. El mercado de los productos sin gluten ha crecido de manera apabullante. En 2010 alcanzó un volumen de 1.600 millones de dólares, una cifra que a las puertas de 2015 se esperaba superar hasta los 2.800 millones. Las personas sin intolerancia al gluten no deben prescindir de los alimentos que lo contienen.

tratamiento que Areteo indicó fue el reposo y el ayuno, además de remedios naturales para combatir la diarrea y la flatulencia. Aunque apenas hizo mención a una dieta específica (hoy, el principal remedio), sospechó de los efectos dañinos que el pan podía tener en la población infantil.

Vigilancia de la alimentación

Hasta mediados del siglo XIX no se volvieron a dar avances significativos en el conocimiento de la celiaquía. En aquel momento, el médico escocés Francis Adams tradujo al inglés tratados médicos de la Antigüedad, entre ellos, el volumen de Areteo. Su publicación resultó crucial, a juzgar por la conferencia que, en 1887, pronunció el pediatra británico Samuel Gee. Titulada "Sobre la afección celíaca" –en alusión al título de Areteo–, está considerada la primera descripción moderna de la enfermedad. Gee habló de "un tipo de indigestión crónica presente en pacientes de todas las edades", aunque con especial incidencia en niños de entre 1 y 5 años. "Los signos de la enfermedad –detalló– están producidos por sus deposiciones [...] mucho más voluminosas que la comida ingerida". Y predijo con acierto que el tratamiento pasaba por regular la alimentación: "La proporción de alimentos farináceos debe ser mínima", indicó.

Durante la primera mitad del siglo XX, gran número de pediatras investigaron sobre el tratamiento de la celiaquía. Todas sus propuestas pasaron por regular la alimentación de una forma u otra, un remedio que en los niños alcanzaba respuestas mucho más rápidas y exitosas que en los adultos. En 1908, el estadounidense Christian A. Herter publicó el primer libro sobre este mal, al que llamó "infección intestinal crónica del infantilismo". Observó que las grasas [nutrientes sin gluten] se toleraban mejor que los hidratos de carbono [en realidad, inocuos]. Trece años después, Frederick Still, en una lección magistral en el Royal College of Physicians de Inglaterra, focalizó la tesis de Herter en los efectos dañinos del pan: "Desgraciadamente, una forma de almidón [hidrato de carbono] que parece ser particularmente responsable en agravar los síntomas es el pan. No conozco un sustituto adecuado". También en 1921, el norteamericano John Howland

EL DESCENSO DE CELÍACOS EN LA II GUERRA MUNDIAL LLEVÓ A DESCUBRIR LA NOCIVIDAD DEL GLUTEN

propuso una dieta para celíacos con restricción de hidratos de carbono y distribuida en tres fases. Prescribió que solo en la última de ellas se añadiera de forma controlada el pan (un error, puesto que, elaborado de forma tradicional, contiene gluten), los cereales (los hay con y sin gluten) y las patatas (nada perjudiciales para el celíaco). Con todo, se fijó en que la absorción de las grasas no era tan satisfactoria como en las personas sanas. Tres años después, un colaborador suyo, Sidney Valentine Haas, inició ensayos con una dieta exenta de hidratos de carbono (debido a que provocaban diarreas grasas), a excepción del plátano maduro, un alimento por entonces considerado indigerible para los celíacos. A raíz del éxito obtenido con su sorprendente dieta del plátano, se demostró que los celíacos toleran bien los hidratos de carbono de las frutas y algunas verduras.

Se descubre el gluten

El mayor avance en el tratamiento de la celiaquía se dio en 1950. Ese año, el pediatra holandés Willem-Karel Dicke observó un descenso drástico de casos de esta enfermedad durante la hambruna que afectó al país durante la Segunda Guerra Mundial, marcada por la carencia de harina de trigo. Ello le llevó a asegurar que el gluten (proteína contenida en este cereal) era el elemento a combatir. Dicke demostró que los niños celíacos mejoraban en un tiempo récord cuando se sustituía el trigo, el centeno y las harinas de avena de sus dietas por almidón de trigo y de maíz o por harina de maíz y de arroz. Su trabajo fue confirmado por la profesora Charlotte Anderson, de la Universidad de Birmingham. Tras extraer almidón y otros componentes de la harina de trigo, comprobó que la masa de gluten resultante resultaba dañina para los celíacos.

En los años cincuenta también se revelaron rasgos comunes de esta enfermedad que contribuirían de forma decisiva a su diagnóstico. Así, durante la operación a un paciente celíaco adulto, el británico J. W. Paulley descubrió una anomalía en la capa que recubre la superficie interna del intestino delgado. Además de su inflamación, constató una pérdida de vellosidades en esta zona del órgano, necesarias para la correcta absorción de los alimentos.

La predisposición genética

En la década de 1970 se descubrió que la celiaquía tiene una base genética, es decir, que sujetos genéticamente predispuestos pueden desarrollar intolerancia al gluten. Casi la totalidad de los celíacos presentan unos marcadores positivos de dos antígenos concretos, sustancias que las células de nuestro organismo muestran en su superficie para evitar ser atacadas por el propio sistema inmunitario. La asociación entre celiaquía y genética resulta útil para detectar si familiares de personas que han desarrollado la enfermedad, ya sea por una exposición al gluten o por factores inmunológicos, son susceptibles de padecerla.

Hoy se desconocen las causas de la celiaquía, aunque es posible que una de ellas sea una alteración autoinmune. Una dieta estricta sin gluten de por vida sigue siendo el único tratamiento eficaz para normalizar la mucosa intestinal y lograr la desaparición de los síntomas. Se investiga en nuevas terapias, como en la administración de enzimas, para eliminar la toxicidad del gluten y evitar que el sistema inmune responda, o en la administración de vacunas similares a las de los alérgicos, para que las defensas del enfermo dejen de percibir las proteínas del gluten y sus derivados como una amenaza. Pero estos estudios aún están en fase de desarrollo. ■

PARA SABER MÁS

ENSAYO

POLANCO, **Isabel.** ***Vivir bien sin gluten.*** Barcelona: Salsa Books, 2014.

VV. AA. ***Celíacos famosos.*** Madrid: LoQueNoExiste, 2009.

INTERNET

Federación de Asociaciones de Celíacos de España (FACE). www.celiacos.org

Las rarezas de Piero di Cosimo le relegaron al olvido. La National Gallery of Art de Washington le dedica su primera retrospectiva en cinco siglos.

ANA ECHEVERRÍA, PERIODISTA

Década de 1470. Italia camina con paso ligero y elegante hacia lo mejor del Renacimiento. Florencia, que ya presume de la cúpula de Brunelleschi y de las puertas doradas de Ghiberti, hace honor a su nombre y sigue floreciendo bajo la batuta culta y adinerada de Lorenzo de Médici. En el taller de Verrochio trabajan jóvenes promesas como Sandro Botticelli, Leonardo da Vinci, Domenico Ghirlandaio, Filippino Lippi o Pietro Perugino, futuro maestro de Rafael. Son el *dream team* de la escuela florentina, y les aguarda una fama imperecedera como maestros del equilibrio, la mesura, la perspectiva y la proporción.

Entretanto, otro aprendiz inicia su carrera en el taller, mucho menos célebre, de Cosimo Rosselli. Se llama Piero Ubaldini, pero se siente tan unido a su maestro que pronto toma el nombre de Piero di Cosimo. Hacia 1481, discípulo y maestro viajan, probablemente, a Roma para participar en los frescos de la Capilla Sixtina. Allí trabajan codo con codo con Perugino, Ghirlandaio y Botticelli. Será la última vez. Mientras los protegidos de Lorenzo de Médici visitan otras cortes en busca de oportunidades y embellecen los muros de otras iglesias, Cosimo se queda para el resto de sus días en su ciudad natal y jamás vuelve a pintar al fresco. Otros serán recordados por la belleza de sus madonas, la gracia de sus ninfas o la serenidad de sus composiciones. Cosimo, en cambio, pasará desapercibido para el gran público y se convertirá en un pasatiempo para coleccionistas, un guiño entre eruditos, un plato de *delicatessen* para iniciados. Todo ello gracias a óleos tan originales como *El descubrimiento de la miel* (c 1500, Worcester Art Museum, Massachusetts, arriba), un curioso divertimento pintado por encargo de la familia Vespucci.

Humor mitológico

El cuadro iba destinado a las dependencias personales de Giovanni Vespucci y forma-

¡GANZA!

ba parte de un conjunto titulado *Las bacanales*. La otra parte, *Las desventuras de Sileno*, era inicialmente tan obscena que el propio Piero di Cosimo la censuró, borrando las aparatosas erecciones de varios sátiros y disimulando un incipiente romance entre otro personaje y un asno.

El descubrimiento de la miel es mucho más inocente, pero aun así se sale de cualquier patrón renacentista. Todo el cuadro es un chiste privado, empezando por el tema, un juego de palabras entre la miel, las abejas y el apellido del mecenas, Vespucci, que procede de la palabra *vespa*, avispa en italiano. La fuente de la escena es impecablemente clásica: un pasaje de los *Fastos* de Ovidio, que describe cómo el dios Baco y su séquito descubrieron el primer panal de miel tras ahuyentar a las abejas tocando instrumentos de metal. Pero la versión de Piero di Cosimo está llena de detalles estrafalarios, que difícilmente habrían salido de la pluma del distinguido escritor romano. Los instrumentos de metal no son címbalos ni tubas, sino cacharros de cocina, palas y atizadores, todos ellos propios de un hogar florentino del siglo XVI. Algunos sátiros van

CON LOS SIGLOS, COSIMO SE CONVERTIRÁ EN UN PASATIEMPO PARA COLECCIONISTAS, EN UN GUIÑO ENTRE ERUDITOS

desnudos y otros están ataviados con sorprendentes taparrabos: conchas gigantes, una plancha para cocinar e incluso lo que parece la cabeza de un búho. Uno de ellos luce un peinado más propio de un indio mohicano que de un sátiro. El sauce del centro tiene una forma inquietantemente humana y parece que acabe de regurgitar, o tal vez parir, al pequeño sátiro que emerge del tronco. Una hembra de sátiro amamanta a su hija, una escena inusual y hasta ligeramente irreverente, si tenemos en cuenta que las "vírgenes de la leche", en idéntica actitud, estaban rabiosamente de moda en las capillas privadas. En primer plano, un dios Pan beodo muestra con orgullo un manojo de cebollas. Por extraño que parezca, se trata de un mensaje erótico, ya que las cebollas se consideraban afrodisíacas. La pintura era un regalo de bodas; la dulzura de la miel y el aguijón de las abejas representan las dos caras del amor, unas veces fuente de alegría y otras, de dolor.

La conclusión está servida: Piero di Cosimo era un tipo peculiar. Así lo asegura,

MÚSICA CELESTIAL, JÚBILO TERRENAL

AUNQUE COSIMO era profundamente devoto, los temas sagrados no escapan a su toque peculiar. En apariencia, este óleo respeta las convenciones: vestido rojo y manto azul para la Virgen, devocionario, ángeles cantarines... La composición es tan clásica que, de no ser por la ausencia de *sfumato* y por alguna imprecisión anatómica, podría haber salido del pincel de Leonardo. Pero las sonrisas festivas, nada beatíficas, delatan la mano atrevida de Cosimo. *Madona con Niño y dos ángeles músicos*, c 1504-07. Fondazione Giorgio Cini, Galleria di Palazzo Cini, Venecia.

ERA CAPAZ DE PINTAR EN ESTILOS Y GAMAS DE COLOR TAN DISTINTOS QUE LOS ESTUDIOSOS SE DESORIENTAN A MENUDO

al menos, Vasari, un cronista del Cinquecento más célebre por sus sabrosos cotilleos que por su amor a la verdad. En *Las vidas de los más excelentes pintores, escultores y arquitectos*, que es a la vez un serio ensayo sobre arte y un recopilatorio de chascarrillos, Vasari describe a Cosimo como un viejo chiflado que "no conocía otro placer que el de quedarse absorto en sus pensamientos, dejando vagar su fantasía y construyendo castillos en el aire". Veía figuras en todas partes, en las nubes o en las manchas de las paredes. Su amor por lo salvaje era tan extremo que se negaba a que los criados limpiaran su habitación, cuidaran el jardín o podaran sus viñas y frutales, que prefería ver crecer en libertad, según los caprichos de la naturaleza. Y sus costumbres eran tan austeras que se alimentaba únicamente de huevos duros, que cocía en lotes de cincuenta, aprovechando la misma lumbre que empleaba para preparar pegamento.

¿Locura o marketing?

En realidad, esta descripción, más que la de un loco, parece la de un hombre introvertido y volcado en su trabajo, una actitud nada infrecuente en las personas con temperamento artístico, pero que tal vez resultara chocante en una época en la que

A LA CAZA DE LA INOCENCIA PERDIDA

IGNORAMOS si Francesco del Pugliese consultó a la novia cuando decoró su alcoba nupcial con sangrientas escenas de caza. Esta *spalliera*, pieza de madera que adornaba un mueble o una pared, narra el regreso de los cazadores con sus presas. La tonalidad es más nórdica que florentina; las figuras, con pieles o burdos taparrabos, están lejos de la idealización clásica; humanos, centauros y faunos conviven en insólita armonía. La escena se basa en un texto de Lucrecio que Cosimo recreó tomándose muchas libertades. Promueve un retorno a la inocencia primitiva que casa bien con la doctrina de Savonarola, de quien Pugliese era admirador. *El regreso de la caza* (c 1488-finales de la década de 1490), © Metropolitan Museum of Art.

parte del trabajo de cualquier artista era peregrinar de *palazzo* en *palazzo* en busca de mecenas a los que seducir. Aun así, Cosimo no carecía de instinto comercial. En la Florencia de su tiempo, la competencia entre artistas era feroz, y quien no destacara como un Da Vinci debía encontrar su propio nicho de mercado. Camaleónico y siempre abierto a nuevas influencias, Cosimo era capaz de pintar en estilos tan distintos, con gamas cromáticas tan variadas, que los estudiosos de su obra a menudo se desorientan. Pero su especialidad, aquello por lo que le buscaban los Vespucci o los Pugliese, era lo grotesco. Ningún otro artista de la escuela florentina pintó tantos cuadros de temática no religiosa. Ninguno se alejó tanto de la idealización renacentista. Y ninguno dejó tanta huella entre las clases populares, gracias a las estrambóticas procesiones que organizaba por Carnaval. Su extravagancia era un sello distintivo, su marca de la casa.

Aunque era una figura conocida en su ciudad, y lo bastante respetada como para que le consultaran, por ejemplo, acerca del emplazamiento idóneo para el *David* de Miguel Ángel, Piero di Cosimo dejó muy poca documentación. Datar su obra es una pesadilla. Si hacemos caso a Vasari, sus excentricidades le llevaron a morir en la miseria, olvidado y abandonado. Hoy se sabe que poseía al menos una casa y dinero suficiente para costearse un buen funeral, que era miembro de una cofradía religiosa y que los vecinos le atendieron en su vejez. En cuanto a su memoria, la exposición "Piero di Cosimo: The Poetry of Painting in Renaissance Florence", que puede visitarse en la National Gallery of Art de Washington hasta el próximo 3 de mayo, se encarga, por fin, de rescatarla. ■

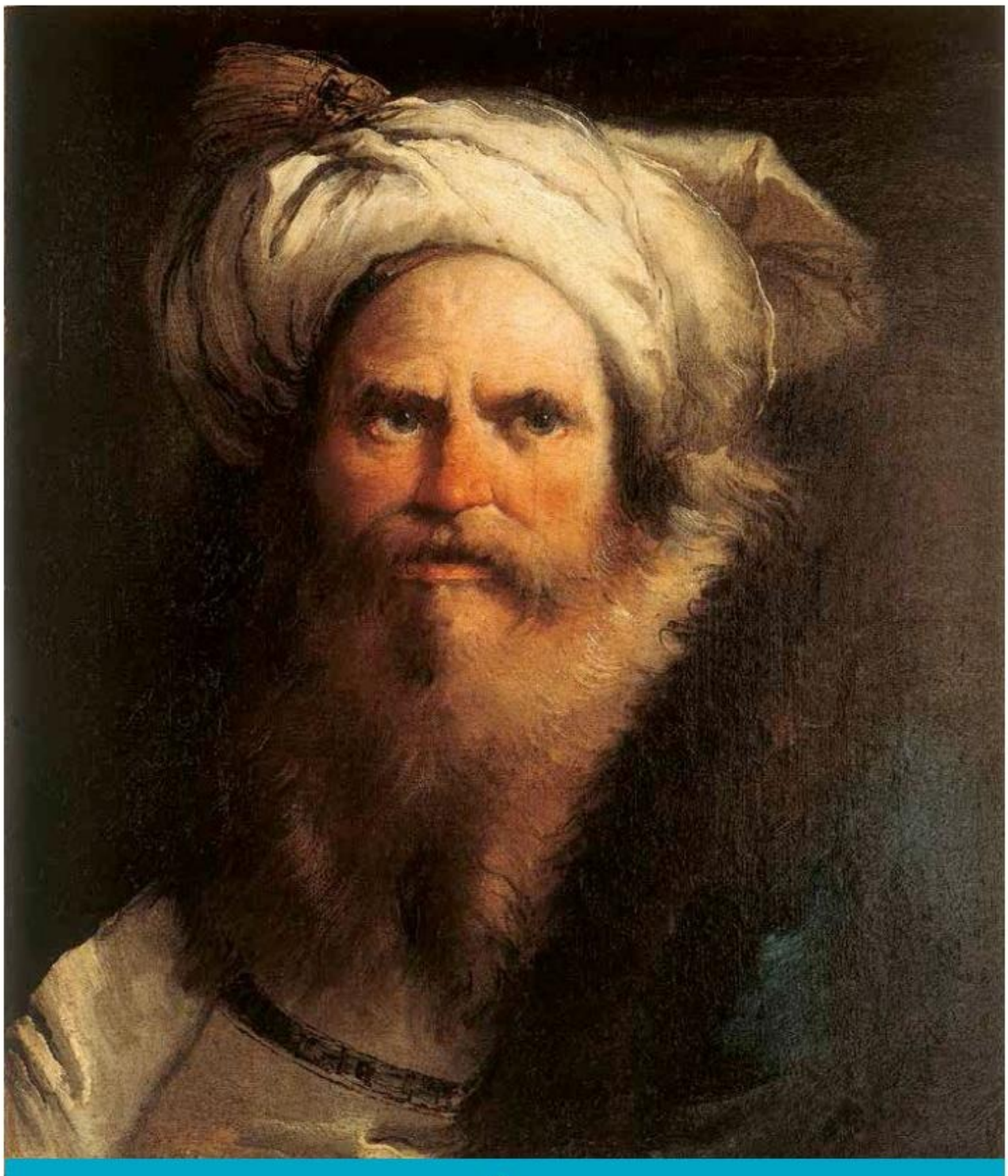
PARA SABER MÁS

CATÁLOGO

HIRSCHAUER, Gretchen, GERONIMUS, Dennis et al. ***Piero di Cosimo. The Poetry of Painting in Renaissance Florence.*** Washington: National Gallery of Art, 2014. En inglés.

EXPOSICIONES DEL MES

ANA ECHEVERRÍA, PERIODISTA



A LA SOMBRA DE PAPÁ TIEPOLO

SER HIJOS DE GIAMBATTISTA TIEPOLO, la última estrella del Barroco veneciano, tuvo ventajas e inconvenientes para Giandomenico y Lorenzo, continuadores de la saga familiar. Por una parte, les permitió viajar junto a su padre a la corte de Carlos III, para embellecer con frescos los techos del Palacio Real. Por otra, ensombreció sus propios méritos y les condenó a ser eternos ayudantes. Pero el mayor, Giandomenico, voló por libre en esta serie de retratos, que, como el que aquí vemos (*Un hombre con turbante*, c 1768), no representan a nadie en concreto. Son tipos exóticos y bellas cortesanas, surgidos de su imaginación y ataviados con suntuosos ropajes.

GIANDOMENICO TIEPOLO Y SUS RETRATOS DE FANTASÍA. MUSEO DE BELLAS ARTES DE BILBAO. MUSEO PLAZA, 2. BILBAO. TEL.: 944 39 60 60. FECHAS: HASTA EL 20 DE ABRIL

GOYA EN MADRID

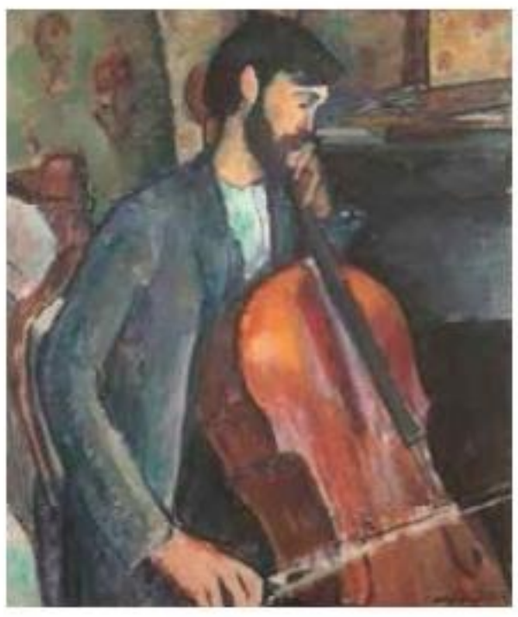
Museo del Prado. P.º del Prado, s/n. Madrid
Tel.: 91 330 28 00
Fechas: hasta el 3 de mayo

Los cartones de Goya, sus diseños para tapices, abrieron al genio de Fuendetodos las puertas de la corte madrileña. Se suelen exponer en orden cronológico, vinculándolos a su ubicación final y, por supuesto, al resultado textil. Esta exposición rompe tópicos y los agrupa por temas: la caza, la música y el baile, las clases sociales, los niños, los sueños, los divertimentos... El montaje permite compararlos con la obra de otros contemporáneos, como sus cuñados Francisco y Ramón Bayeu o Mariano Maella, y la de antecesores como Rubens o Velázquez.

COLECCIÓN ABELLÓ

CentroCentro. Pl. de Cibeles, 1. Madrid
Tel.: 91 480 00 08
Fechas: hasta el 1 de marzo

Aunque no olvida sus orígenes como "boticario", Juan Abelló, heredero de una empresa farmacéutica, posee hoy una de las mayores fortunas de España. Parte de ella la ha dedicado a reunir, junto a su esposa, la aristócrata Ana Gamazo, una deslumbrante colección privada que recorre cinco siglos de historia del arte, con obras de Ribera, Zurbarán, Canaletto, Picasso, Van Gogh, Kandinsky, Matisse y Bacon, entre muchos otros artistas de primera línea. Esta muestra presenta alrededor de ciento sesenta trabajos.



DE ARRIBA ABAJO, en sentido de las agujas del reloj, *El violoncelista*, de Modigliani, en "Colección Abelló; *El Otoño*, de "Goya en Madrid"; réplica de una cámara submarina del s. XIX; esbozo de Sorolla y *Lonely Metropolitan*, de Herbert Bayer, en "RealSurreal".

TRAZOS EN LA ARENA

Museo Sorolla. P.º del General Martínez Campos, 37. Madrid
Tel.: 91 310 15 84
Fechas: hasta el 22 de marzo

El Museo Sorolla posee unos cinco mil dibujos del artista valenciano, un número apabullante si se tiene en cuenta que en todo el mundo se conservan algo menos de nueve mil. Muchos eran estudios preparatorios para sus pinturas, trazos ágiles y rápidos que tomaba durante sus paseos de trabajo por las playas. Se expone una selección de noventa, junto a óleos marineros y notas de color.

UN PASEO POR LA OBRA DE JOSEP LLIMONA

Museu Europeu d'Art Modern (MEAM). Barra de Ferro, 5. Barcelona
Tel.: 93 319 56 93
Fechas: hasta el 1 de marzo

Barcelona no sería lo mismo sin las esculturas delicadas, esenciales, casi esquemáticas de Josep Llimona i Bruguera (1864-1934), nombre clave del Modernismo catalán. Llimona fue uno de los primeros en dejar atrás el lenguaje historicista del siglo XIX para adentrarse en el Simbolismo. En esta retrospectiva, organizada con motivo del 150 aniversario del nacimiento del artista, piezas significativas como *Modestia*, *Ingenua* o *Desconsuelo* brillan con luz propia, junto a otras que nunca antes se habían mostrado al público.

CÁMARAS SUBMARINAS

Museu Marítim de Barcelona. Av. de les Drassanes, s/n. Barcelona
Tel.: 93 342 99 20
Fechas: hasta el 12 de abril

En los inicios de la fotografía, obtener imágenes subacuáticas parecía un sueño imposible. Conseguir una cámara que resistiera el salitre, la humedad y la presión fue todo un reto. Un vestido de buzo datado en 1715, una réplica de la primera cámara subacuática de Louis Boutan (1893), la caja estanca Tarzan creada por Georges Beuchat y Henry Brussard (1948) o la cámara anfibia Calypso Phot (1962), ideada por Cousteau y Jean de Wouters, ilustran algunas de las etapas de este viaje hacia la fotografía submarina.

REALSURREAL

Kuntsmuseum Wolfsburg. Hollerplatz, 1. Wolfsburg (Alemania)
Tel.: +49 5361 26690
Fechas: hasta el 6 de abril

Si alguien, en los años veinte y treinta del siglo XX, esperaba que la fotografía fuera una fiel esclava de la realidad, no tardó en decepcionarse. Las Vanguardias, y en especial los surrealistas, hicieron de ella un vehículo de su imaginación. Noventa años después, ni las fotografías de Man Ray, Sudek o Brassaï ni los filmes experimentales de Buñuel o Moholy-Nagy han perdido un ápice de su inquietante magnetismo.

QUÉ HAY EN TV... HISTORIA

¿EXTRATERRESTRES?

Los nuevos capítulos de esta serie abordan los efectos físicos y las alteraciones psicológicas, culturales y evolutivas que producen los supuestos seres extraterrestres.

El libro negro de los ovnis

Domingo 1, 22.55 h

Conoceremos la muerte de dos hombres en Terrassa tras afirmar haber contactado con seres de otro planeta y el relato del capitán Lemos Ferreira, que dijo haber avistado ovnis en pleno vuelo.

El fenómeno aterrizaje

Domingo 8, 22.55 h

A estudio algunas de las huellas de supuestos aterrizajes de ovnis halladas en la península ibérica, entre ellas, las de la playa de Oporto y la localidad gaditana de Conil de la Frontera.

Viajeros del tiempo

Domingo 15, 22.55 h

El fenómeno extraterrestre analizado desde la física cuántica, las tormentas del tiempo, los universos paralelos...

Contactados

Domingo 22, 22.55 h

¿Qué sistemas se emplean para establecer contacto con las llamadas inteligencias cósmicas? Recordaremos el caso UMMO, ocurrido en Madrid en la segunda mitad del siglo pasado.

LA PAREJA de fotógrafos Gerda Taro y Robert Capa, captados por su colega Fred Stein.

Hotel Florida
AMANDA VAILL
TRAD. DE EDUARDO JORDÁ
MADRID: TURNER, 2014
553 PP. 27 €

ENSAYO

ENTRE VIDAS CRUZADAS

Tres parejas célebres en el Madrid de la Guerra Civil

El hoy desaparecido Hotel Florida, que estuvo situado en pleno centro de Madrid, fue durante la Guerra Civil testigo de un ir y venir de periodistas que ejercieron como corresponsales de guerra para diferentes medios extranjeros. No se trata del único escenario en el que pone el foco el último libro de la escritora norteamericana Amanda Vaill, pero sí es el más recurrente, porque en él confluyeron muchos de los personajes que desfilan por sus páginas.

El relato se construye a partir de la experiencia de tres parejas, seis figuras fundamentales que, envueltas por los acontecimientos, interactúan con otras muchas: Arturo Barea e Ilse Kulcsar, que trabajaron como censores en la oficina de propaganda de la República; Gerda Taro y Robert Capa, que, entregados al fotoperiodismo más temerario, se arriesgaron para conseguir imágenes únicas; y Ernest Hemingway y Martha Gelhorn, que buscaban una buena historia mientras aquel trataba de recuperar el éxito de *Adiós a las armas*.

Hotel Florida es una crónica que recrea la guerra de España a través de la mirada de este elenco protagonista, cuyas vidas se entrecruzan de una u otra forma. Desde el punto de vista periodístico, la Guerra Civil no dejaba de ser "una exclusiva" que sirvió de reclamo a un sinfín de corresponsales. Y por eso la obra también es, en buena medida, una historia del periodismo y del tratamiento de la información en tiempos de guerra, que retrata de paso la complejidad de las relaciones humanas.

Potente tríada

Tres son los mimbres principales que tejen el relato de Vaill y que ya se anuncian en el subtítulo del libro: la verdad, el amor y la muerte. De la guerra española dijo Hemingway que fue, en gran parte, "una lucha por la verdad". El amor, a su vez, se presenta como un sentimiento variable que jalona toda la obra, bajo la forma del enamoramiento perdido, de la confusa atracción o del simple flirteo. La muerte es, en fin, consustancial a toda guerra, y los corresponsales a menudo la retrataron de modo descarnado, como hicieron con sus cámaras Taro y Capa.

Vaill adelanta en una nota inicial que su libro "no es una historia de la Guerra Civil" ni un estudio académico. Sin embargo, el rigor es una de sus más encomiables características. Profusamente documentado a partir de memorias, diarios, cartas y otras fuentes –no solo escritas–, es lógico que su autora también se ocupe de recordar que no se trata de una obra de ficción.

■ ***Texto:*** *Sergio Sánchez Collantes*

GEORG LINDEMANN, jefe del 18.º Ejército alemán, se dirige a la Legión Azul.

Legión Azul y Segunda Guerra Mundial
X. MORENO JULIÁ
MADRID: ACTAS, 2014
838 PP. 39 €

ENSAYO

La solución intermedia

UNA HISTORIA EXHAUSTIVA DE LA LEGIÓN AZUL

Cuando la Wehrmacht invadió la URSS en 1941, gran parte de la población española, gobierno incluido, creía que Alemania ganaría la guerra. Era el momento de subirse al carro de los vencedores y mostrar pública gratitud por la ayuda recibida en la Guerra Civil. Al grito de "¡Rusia es culpable!", esa postura se materializó en el envío de una unidad militar de voluntarios, la División Azul, que combatiría eficazmente en la zona de Leningrado. Pero al cabo de dos años la situación era otra. Los alemanes retrocedían en todos los frentes, mientras sus ciudades eran bombardeadas sin piedad. La duda sobre el desenlace de la guerra se extendió, cosa que aprovechó la diplomacia anglosajona para presionar al gobierno de Madrid.

El primer aldabonazo lo dio el embajador estadounidense Carlton J. H. Hayes en julio de 1943, al solicitar la retirada de la División. Poco después, su homólogo británico, Samuel Hoare, hizo lo mismo. Al gobierno español, dependiente de los alimentos y el petróleo que los aliados le suministraban, no le quedaba sino transigir. Pero, como señala el profesor Moreno Juliá en este volumen, "la labor sería ardua, y bien lo sabía Jordana [ministro de Asuntos Exteriores]: a Alemania la guerra se le había torcido, y en aquellos momentos toda ayuda militar era poca".

Comenzó entonces un complejo juego diplomático, a varias bandas, para encontrar una solución que satisficiera a todos. Como casi siempre, Franco se decidió por una intermedia: retirar la División y dejar en su lugar una unidad de menor tamaño: "Una legión muy reducida (a lo sumo tres batallones) y exclusivamente de voluntarios que quieran quedar ahí", apostrofó el Generalísimo. Había nacido la Legión Azul, relevo de su hermana mayor entre noviembre de 1943 y abril de 1944.

Pocos y con escasos medios

Curiosamente, salvo por los esfuerzos de Fernando Vadillo y pocos más, los títulos sobre la Legión Azul representan un porcentaje mínimo de la riada de libros que recrean las andanzas de los voluntarios españoles en la URSS. De ahí la importancia de la obra de Moreno Juliá, que ofrece una visión completa y exhaustiva y que cuenta con un aporte documental, en gran parte inédito, de obligada referencia para quien quiera acercarse al tema.

Ningún aspecto se le escapa: estructura, funcionamiento y peripecias de una unidad que, según el autor, "vivió en estado de precariedad, y no solo a nivel de fuerza militar", dado que su único objetivo era ser el remedo "que el régimen de Franco usó para lograr una retirada y repatriación –sin sorpresas– de la División Azul".

Al final, no todos los integrantes de la Legión volvieron. Algunos se quedaron a luchar junto a los alemanes. Pero esa es ya otra historia. ■ ***Texto:*** *Sergi Vich Sáez*

JERARCAS DE LAS SS en Auschwitz. A la izqda., Mengele, y a su lado, Rudolf Höss.

Hanns y Rudolf
THOMAS HARDING
TRAD. DE ALEJANDRO PRADERA
MADRID: GALAXIA GUTENBERG, 2014. 369 PP. 22,50 €

ENSAYO

HISTORIA DE UNA CACERÍA

Biografía y thriller sobre la búsqueda de Rudolf Höss

El 28 de diciembre de 2006, la vida de Thomas Harding, el autor de este libro, dio un profundo vuelco. Asistió en una sinagoga de Londres al funeral de su tío abuelo Howard Harvey Alexander, al que todo el mundo llamaba Hanns. En el panegírico por su tío abuelo, Harding se enteró de que aquel "hombre bueno que no llamaba la atención" había sido, tras la Segunda Guerra Mundial, un cazador de nazis. Y no solo eso, había capturado ni más ni menos que a Rudolf Höss, el brutal *Kommandant* de Auschwitz, responsable de la muerte de dos millones de personas y cuyo testimonio fue clave para probar las atrocidades de la Solución Final en los Juicios de Núremberg. Hanns Alexander llevaba años dedicado a la banca, y jamás hablaba de aquella hazaña.

Harding se marcó como objetivo escribir la historia de su tío abuelo, y *Hanns y Rudolf* es su fruto. El libro se inicia como una biografía bicéfala, que sigue, en capítulos alternos, la historia de nuestros dos antagonistas. Hanns era el hijo de un médico judío de la alta sociedad berlinesa que, en su casa de 22 estancias, a menudo tenía como invitados a Albert Einstein o al director de cine Max Reinhardt. Rudolf, por su parte, nació en una devota familia católica en manos de un tirano patriarca. Combatió en la Primera Guerra Mundial, oyó el discurso de Hitler en Múnich en 1922, que le fascinó, entró a formar parte de grupos arios... Mientras que las partes de Höss resultarán básicamente familiares a los que conozcan su autobiografía, escrita durante su cautiverio, las de Alexander son material inédito.

La Segunda Guerra Mundial pilló a Hanns en Gran Bretaña, donde su familia se había exiliado. No dudó ni por un momento en alistarse. Aspiraba a ser destinado a la RAF, pero, debido a su origen alemán, acabó destinado a una pequeña unidad que, a partir de abril de 1945, investigaría a criminales de guerra. Höss, mientras tanto, gracias a su amistad con Heinrich Himmler, había escalado posiciones. De guarda del campo de Dachau llegó a comandante en jefe de Auschwitz, adonde fueron enviados los primeros prisioneros en 1940.

Tras el pez gordo

La parte final del libro abandona el terreno biográfico para convertirse en una cacería, un thriller. Los capítulos son mucho más específicos del momento y el lugar donde se encuentra cada uno de los protagonistas. Höss, terminado el conflicto, desapareció de la faz de la tierra. Alexander le dio caza. El 11 de marzo de 1946 terminó la partida. No vamos a desvelar más detalles para no estropear las posibles sorpresas, pero Harding no puede dejar de mencionar que su tío abuelo permitió que le dieran a Höss una paliza durante 10 minutos antes de entregarlo a las autoridades pertinentes. ■ *Texto: Rafael Bladé*

EL DIRIGENTE NAZI Heinrich Himmler con su hija Gudrun en un acto deportivo. Berlín, 1938.

EPISTOLARIO

Ni duda ni arrepentimiento

UNA MIRADA A LAS RELACIONES FAMILIARES DE HIMMLER

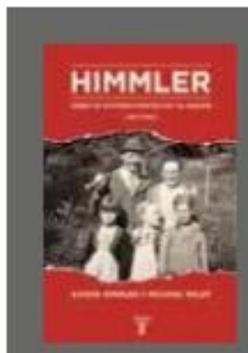
En el Tercer Reich, Himmler se convirtió en el hombre más poderoso de Alemania por detrás de Hitler. No solo por acumular importantes cargos políticos (jefe de la Policía, de las SS...), sino por su acceso directo al Führer, que le honraba con el título de "mi fiel Heinrich". Tras su recortado bigotito y sus gafas de miope se escondía una compleja personalidad, solo evidente para los más cercanos. Pero este pequeñoburgués, rutinario y nada empático, tenía una debilidad que ha permitido bucear en lo más profundo de su ser: escribir para sí mismo y sus íntimos.

Si con su diario de juventud se descubrieron sus raíces ideológicas, la correspondencia con su esposa Marga y su hija Gudrun pone al descubierto al Himmler maduro, siempre preocupado por su familia, pero no por los millones de personas eliminadas por las organizaciones que dirigía. Ahora, de la mano de su sobrina nieta Katrin Himmler y del historiador Michael Wildt, podemos leer por primera vez una selección anotada de las cartas que envió a casa durante sus viajes.

Las misivas resultan estereotipadas y anodinas, casi meros informes ("no me levanté hasta las 8.30 [...] a las 11 estaba en la oficina [...] a las 2 a comer"), aderezados con sentimientos formales en los que no se trasluce calor ("pedí por ti [a Dios], querida, y por nuestro amor"). Tampoco se dejan ver enfados ni discusiones, ni siquiera tras el amorío de Himmler con la joven Hedwig Potthast. Todo sigue igual, como si de fórmulas rituales se tratara.

En lo político, la coincidencia de ideas, que pocas veces se plasma, es total. Señala Marga Himmler: "Esta historia de los judíos, cuándo nos abandonará de una vez esta escoria para que nosotros podamos disfrutar de la vida". Se trata quizá de la referencia más clara. A partir de ahí todo serán eufemismos: "Las tareas son inmensas, y esto es solo el principio".

Las cartas no reflejan nunca dudas ni arrepentimiento, todo lo contrario, como se ve en este consejo a Gudrun: "En la vida hay que ser decente, valiente y bueno. Tu papi". Así es como se consideraban a sí mismos los esposos Himmler, y lo que aún hoy defiende su hija. ■ *Texto: S. V. S.*



Himmler según la correspondencia con su esposa
M. WILDT Y K. HIMMLER
TRAD. DE PEPA CORNEJO
MADRID: TAURUS, 2014
381 PP. 21 €

TAMBIÉN EN LIBRERÍAS

Miguel Ángel. Una vida épica

MARTIN GAYFORD

MADRID: TAURUS, 2014
700 PP. 26 €. GÉNERO: BIOGRAFÍA

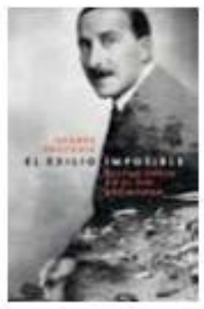
Una biografía monumental del autor de obras maestras como el *David* o los frescos de la Capilla Sixtina. Gayford, prestigioso crítico de arte, no solo aporta una montaña de documentación, desde cartas de la época hasta los resultados de las últimas investigaciones. También ofrece una mirada nueva, con atención, por ejemplo, a las obras inacabadas del artista. Surge así un hombre complejo que deslumbra tanto por sus creaciones como por su personalidad.

Los filósofos de Hitler

YVONNE SHERRATT

MADRID: CÁTEDRA, 2014
336 PP. 20 €. GÉNERO: ENSAYO

Se ha investigado mucho sobre el III Reich, pero no se ha divulgado lo suficiente sobre los filósofos que legitimaron el nazismo, algunos de la categoría de Carl Schmitt o Martin Heidegger. A cambio de apuntalar una ideología que conduciría al Holocausto, estos pensadores se beneficiaron de puestos influyentes en el mundo académico. Yvonne Sherratt explora cómo el régimen de Hitler se sirvió de sus ideas, y establece lo poco purgadas que fueron las universidades germanas tras la II Guerra Mundial.



El exilio imposible

GEORGE PROCHNIK

BARCELONA: ARIEL, 2014
416 PP. 24,90 €. GÉNERO: BIOGRAFÍA

Tras ser uno de los escritores más leídos de su tiempo, con títulos como *Carta de una desconocida*, el austríaco Stefan Zweig se vio cada vez más aislado por el auge del nazismo. Desalentado, se exilió con su esposa Lotte. Tras pasar por varios países, ambos se suicidarían en Brasil en 1942. Prochnik profundiza en las razones que llevaron a Zweig a este final: se sentía abrumado por una Europa que se desgarraba y demasiado mayor para empezar de nuevo. Su muerte simbolizó el suicidio del Viejo Continente.

KIEV, CAPITAL DE UCRANIA. Existieron proyectos para convertir a Guillermo de Habsburgo en rey de este país.

El príncipe rojo
TIMOTHY SNYDER
TRAD. DE JOAN FONTCUBERTA
BARCELONA: GALAXIA GUTENBERG, 2014
448 PP. 22 €

BIOGRAFÍA

UN PRÍNCIPE DESTRONADO

La historia de un Habsburgo entre Hitler y Stalin

El historiador Timothy Snyder, profesor de la Universidad de Yale, es conocido por ser el autor de uno de los más celebrados libros de historia de los últimos años: *Tierras de sangre. Europa entre Hitler y Stalin* (Galaxia Gutenberg, 2011). Gracias al reconocimiento de esa obra, se acaba de editar en castellano su anterior libro, la biografía sobre el archiduque Guillermo de Habsburgo que publicó en 2008.

"El príncipe rojo", llamado así por los campesinos ucranianos a los que ayudó a conservar su tierra y forjar una conciencia nacional, nació en el seno de la familia más antigua y poderosa de Europa. Creció como un príncipe imperial en una época, principios del siglo xx, en la que los nacionalismos se estaban imponiendo en los territorios de los Habsburgo. ¿Podía un imperio multinacional como el austrohúngaro sobrevivir a una Europa de naciones? Sobre esta pregunta (de conocida respuesta) gravita esta excelente biografía. *El príncipe rojo* se puede leer como la crónica de un fracaso, el relato de los denodados e infructuosos intentos de un príncipe por encontrar su principado (en la atrasada y oprimida Ucrania), y el de su derrota y la de su familia ante los dos totalitarismos que dominaron Europa oriental: el nazi y el soviético.

El hombre que pudo reinar

Pero el libro no es solo el retrato de un personaje fascinante, de un hombre capaz de seducir tanto a los campesinos pobres ucranianos como a la alta sociedad parisina, de coquetear con el fascismo y luego jugarse la vida como espía aliado contra Hitler, o de moverse con la misma facilidad y determinación entre las trincheras de la Primera Guerra Mundial y los refinados ambientes homosexuales del París de entreguerras. *El príncipe rojo* es también una extraordinaria síntesis de la historia de la dinastía Habsburgo y una didáctica aproximación a las causas de la desaparición del Imperio austrohúngaro.

A través de una prosa fluida y una notable claridad expositiva, el autor contextualiza de manera admirable la peripecia individual de Guillermo, llevando de la mano al lector hacia una comprensión general de los acontecimientos históricos que provocaron que el archiduque acabara muerto en una prisión soviética y que su familia fuera destronada de una Europa que había sido suya. Dentro de esa visión general asociada a las "vidas secretas" de Guillermo (como reza el epígrafe del libro) destaca, por pormenorizada y reveladora, la que el autor dedica a la convulsa historia de Ucrania. Teniendo en cuenta las tensiones geopolíticas que se están dando actualmente en ese país, la publicación de *El príncipe rojo* no puede resultar más oportuna. ■ ***Texto:*** *Carlos Joric*

La teoría del todo
DIR.: JAMES MARSH. INTS.: EDDIE REDMAYNE, FELICITY JONES, EMILY WATSON

DRAMA BIOGRÁFICO

Mi vida con Hawking

BIOGRAFÍA DEL FÍSICO CONTADA POR SU EXMUJER

Jane Hawking, la primera esposa del físico Stephen Hawking, decidió escribir *Hacia el infinito* (Lumen, 2015) antes de que "dentro de cincuenta o cien años alguien se inventara nuestras vidas". En el libro cuenta la relación con su exmarido desde que lo conoció en Cambridge en 1962, poco antes de que se manifestara su enfermedad (y le pronosticaran dos años de vida), hasta su divorcio en 1991. El director James Marsh, conocido por su premiada labor como documentalista (*Man on Wire, Proyecto Nim*), ha adaptado esta biografía respetando el punto de vista del libro. *La teoría del todo* no es, por tanto, un biopic al uso. El protagonista no es el célebre físico, sino su mujer. A través de ella, de su mirada y sus vivencias, nos acercamos al lado más humano y ordinario de un hombre extraordinario. Jane no solo ve al Hawking físico. Ella también ve al Hawking marido, al Hawking padre de sus tres hijos y al Hawking seductor, tenaz y poseedor de un irresistible sentido del humor. Más que una biografía sobre uno de los grandes científicos de la historia, *La teoría del todo* es una singular historia de amor y superación. ■ ***Texto:*** *Carlos Joric*

OTROS ESTRENOS

Red Army

DIR.: GABE POLSKY
INTS.: SCOTTY BOWMAN, VYACHESLAV FETISOV, ANATOLI KARPOV
GÉNERO: DOCUMENTAL

Este es uno de los documentales del año. *Red Army* refleja los cambios políticos, sociales y culturales ocurridos en la antigua Unión Soviética a través de la historia de uno de los orgullos deportivos del país: el equipo nacional de hockey sobre hielo. El llamado

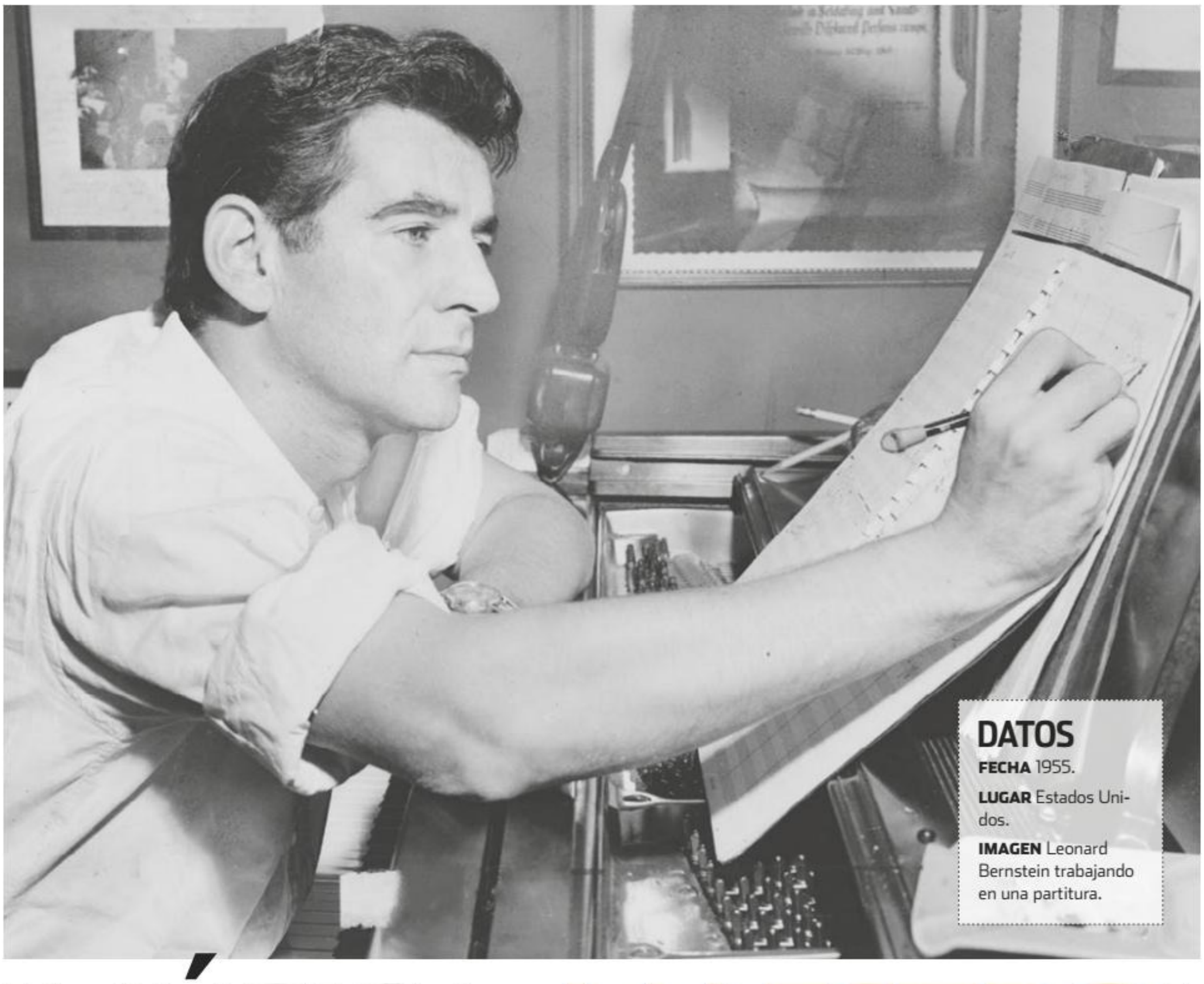
"ejército rojo" fue una selección que dominó durante décadas las competiciones internaciones hasta que en los Juegos Olímpicos de 1980 sufrió su mayor humillación: perder contra Estados Unidos. El director combina las imágenes de archivo con entrevistas a los protagonistas para ofrecer un jugoso documental sobre los enfrentamientos deportivos e ideológicos que se dieron durante la guerra fría.

DRAMA

Verdad incómoda

El debut como director de Giulio Ricciarelli es un ejercicio de memoria histórica articulado en forma de thriller judicial. La película narra los esfuerzos de un joven fiscal por abrirse paso entre una intrincada red de intereses y silencios cómplices y conseguir llevar a juicio a criminales de guerra nazis. Una mirada a la desmemoriada Alemania de finales de la década de los cincuenta, empeñada en enterrar su pasado, y un homenaje a los hombres que lucharon contra el olvido empuñando las armas de la ley. ■ ***Texto:*** *C. J.*

La conspiración del silencio
DIR.: GIULIO RICCIARELLI
INTS.: ALEXANDER FEHLING, ANDRE SZYMANSKI, FRIEDERIKE BECHT



DATOS
FECHA 1955.
LUGAR Estados Unidos.
IMAGEN Leonard Bernstein trabajando en una partitura.

¡MÚSICA, MAESTRO!

Leonard Bernstein (1918-90, sobre estas líneas) se ganó a pulso su carrera musical. Nacido en Lawrence, Massachusetts, en el seno de una familia de origen ucraniano, tuvo que pagarse sus clases de piano ante la reticencia de su padre, un hombre de negocios y propietario de una librería local. Al poco tiempo dio clases de piano a alumnos primerizos.

Bernstein se convertiría en el primer director de orquesta estadounidense en alcanzar fama mundial. Crítica y público elogiaron su calidad para llevar la batuta y comentaron su exagerada gesticulación, pero también destacaron su faceta como compositor. Aunque cultivó gran número de géneros, se le recuerda, sobre todo, por sus musicales. *Un día en Nueva York* (1944) saltó al cine cinco años después de estrenarse en Broadway. Uno menos tardó la adaptación fílmica de *West Side Story* (1957), una recreación de Romeo y Julieta en la que la rivalidad entre dos familias, los Montesco y los Capuleto, se sustituyó por la de dos bandas callejeras del Bronx neoyorquino. La banda sonora, que incluyó un amplio abanico de géneros, desde ritmos latinos hasta canciones melódicas, sería premiada con un Óscar.

Bernstein tampoco descuidó la divulgación. Estuvo al frente de *Concierto para jóvenes*, una serie televisiva de 53 programas que obtuvo gran popularidad. En ella comentaba las piezas musicales que previamente había interpretado.

En el terreno personal, se casó con la actriz Felicia Cohn, "la mujer más bella de Chile", que asumió la homosexualidad de Leonard antes de que él la reconociera públicamente. Cuando lo hizo, la abandonó, aunque no tardó en regresar a su lado: estuvo con ella el poco tiempo que Cohn luchó contra un cáncer. Bernstein murió días después de anunciar su retirada. ■

El retrato más humano del episodio bélico más convulso del siglo XX

La segunda guerra mundial como nunca te la habían contado

Planeta

BiblioGemma

BiblioGemma

Cuaderno de notas de J.F. Champollion

AR

El *Cuaderno de notas* de Jean-François Champollion es la primera libreta de campo donde recopiló textos en escritura jeroglífica, que fueron la base para publicar su *Gramática egipcia*. La edición facsímil consta de dos libros, facsímil y libro con estudios, en una tirada **única de 995 ejemplares**.

Más información: **Tel. (+34) 902 43 00 80 - www.bibliogemma.com**

BiblioGemma

P. Comte Vilardaga, 41

08980 Sant Feliu de Llobregat, Barcelona

E-mail: bibliogemma@bibliogemma.com

Cumplimos la Ley de Protección de Datos de Carácter y Personal. Podra ejercer su derecho de rectificación, cancelación y acceso a ellos.

Si desea recibir más información envie este cupón.

Nombre y apellidos .....

Dirección .....

Ciudad ..... Código postal .....

Tel ..... E-mail .....

Descarga la App **BIBLIOGEMMA**. Abre la aplicación y enfoca la imagen AR Mira el vídeo.